PBT

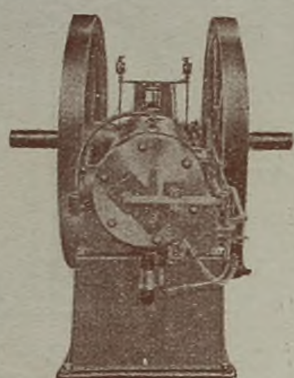
SEMANARIO ILUSTRADO

(Para niños de 6 a 80 años)



J. Olivella

—La Cámara es estilo Renacimiento y no hace juego con el gabinete, que es egipcio; pero no importa; la cuestión es tener donde sentarse.

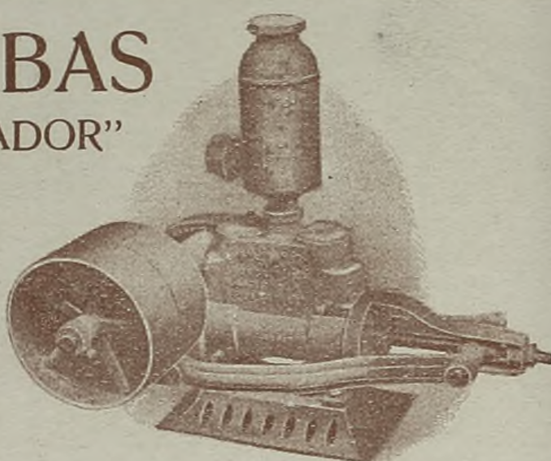


"STOVER"

El excelente motor a nafta. El que siempre está listo para trabajar y el renombrado por su buen material y resultados prácticos.

BOMBAS
"GLADIADOR"

Tenemos BOMBAS de toda capacidad y para cualquier profundidad.





"NEW HOME"

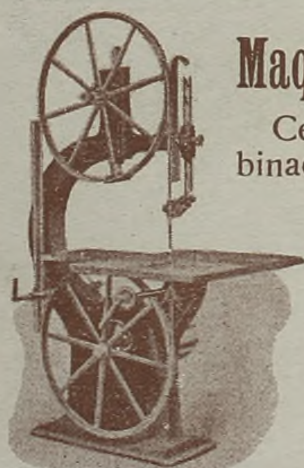
Una MÁQUINA DE COSER perfecta

TENEMOS MUCHOS MODELOS, DE LUJO y SENCILLOS

Enfardadoras "ELI"

Tenemos siempre en existencia de estas prensas, de media vuelta, vuelta entera y para motor.





Maquinaria "Gladiador" para labrar madera

Cepilladoras, Bancos aserradores, Tupí, Sierras de combinación, Sierras plegadizas para cortar árboles y toda clase de madera, etc. etc.

UNICOS AGENTES:

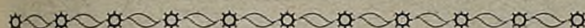
JUAN SHAW e Hijos - 860, VENEZUELA, 870
Buenos Aires

Amasadoras de pan, Máquinas destroncadoras, Rompedoras de piedra, Arados, Rastras, Desgranadoras, Sembradoras, Dínamos, Escritorios, Bibliotecas y Archivos norteamericanos, CANOAS, Artefactos eléctricos, Registradoras, etc.



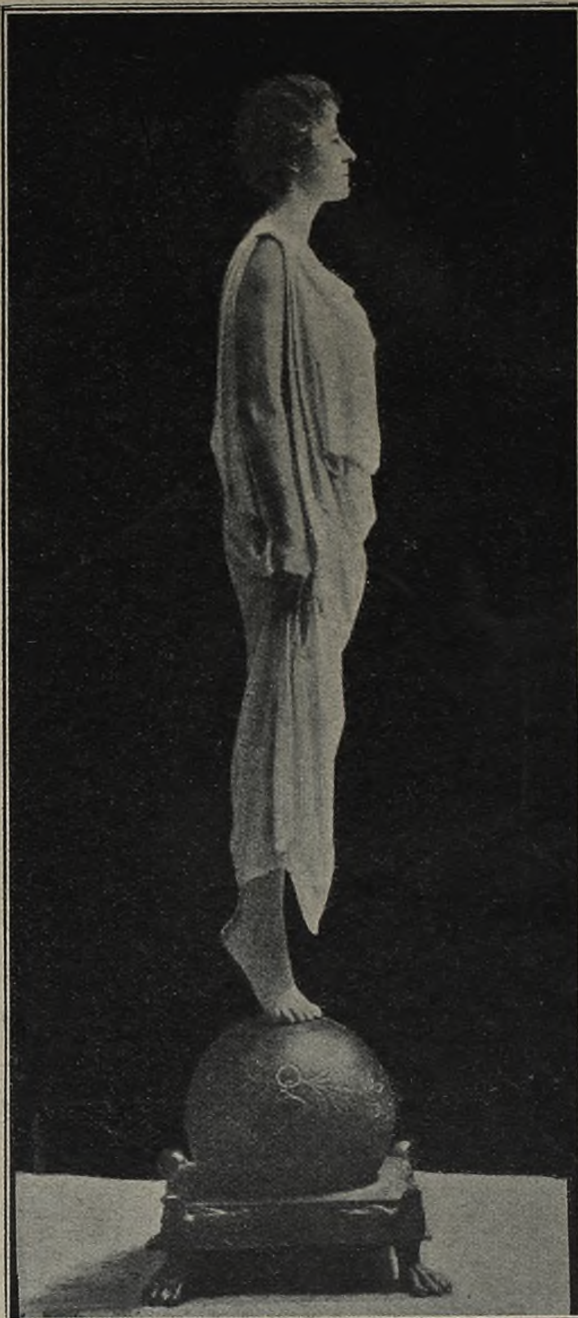


La bella princesa Jorge de Grecia.





La artista inglesa Miss Lily Brayton.



Mrs. Roger Watts, autora de la obra ''Renacimiento del Ideal Griego'', que se hace fotografiar como escultura.



Sufragio, ganador del premio "Bleu-Bell", de 1.100 metros, en 1' 7" 1|5.



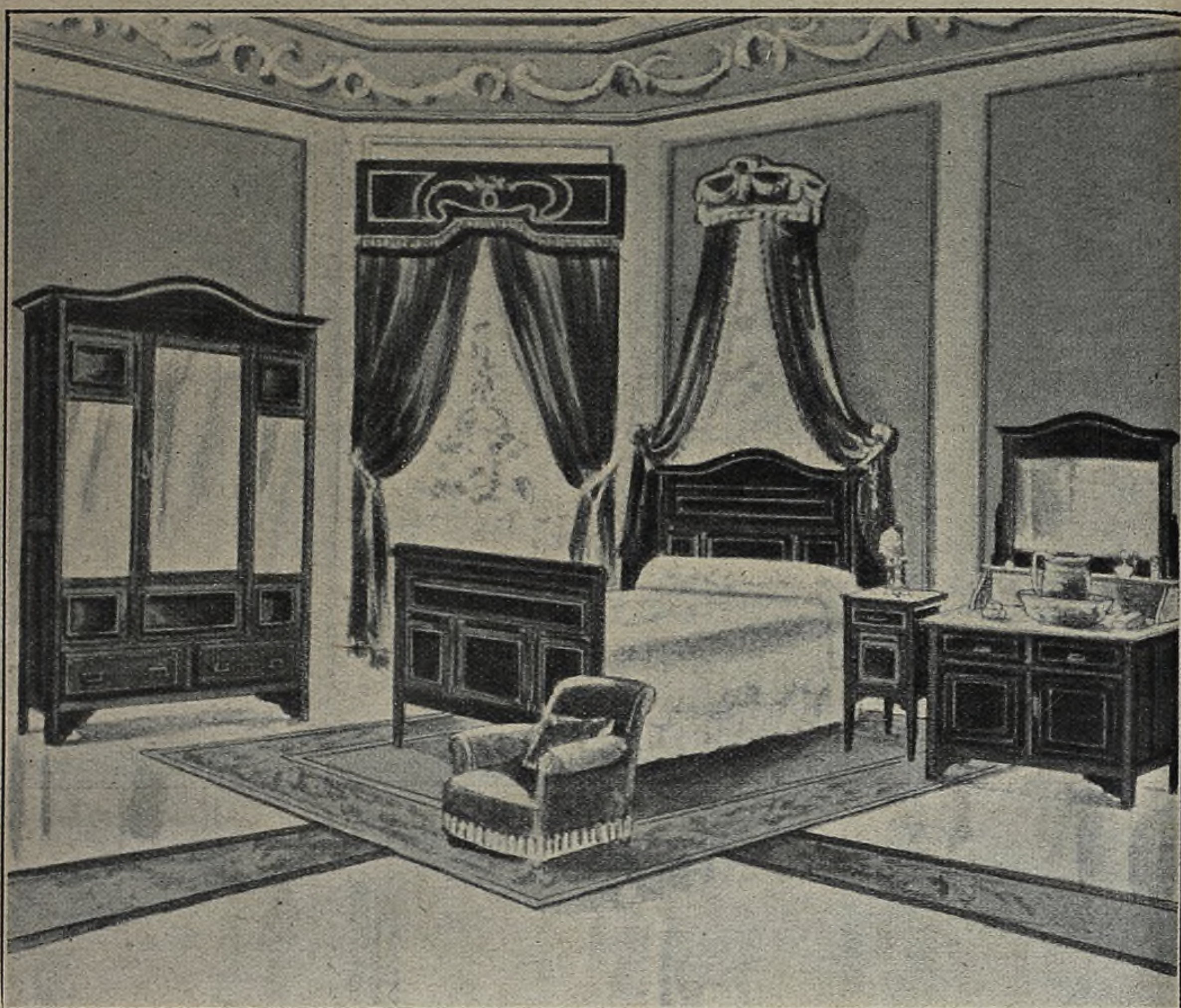
Chana, ganadora del premio "Remate", de 1.000 metros, en 1' 0" 4|5.

BUENOS AIRES

Baratti y Cía.

CORRIENTES — 1145 —

Casa fundada en 1853



$ 190

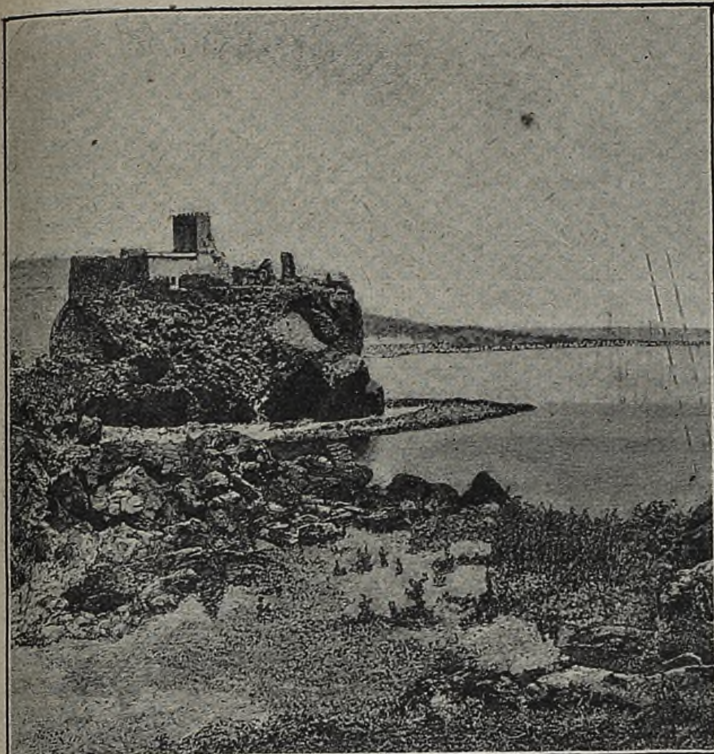
Juego de dormitorio, macizo, en madera norteamericana, lustrado brillante. Ropero tres cuerpos, cama de matrimonio, lavatorio, mesa de luz, toalleros-perchas. Duración eterna............ **$ 190**

¡Ojo!

Cualquier artículo que en esta misma revista venga ofrecido por cualquier otra casa *con dibujos y precios*, usted podrá encontrar en nuestra casa idéntico o mejor y siempre **MÁS BARATO**, porque nosotros *fabricamos nuestros muebles*, todos nuestros *mármoles* y todas nuestras *lunas*. **Pidan catálogo T**, sobre el cual hacemos, **desde hoy hasta el 30 de Junio**, el **10 %** de descuento

ASEGURAMOS que sobre el precio de cualquier otra :: :: casa podemos hacer siempre una rebaja. :: ::

DE ITALIA

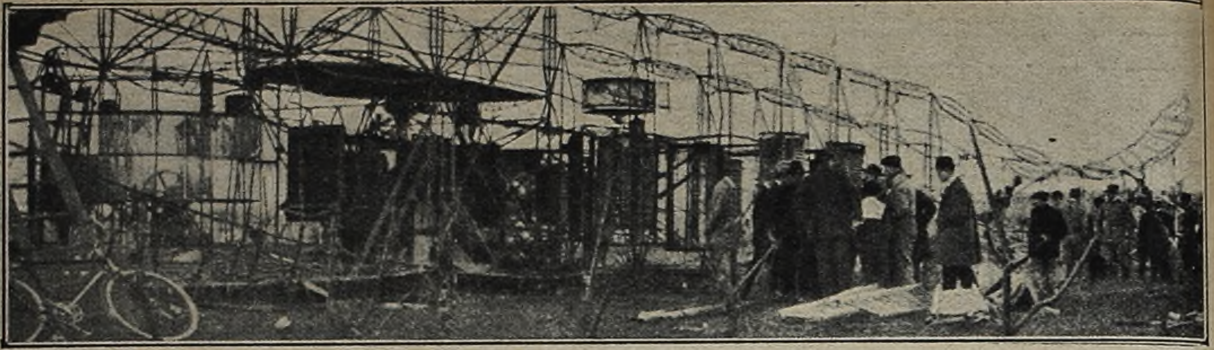


En la circunscripción de Acireale, donde ocurrió el terremoto que ha costado tantas vidas. Los Jarallones de Trezza.



Una vista de Aci Castello.

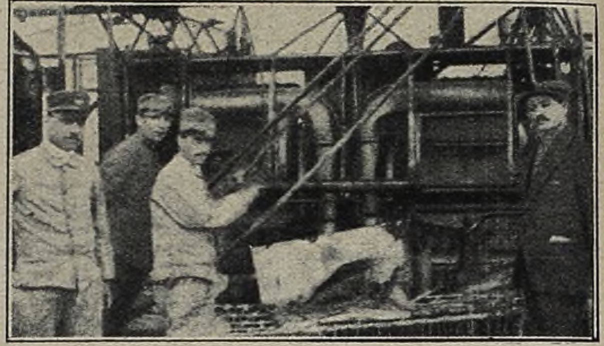




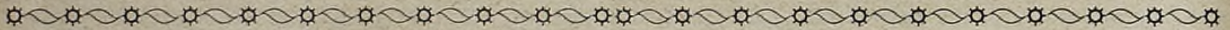
La destrucción del dirigible Città di Milano cerca de Cantú. La armazón del dirigible.



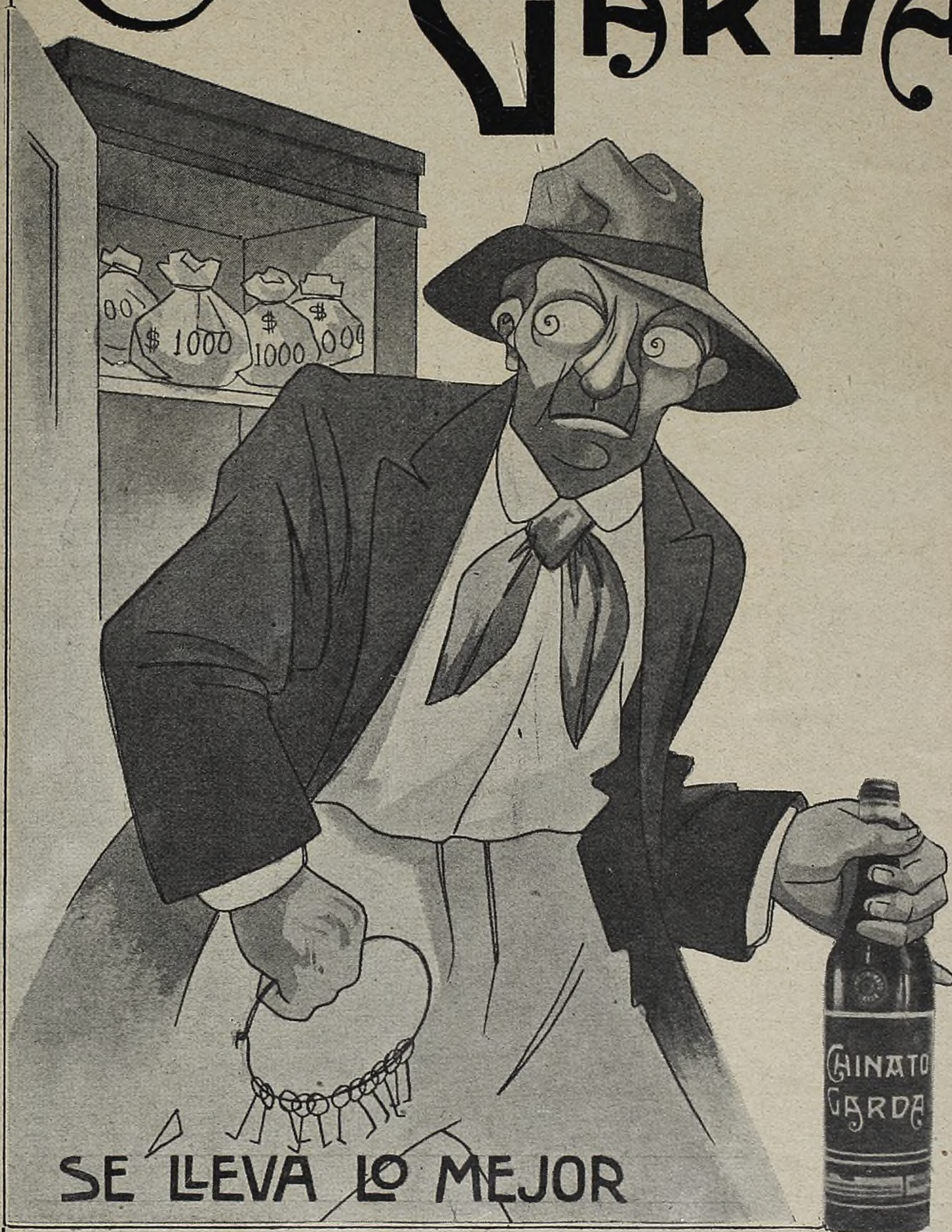
Los heridos en la estación.



Restos del motor.



CHINATO GARDA



ÚNICOS INTRODUCTORES: **VÍCTOR M. PIAGGIO y Cía.** ⚜ **Perú 1340** BUENOS AIRES

Sucursal: SARMIENTO 852, Rosario de Santa Fe



Los jefes de las tribus de la Cirenaica reunidos en el patio de la comandancia de Bengasi, escuchando el discurso del gobernador, general Ameglio.



El infantito don Juan.



Barcelona. — Manifestación de protesta de los cocheros contra el nuevo arbitrio municipal, realizada ante el ayuntamiento.

PARIS-ÉLÉGANT

800, VICTORIA, 800, esq. PIEDRAS, Buenos Aires—U. T. 2998, Avenida
Casa de compras en París: 42, rue Paradis — Marín Tornero y Cía.

Espléndido surtido de Riquísimas PIELES

Las últimas novedades de París y Londres, el ideal de las señoras elegantes, a precios excesivamente baratos.

Hemos recibido gran cantidad de Formas de Sombreros **los últimos MODELOS de París, verdaderas primicias de la moda**





Elegantísimos tapados de piel de loutre, forrados en rica seda, a precios nunca vistos.

Largo	80	centímetros.......	$ 70
,,	90	,, ...	$ 80
,,	105	,, ...	$ 98
,,	120	,, ...	$ 130
,,	140	,, ...	$ 140

Tenemos en EXPOSICIÓN una gran cantidad de modelos nuevos de formas de terciopelo de seda, las que vendemos a precios de verdadera réclame, desde

$ 6.90

Gran réclame de la casa

Guantes

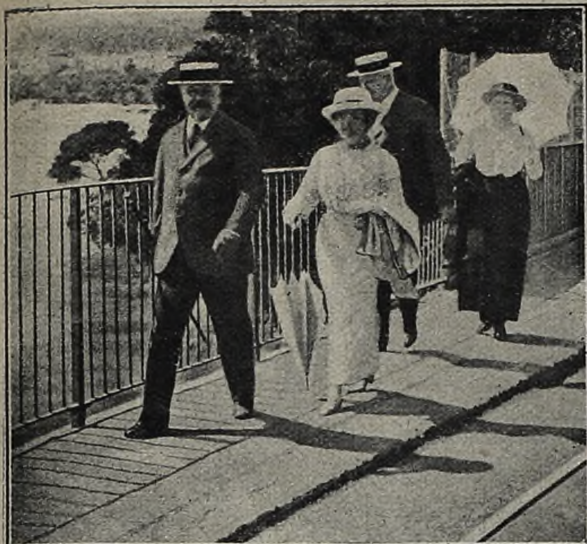
de cabritilla y piel de Suecia, blancos, negros y de color, marca **JOUVIN**, 18 botones, a

$ 2.50

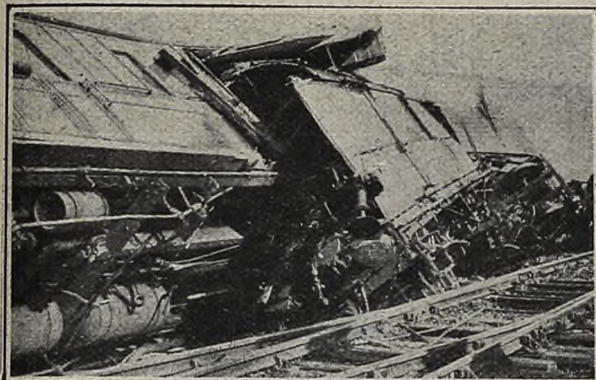


Espléndidos juegos de piel, de renard, loutre, opposum, topo, skung y putov, a precios excepcionales, desde........................ $ 30

Marín Tornero & Cía.



Las vacaciones de pascua del presidente Poincaré. El presidente y su esposa de paseo por el camino de la Corniche, entre Eze y Beaulieu.



La colisión del expreso de Londres a Aberdeen con un tren de mercancías. Coches destrozados en el siniestro, en que hubo dos muertos y doce heridos.



Telefonistas musulmanas de Constantinopla, con su directora inglesa.



Dr. Eliseo Cantón

Buen médico, político famoso, ex diputado, consejero de la Facultad de Medicina, gran cirujano en política y como facultativo. Presidió la Cámara de Diputados en dos períodos sucesivos. Hace breves días acaba de partir para Europa, llevando a la Académie des Sciences de París su Atlas Obstétrico, trabajo culminante que resume su labor de profesor durante quince años. El premio que ha de acordársele reflejará honor sobre el país, uno de cuyos médicos eminentes es, sin duda, el doctor Cantón.

ENTRETENIMIENTOS













Tarjeta

Clara Elena
Crabodd

Combinar las letras de esta tarjeta de modo que resulte el apellido de un célebre poeta español.

Charada

Prima dos, dame la todo
que he guardado en esa caja,
tres dos tres cuatro, tres mo-
que no se caiga la tapa. [do

Torre Eiffel numérica

Léase horizontalmente

Consonante
Vocal
Consonante
Negación
Piélago
Violencia
Tiempo
Gloria
Nombre de mujer
Idem de varón
Licor
Anillo
Altar
Dueño
Dueña
Conjunción
En las aves
Sonido
Letra
Ciudad
Parte de círculo
Extremidad
Nada
Nombre de mujer
Pasión
Verbo
En las iglesias
En los barcos
Nombre de varón
Cerco
Sér
De la mar
Collado
Nombre de varón
Delincuente
Carta petitoria
Verbo
Dar vueltas
Moneda antigua
Compostura naval
Lugar de armas
Nombre de mujer
Jornalero

1
2
3
8 9
1 2 3
7 3 2
5 3 2
4 7 5 6 9
1 2 3 7 2
6 7 8 9
3 9 8
2 3 9
2 3 2
2 1 9
2 1 2
9 3 2
2 6 2
5 4 9
5 1 5
3 9 1 2
2 3 4 9
4 9 6 2
4 5 3 9
4 6 2 3 2
2 1 9 3
2 1 2 3
4 9 3 9
1 2 3 7 8 5 3 9
1 2 3 4 5 6 9
1 2 3 4 9
2 8 7 1 2 6
1 2 3 7 8 2
4 9 6 7 8 2
1 2 3 4 5 6 7 8 9
4 3 7 1 7 8 2 6
1 5 1 9 3 7 2 6
3 5 4 9 8 9 4 5 3
4 2 3 2 4 9 6 5 2 3
4 9 3 9 8 2
4 2 3 5 8 2
2 3 1 5 3 9
1 2 3 4 7 2 8 2
1 5 3 4 5 8 2 3 7 9

Comprimido

SOPA

Rombo



Substituir las estrellas por letras, de modo que se lea horizontal y verticalmente nombres propios.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 493

Al Logogrifo jeroglífico:
RESTAS — SASTRE
123456

A la Charada:
SALTERIO.

A la Frase hecha:
CARGAR LA MANO.

Al comprimido:
DIARIO.

Al Jeroglífico:
GRANIZO.

A las Metátesis:
GOTA—TOGA—GATO—GALO—LAGO—GOLA.

A la Combinación:
ROCA—ARCO—CORA—CARO—CROA—ORCA.

Solucionistas

José Benito Francisco, H. Franch, Mito Dugour, Inocencio Chanca, Adela P. de Matas, José M. González, V. Carnevali, Jorge Anselmo, C. Zamora, Clarita Mossó, D. Pochelu, Luis Comas, Primo A. Bianchi, Francisco Espejo, Ernesto Salerno, Santiago Orbe, Ramón Crespo, José Navone, Alicia Sala, R. R., Francisco Aragón, Antonio Gandolfo, Casimiro Ribot, José Gavalda, Bartolomé Mórena, Andrés Aucit, Dorita Labat, Julia Alcorta, José M. Foramuglia, V. Quintana, Luis Buizzon, Angélica Báncora, A. Orri, Pepita Carcía, Rodolfo Galeano, Celina Cafferata, Hebe Lesvignes, Martín Castro Biedma, José Manzioni, F. Hernández, Julio Díez, José García, Manuel Alvarez, Ricardo Moure, Joaquín Devis, Aída Obligado, F. Aliverti Sala, María Ester Garassino, Ramón Gómez.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El estudio es lo más eficaz para abrirse camino,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 23 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.



Ventas en 80 meses
SIN COMISIÓN - SIN INTERÉS

FACILIDADES a todos los compradores que deseen edificar en sus terrenos.

Pidan datos e informes a la calle
Charcas 1600 - Buenos Aires

CÓRTESE, LLÉNESE Y REMÍTASE ESTE CUPÓN

Señor Gerente de la "Empresa Balneario Ostende".
Muy señor mío:

Sin compromiso alguno de mi parte, le ruego me envíe planos, precios y datos de ese balneario.

Nombre ....

Domicilio ....

El traje y los cambios de tiempo



Traje que se cierra cuando baja bruscamente la temperatura, buena idea de un modisto de París.

A veces la moda, a la que se acusa de frívola, tiene también un lado práctico. Por lo menos así lo entiende un modisto de París, inventor del vestido que reproducen los grabados adjuntos.

Como los cambios de temperatura durante el día suelen ser bruscos en las estaciones intermedias, el modisto indicado ha puesto en tortura su ingenio para crear un modelo adaptable al bueno y al mal tiempo.

Es bien fácil, como se ve en los grabados, dejar a la chaqueta unas grandes y elegantes solapas, o abrocharla de manera que quede cerrada con un cuello de abrigo.

Gracias a este modelo, aplicable no solamente a excursiones campestres sino a la vida ordinaria en la ciudad, se subsanan muchos inconvenientes de los vestidos confeccionados a todo rigor de la moda.



El traje cerrado.

Nuevo deporte



''Match'' de polo en bicicleta, jugado en Viena.

Se trata del polo jugado en bicicleta en vez del "pony" y con las variantes que impone tal cambio, deporte que, según parece, tiende a hacerse popular en Europa. Así nos lo indica la fotografía incluída, que representa un "match" entre los clubs Sturmvogel y Radlerhort, verificado en Viena hace poco más de un mes.

Debe observarse a este respecto que, en las capitales del continente europeo, van teniendo mucha aceptación, no sólo los deportes más conocidos que se propagaron desde Inglaterra, el gran centro de los ejercicios físicos, sino otros nuevos que surgen a raíz de ciertos espectáculos o de circunstancias locales.



Moderno tapado en velours de lana cotelé, cinturón del mismo género y hebilla de galatito, varios colores.. $ 42



Traje sastre muy elegante y sencillo, en géneros de lana, colores lisos, marino, gris y marrón, forrado en seda. a........ $ 25



Alfombras cortadas, pura lana, colores claros y obscuros, dibujos variados, calidad extra superior.

Tamaño	Precio
140x200.......	$ 21
170x240.......	$ 29
200x250.......	$ 39
200x300.......	$ 42
230x315.......	$ 55
250x300.......	$ 59
300x300.......	$ 66
250x350.......	$ 68
300x400.......	$ 88
335x435.......	$ 110
400x500.......	$ 155



Tapado de felpa negra de seda, forma elegante y moderna, todo forrado en liberty blanco, largo 125 ctms.. $ 55



Tailleur chic, modelo última creación, en fino velours de lana, liso, cuello de piel skung; pollera con faldón, botones del mismo género, varios colores... $ 75

LA IMPERIAL

VICTORIA 802, esq. Piedras — B. Aires



Muestras y catálogos, gratis al interior

Importante

Nuestros surtidos, los más espléndidos.

Nuestras confecciones, las más elegantes.

Nuestros precios (fijos y al contado), los más bajos.



Espléndido vestido de charmeuse de seda, especial calidad, faldón novedad, blusa encaje velado y forrado en liberty, varios colores.. $ 130



Elegante batón en tejido Pyrénées, en pura lana, colores fantasía y cordelier, a pesos....... 14.90



Juego de zorro y manchón, en piel del Canadá, adornado con cabecitas y colas, en colores marrón, gris y negro, el juego a........... $ 19



N. 5007. Tapado piel loutre de Oceanía, cuello y puños de la misma piel, forrado en satín de seda blanco.

Precios de réclame

Largo	80 cms.	$	65
"	90 "	$	75
"	100 "	$	85
"	130 "	$	105

Todas nuestras mercaderías se expiden también al interior, garantizando exactitud en los pedidos.

El Premio

POR AUSTIN PHILIPS

(Novela completa)

—¡Entonces está entendido, padre!

—Si consigues el premio, Joyce.

—¿Y de otra manera no?

—No.—El padre la miró moviendo la canosa cabeza.—No Joyce. Lo siento: sé que has trabajado mucho; pero no quiero que mi hija sea una "dilettante". Odio los fracasos. Tú tienes que ser una verdadera artista o venir a casa a cuidar a los muchachos. Si consigues el premio, que probará que posees verdaderas aptitudes, tendrás toda la ayuda que pueda darte. De otro modo, ya sabes. ¿Me entiendes?

—Entiendo—contestó Joyce, mirándolo, y valientemente pudo sonreirse.

—¡Ah, muchacha buena!

Juan Carpmael se inclinó para besar a su hija en la mejilla. En aquel momento, se oyó el toque de una campana.

—¡La capilla, padre!

—Sí.

Juan Carpmael se dirigió a un ropero donde tomó su traje eclesiástico.—Debo apurarme; de lo contrario llegaré tarde. ¿Has preparado tus "sandwiches", querida?

—Sí, papá.

—¿Y la valija está abajo?

—Sí,—dijo Joyce, tomando su cartera de música.—Yo también tengo que salir. Te acompañaré hasta el portón.

Salieron juntos por el camino. A la izquierda, en las sombras de los Milterns, estaba el gran edificio; a la derecha, el maravilloso valle del Savern.

Al final del camino, padre e hija se separaron cariñosamente, él volviendo hacia la capilla del colegio, Joyce dirigiéndose a la estación, que estaba a diez minutos. Llevaba un saco de pieles, con un gorro que hacía juego, sobre una pollera azul obscuro. Tenía los ojos pardos, sus facciones eran muy correctas, su boca linda; acababa de cumplir veintiún años; y su paso tenía la elasticidad de la persona de carácter vivo.

Llegó a la estación, tomó boleto para Paddington y entró en el tren de Londres. Mientras corría hacia el oeste por Evesham, Oxford y Reading, repetía mentalmente:

—¡Si fracaso!...—Así cantaban las ruedas del tren.—¡Si salgo mal y tengo que volver a casa!...

Hacía justamente tres años que estudiaba, que había empezado realmente a vivir. Tenía genio musical, era una pianista de las que más prometían, pues poseía emoción, ejecución y técnica. Había luchado en sus comienzos con grandes obstáculos; había vencido los prejuicios de su padre para que la dejara estudiar en la ciudad. Pero si no ganaba este premio—el Dartning Messel—toda su lucha habría sido estéril; sus estudios terminarían y sus amistades con ellos; ella, artista de verdad, llevaría en un círculo estrecho una triste existencia que para una joven de su temperamento ardiente sería como vivir en un presidio.

Además, del examen, pendía aún más que la música. Ella amaba y era amada; sin embargo, no se podía casar, y si dejaba a Londres, fácilmente se desviarían. El era Keith Willoughby, que pronto sería abogado, antiguo alumno en la casa de su padre.

—¡Si salgo mal—repetían siempre las ruedas del tren—tendré que ir a casa de nuevo! ¡Perderé mi trabajo y mi amor!

Estaba fatigada y flaqueaba su esperanza. La corta vacación del domingo había avivado sus pesares. Llegó a la ciudad y tomó un taxi para ir a la academia; pero la marcha era lenta, porque Londres estaba envuelto en una niebla que se espesaba.

El coche llegó por fin a la Real Academia de Música, y Joyce salió, dió su valija al portero, cruzó el vestíbulo, se deslizó por entre la pequeña muchedumbre de alumnas que había al pie de la escalera, y subió aceleradamente.

—¡Hola, Joyce!—dijo una compañera detrás de ella.—¿Adónde vas con tanta prisa? ¿Por qué no vienes a hablar?

Joyce, que estaba ya en el descanso superior de la escalera, le contestó:

—¡No me puedo detener! ¡Quiero repasar mi música! ¡Acabo de volver de casa!

Al final de la escalera estaba el gran salón de conciertos con la puerta medio abierta, por la que salían las armonías de un órgano.

Joyce hizo alto un momento involuntariamente, retenida por el encanto de la música; pero luego entró por la puerta de una habitación que había a la derecha. Era amplia y estaba muy desordenada; era la sala común de las alumnas, su mejor refugio. A ella se abrían otras dos piezas, una un vestuario, la otra una antecámara de los profesores, cada una con una puerta de vidrios. Una docena de voces dieron la bienvenida a Joyce, que era la joven más popular en la academia.

—¡Eh, Joyce! ¡Qué tal! ¡Por fin vamos a ver si tienes suerte! ¡Ojalá la tengas!

—¡Gracias! ¡Gracias!

Joyce, en la alegría de su bienvenida, olvidó por un momento sus penas. Se sentó a la larga mesa, colocó en ella su carpeta de música, la abrió y sacó el gran sobre que contenía el programa del examen, con su dirección impresa. Una joven delgada, de ojos obscuros, con delantal, vino prontamente a su lado.

—Te estás matando por conseguir el premio, querida—dijo, pasándole el brazo alrededor de la cintura.

—¡No lo creas, Vera!—Joyce metió de nuevo el sobre en la carpeta de la música.—¿Qué sabes de Ethel Swayne?

—¡Ethel!—Toda la habitación hizo eco al corto grito de la alumna.—No creo que tenga posibilidad... Es demasiado presumida... superficial... A mí no me gusta.

—Oh, pero...

—¡Calla!

El ruido cesó de repente. De una de las piezas interiores, salió una joven que se adelantó hacia el grupo. Era Ethel Swayne, la única competidora de Joyce por el premio Dartning-Messel y prima de Keith Willoughby, el hombre que amaba a Joyce y a quien Joyce también ama-

ba. Sólo Ethel había sobrevivido a las muchas etapas del examen; todo dependía ahora del resultado de la composición que sería entregada aquel día.

Vera Darrel se dirigió a la estufa y comenzó a partir un trozo de carbón.

—¡Oh, Joyce!—dijo con voz que sonaba falsa —estoy muerta de miedo y tú estás tan tranquila.

—Lo parezco sin estarlo—contestó Joyce sonriendo.—No veo por qué has de tener miedo, pues fácilmente ganaste el premio Wingfield en julio.

—¡Oh, pero!...

En aquel momento Vera dejó caer el atizador haciendo un gran ruido, al que siguieron risas burlonas.

—Vamos adentro, Joyce — dijo Ethel. — Estas chicas necesitan tener aya. Allí podremos conversar bien.

—Pero...

—Ven, Joyce. Tengo ciertas noticias.

—¿Noticias? ¿Sobre qué?— preguntó Joyce mirándola.

—Son de Keith Willoughby. — Fuí a preguntar por él esta mañana. Está peor.

—¡Peor!

—Sí, te contaré. Salgamos de este bullicio.

Las dos jóvenes se levantaron y el corazón de Ethel empezó a latir fuertemente; pues Keith Willoughby se había roto un tobillo jugando al "football"; le habían hecho la cura mal y había sufrido mucho. Joyce puso su carpeta de música en la mesa junto a la de Ethel y siguió a su competidora a una de las habitaciones interiores. Hubo un momento de silencio durante el cual Ethel miró duramente la ansiosa cara de Joyce.



Era Ethel Swayne, la única competidora de Joyce por el premio...

—Fuí a preguntar por él esta mañana—dijo lentamente—y no lo pude ver, pero la enfermera salió. Me informó de que había pasado una noche horrible. Ha sufrido mucho... Pero, Joyce, hija, ¡qué color tienes! Estás pálida como la cera.

—No, no. ¿Pero es realmente grave lo que tiene?

—Así parece—respondió Ethel muy seria.—Temen que sobrevenga un envenenamiento de la sangre.

—¿Envenenamiento de la sangre?

—Sí; pero no me quisieron dar más detalles.

Hubo cinco segundos de silencio, durante los cuales Ethel miró a Joyce de extraña manera. Después, repentinamente Ethel lanzó un grito.

—¿Qué sucede?—preguntó Joyce temblorosa.

—¡Me he olvidado!

—¿De qué?

—De la receta que la enfermera me dió para que la llevase al farmacéutico. ¡Y ahora es demasiado tarde!

—¿Demasiado tarde?

—Sí, tengo una lección a la una y cuarto.

Joyce se levantó toda asustada.

—No importa—gritó, en el ansia de auxiliar a aquél que amaba.—No importa. Yo la llevaré. Hay mucho tiempo antes de las dos.

—¿Vas a ir?—dijo mirándola Ethel casi gozosa, casi triunfante.—¡Oh, eres una monada! ¡Aquí está!

Diciendo eso sacó de la cartera una hoja de papel y se la dió. Joyce la agarró y, tomando su saco, salió a la habitación de afuera. Ethel se sonrió y, tratando de ponerse seria, siguió a Joyce despacio.

—¿Qué hay, Joyce?—Era Vera Darrel, quien hablaba.—¿Qué ha sucedido? ¿Adónde vas?

—Voy a llevar un mensaje. Estaré de vuelta en menos de media hora.

Se puso el sombrero y el saco, tomó la carpeta de música de la mesa y salió de prisa. Ethel la siguió hasta la escalera.

—Camino de Pembroke, Highgate 17,—gritó. — ¡Gracias, mil gracias!—Y con otra sonrisa, que ocultó al entrar, volvió a la pieza de estudio.

Fuera, la niebla lo envolvía todo.

Joyce llegó al zaguán y habló al portero.

—¡Pronto, Howell, llame a un automóvil, pronto!

—Sí, señorita. Voy.

El hombre silbó no una vez sino varias veces, mientras Joyce se irritaba por el retardo. Al fin, un taxi surgió de la obscuridad y se detuvo ante la puerta.

Joyce no esperó a que Howell la ayudara a subir y, una vez dentro del coche y dada la dirección, partió el vehículo rápidamente.

La joven, recostada en un rincón, dió rienda suelta a sus pensamientos; pensaba en el rudo trabajo de su preparación para el examen y en la ruina que significaba el salir mal; en la enfermedad de Keith Willoughby, en el envenenamiento de la sangre, de que se muere. En fin, soñaba en desgracias y se imaginaba cosas horribles.

El automóvil iba más despacio que un coche fúnebre.

La niebla alrededor del Regent's Park era casi impenetrable.

Joyce sintió el ruido del freno y oyó también una pregunta hecha en alta voz y una respuesta ligera. El conductor se había equivocado de camino. Pusiéronse de nuevo en marcha, arrastrándose el automóvil como un caracol. Miró por la ventanilla, pero no vió más que niebla. Consultó su reloj y notó con espanto que era la una y cinco.

¿Volvería a tiempo para dar su examen puntualmente a las dos? Si no...

La niebla era cada vez más espesa en las alturas de Highgate; el auto llegó por fin, pero

era la una y veinticinco. Joyce descendió como un relámpago.

—¡ Espéreme ! — gritó. — Estaré de vuelta al momento.—Y entró a todo correr en la farmacia. Junto al mostrador vió a una pequeña enfermera de hospital en una silla. Un hombre de cabello cano estaba colocando unas tabletas en una caja.

—Perdóneme—dijo Joyce, agitando la receta —es urgente, muy urgente. ¿Quiere preparar esto y enviarlo a Cathcart Hill, 90?

—¡ Qué !

El farmacéutico la miró de pies a cabeza.

—¡ Pero esto es extraordinario !—exclamó, volviéndose a la mujer.—¡ Esta es la receta perdida, el duplicado de la que usted ha traído !

La enfermera miró a Joyce con estupefacción.

—¡ La receta original para Mr. Willoughby !

—Sí, sí—Joyce temblaba. — ¿Usted es su enfermera? La receta que usted dió a Miss Swayne, esta mañana, que ella se olvidó de traer. ¿Cómo está? Oh, cuénteme ; ¿está grave?

La enfermera se levantó. Era una mujer de buen corazón y vió el estado de excitación de la joven.

—Querida — dijo — no es de importancia, una bagatela. Supuse que Miss Swayne se había olvidado y le dije al doctor Spurling que me la hiciera de nuevo.

—Pero Mr. Willoughby — replicó Joyce satisfecha—tiene un envenenamiento de la sangre. ¿No es cierto? ¿Cómo se encuentra? ¿Está peor?

—¿Peor? ¡ Envenenamiento de la sangre ! —La voz de la enfermera reflejaba indignación. — Miss Swayne habló esta mañana de envenenamiento de la sangre, y yo me reí de ella. Se necesita atrevimiento para haberla asustado a usted así. Mr. Willoughby está perfectamente. Sigue muy bien.



Sacó de la cartera una hoja de papel y se la dió.

Joyce la miró muda. Había empezado a comprender la verdad. No sin intención había inventado Ethel lo del envenenamiento de la sangre y la había enviado allí. Se volvió y corrió al automóvil.

—¡ A la academia de música ! ¡ Corra tanto como pueda !

Era ya la una y media y el examen debía efectuarse a las dos. El profesor que examinaba era el más severo del establecimiento y estaría perdida si llegaba a la academia tarde. El automóvil entró con la niebla por las calles del centro de Londres, teniendo que detenerse una y otra vez mientras los implacables minutos pasaban. Joyce, sin poderlo remediar, recordaba las palabras de Ethel. "Temen que sobrevenga un envenenamiento de la sangre."

¿De qué servía declarar que le había dicho eso? Ningún profesor, ningún consejo daría crédito a una acusación de que Ethel le había robado el premio.

Y el automóvil seguía arrastrándose y deteniéndose mientras los minutos pasaban.

En la sala general de la academia, sus compañeras de estudio habían empezado a mirar el reloj, viendo que la hora se aproximaba. Ethel Swayne volvió de su lección y fué recibida con una gritería general.

—¿Dónde está Joyce, Ethel?

—¿Qué sé yo?—respondió con negligencia.—¿Por qué quieren saberlo?

—¿Que por qué queremos saberlo?—La que hablaba era Kathleen Hunter, una íntima amiga de Joyce.—¿Por qué? ¡ Porque todavía no ha vuelto !

—¿Y qué quieres que le haga yo?—dijo Ethel sentándose a la mesa. —No soy su aya.

—¿Pero por qué salió? — preguntó Vera Darrel avanzando resuelta.

— Creo — contestó Ethel con la mayor indiferencia — que fué a mandar hacer cierta receta.

—Pero faltan tres minutos para la hora y no está aquí.

—¿Y qué remedio? Ethel se encogió de hombros.—No me molesten. Estoy ya bastante fatigada con el examen.

Vera se marchó enojada, murmurando : — ¡ Egoísta !

Kathleen Hunter corrió al vestíbulo y volvió dando a todas la noticia.

—El portero dice que Joyce partió en un automóvil y que hay mucha niebla. Debe de haberse perdido. ¡ Pero por supuesto, se presentará para el examen en cuanto vuelva !

—¡ Presentarse ! — exclamó Vera Darrel casi llorando.—Ustedes saben quién es Digby. No atiende a nadie si es un segundo más de la hora.

—¡ Ya son las dos !—dijo una alumna.—¡ Sólo falta un segundo !

—Sí, ya son las dos.—Ethel Swayne hablaba fingiendo pesar.—Temo que la pobre Joyce no esté de vuelta a tiempo.

Mientras hablaba tomó la carpeta de música que tenía a su lado ; la abrió y sacó el ancho sobre que tenía impresa una dirección.

El reloj sonó dos veces y hubo una exclamación general de desesperación.

Abrióse una puerta al final de la pieza y entró un hombre alto, delgado, de barba negra y aspecto severo.

Hubo un silencio que el profesor rompió diciendo :

—Hagan el servicio de entregar las composiciones para optar al Dartning-Messel.

—Perfectamente, Mr. Digby—dijo Ethel avanzando hacia el profesor y poniéndole el sobre en la mano.

—Gracias.—El miró alrededor de la habitación frunciendo los ojos.—Vamos, Miss Carpmael, ¿dónde está el suyo?

No hubo respuesta; Kathleen se adelantó.

—Joyce no está aquí—dijo.

—¡No está aquí, Miss Hunter! ¿Qué quiere decir usted con eso?

Vera Darrel avanzó para explicar lo ocurrido.

—Salió—dijo—a las doce y media muy apurada, porque iba a mandar hacer una receta.

—¡Una receta! ¿Así es que no está aquí?

—No... Supongo que se ha extraviado en la niebla.

—Ya veo.

El profesor vaciló y se volvió para marcharse.

—¡Mr. Digby!—dijo la joven—seguramente usted aceptará su música y ella no perderá la oportunidad de ganar el premio.

Mr. Digby se mantenía irresoluto, mirando a las alumnas que lo rodeaban. Era un hombre duro, pero justo, que tenía verdadera admiración por Joyce. Pero tanto él como sus colegas estaban bajo la impresión de unas instrucciones del consejo, según las cuales las alumnas eran revoltosas y necesitaban ser tratadas con mano firme. Así que no quería ceder.

—No—respondió fríamente.—Las reglas y las horas son inalterables; no puedo dar esta oportunidad a Miss Carpmael. Lo siento, pero ha perdido el premio.

Volvióse y desapareció por la puerta más lejana.

Se produjo un alboroto de indignación, en el que tomó parte Ethel Swayne.

El resentimiento contra Digby, el consejo y las autoridades levantaba mil protestas. Por fin Vera Darrel se volvió a Ethel.

—¡Entonces tú has ganado el premio!—dijo.

—¿Yo?...—Ethel se puso colorada, tembló; pero luego añadió con indiferencia:—Sí, supongo que lo he ganado.

—Eso es—gritó Kathleen Hunter.—Y Joyce tendrá que irse de Londres a su casa, porque su padre le impuso la condición de que...

La puerta del pasadizo se abrió en aquel instante y Joyce entró. Estaba colorada y con un extravío en la vista; miró a todos lados.

—¿He llegado tarde?

No hubo respuesta. Nadie se atrevía a hablar. Joyce hizo de nuevo la pregunta, presa de una terrible desesperación. Kathleen Hunter se aproximó por fin a ella y le pasó el brazo por la cintura.

—Sí, querida Joyce—dijo.—No hay por qué ocultar las cosas. Mr. Digby no quiso esperar.

Joyce se quedó mirándola muda; tambaleóse y cayó en una silla, escondiendo la cara entre las manos.

Entonces Ethel Swayne avanzó.

—Lo siento, Joyce—dijo—lo siento mucho. Hubiera preferido perder el premio a ganarlo de esta manera.

Joyce levantó la vista. Le faltaba el aliento, pero sus ojos estaban secos. Miró a Ethel tan profundamente, que la hizo retroceder; al mismo tiempo vacilaba. ¿Debería denunciar a Ethel audazmente delante de todas?

Pero un hecho vino a interrumpir su pensamiento. Howell, el viejo portero se presentó con un gran sobre en la mano.

—Para usted, Miss Swayne—dijo alargándolo.—Una joven lo ha traído ahora mismo, diciendo que Mrs. Swayne lo encontró en la sala, sobre el piano.

Ethel arrebató el sobre, lo abrió y sacó lo que contenía.

—¡Mi música para el examen!—gritó.

—¡Tu música para el examen!

Hubo un movimiento general. Veinte voces hicieron eco a la de Joyce. Las alumnas se adelantaron en tumulto. Ethel, muy pálida, miró desconcertada alrededor.

—¡Pero yo la entregué!—dijo.

—Sí, yo lo ví.

—Yo también.

Joyce se levantó y, con dedos temblorosos, comenzó a abrir la carpeta de música que había traído. Miró los papeles y dió un paso hacia Ethel Swayne.

—Tú no la pudiste entregar—dijo, sin aliento.—Porque yo me llevé tu cartera por equivocación.



— Lo siento, pero ha perdido el premio.

Ethel se quedó confundida; abrió la carpeta de música que había estado colgando de su muñeca y Kathleen dió repentinamente un grito de alegría.

—¿Es la de Joyce?

—Sí, sí.—Ethel hablaba con dificultad.—Esta es la carpeta de Joyce.

—¡Entonces, Ethel, tú no has ganado!—exclamó Vera Darrel.

—¿No he ganado?—La voz de Ethel apenas se oía; moría en su garganta.

—¡No, no!—añadió Kathleen Hunter.—Joyce tenía la carpeta de música de Ethel y se la llevó. Tú diste a Mr. Digby el sobre que estaba en la carpeta de Joyce, que quedó allí.

—Entonces... entonces...

Joyce estaba jadeante; Ethel se tambaleaba; en la sala se sentía una agitación y un murmullo como el de un trigal agitado por el viento. Vera Darrel resumió lo ocurrido, tocando en la mano cariñosamente a Joyce:

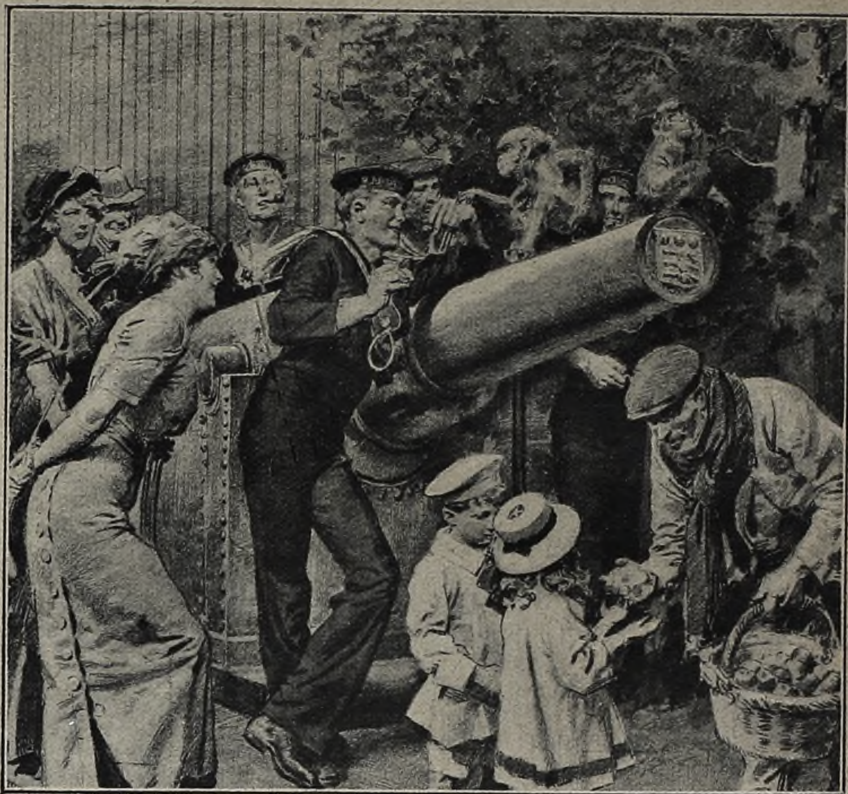
—¡Sí, querida, Ethel entregó la música y tú has ganado el premio!

Las monas de Gibraltar

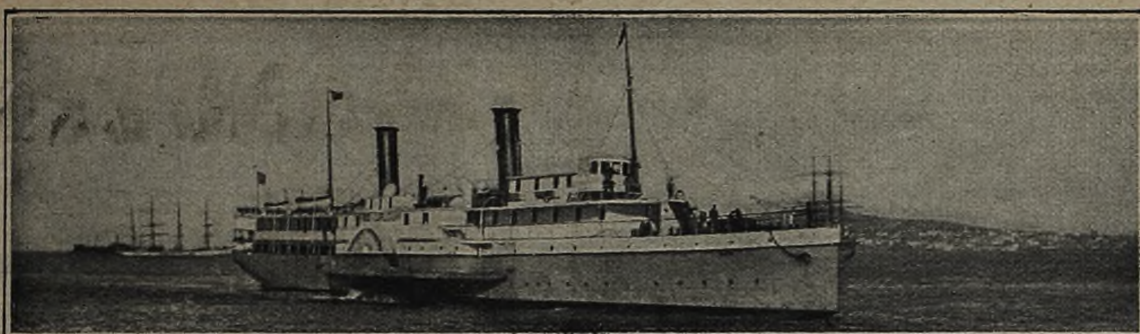
Uno de los entretenimientos que Gibraltar ha ofrecido este año al paseante, ha sido el espectáculo de las monas, únicos cuadrumanos representados actualmente en Europa.

La mona vive en Gibraltar desde tiempo inmemorial, y fué muy perseguida hasta el año 1855, fecha en que se trató de proteger a estos animales. En 1856, según informes adquiridos por Brehm del guardián de los cuadrumanos, sólo existían 11 individuos. Después quedaron reducidos a cuatro y se hubieran extinguido, a no haberse importado algunos del norte de Africa.

No es frecuente ni mucho menos que las monas bajen de las alturas del peñón a la ciudad; pero esta primavera lo hicieron, mostrándose sociables, sobre todo cuando les ofrecían golosinas, lo que dió lugar a escenas como la que representa el grabado.



Monas que bajaron a la ciudad de Gibraltar este año.



El espléndido vapor Río Uruguay a su llegada a Montevideo



Nuestros Concursos



El éxito obtenido por nuestro concurso fotográfico, finalizado el 31 de marzo último, nos incita a iniciar un nuevo concurso, que seguramente interesará a nuestros lectores.

Queda abierto, en efecto, un

Concurso de anécdotas

que estará sujeto a las bases siguientes:

1.ª El concurso, por tiempo indeterminado, tendrá por objeto premiar las mejores anécdotas que se nos remitan sobre personajes argentinos, históricos o de la actualidad.

2.ª La extensión de cada anécdota no excederá de cincuenta líneas de texto, del tipo corriente en nuestra revista, y deberán venir firmadas por sus autores.

3.ª Se publicarán dos de estas anécdotas en cada página, ilustradas por uno de nuestros dibujantes.

4.ª Cada anécdota que se publique tendrá, como premio, dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta.

5.ª Las anécdotas que no fueren premiadas se devolverán a sus autores, previa su solicitud.

6.ª Cada anécdota deberá venir escrita en letra clara y acompañada del nombre y dirección de su autor.

La aceptación que ha merecido nuestro

Concurso fotográfico

nos ha movido a prolongarlo, alternándolo con el concurso de anécdotas, cuyas bases insertamos más arriba.

Como anteriormente, el concurso fotográfico estará sujeto a las bases siguientes:

1.ª Las fotografías serán de tamaño conveniente para ocupar ambas una página de la revista, ampliándose en todo caso aquellas menores que reunan las condiciones deseadas.

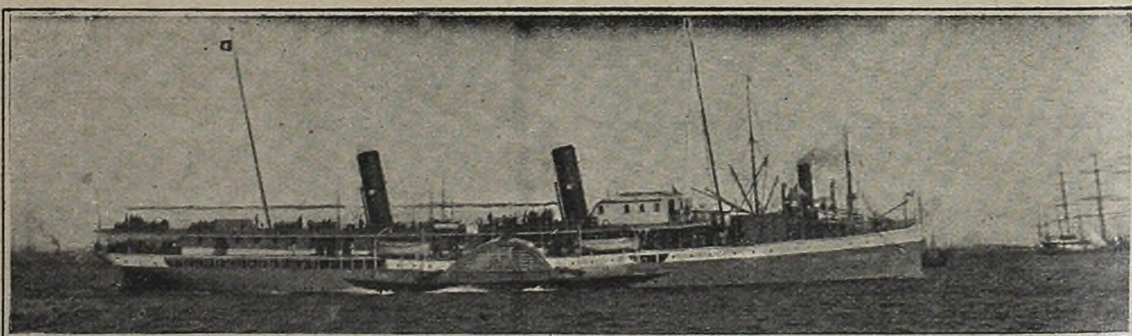
2.ª Deberán ser interesantes por cualquier concepto; ya por su carácter artístico o por la originalidad, novedad o rareza de lo que representen.

3.ª Entiéndese que deben remitirse las placas fotográficas y no copias, las que habrán de recibirse en la redacción, a más tardar, el sábado de la semana, a fin de ser publicadas, con mención del nombre del remitente. A solicitud de éste, se devolverán las placas.

4.ª Cada placa fotográfica será acompañada de una leyenda que explique claramente lo que representa, y además, el nombre y domicilio del concurrente.

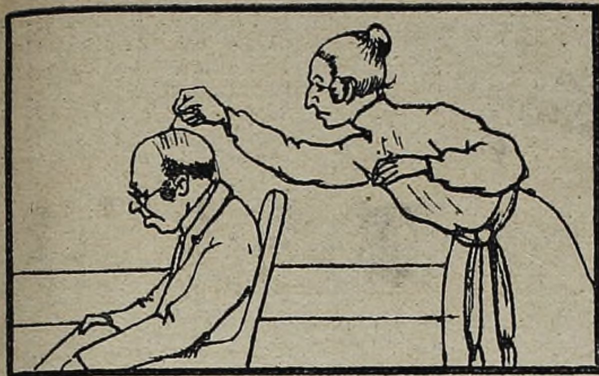
5.ª Los premios establecidos consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de los remitentes de las fotografías que se publiquen.

Los pasajes, tanto de uno como de otro concurso, serán para cualquiera de los espléndidos vapores de la empresa Lambruschini (Rivadavia 335), que hacen la carrera entre nuestro puerto y el de la vecina capital, pudiendo ser utilizados en la fecha que considere conveniente el favorecido, dentro de los meses que dure este concurso.

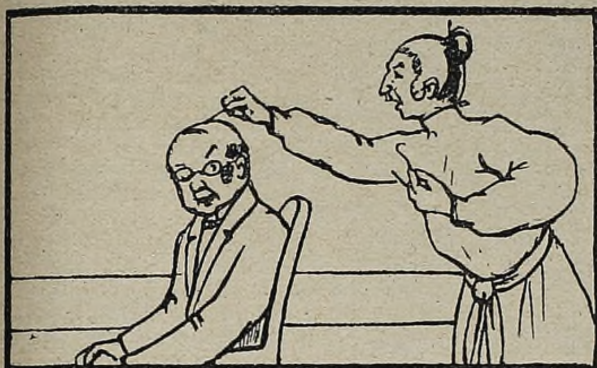


El magnífico vapor Río de la Plata llegando a Montevideo

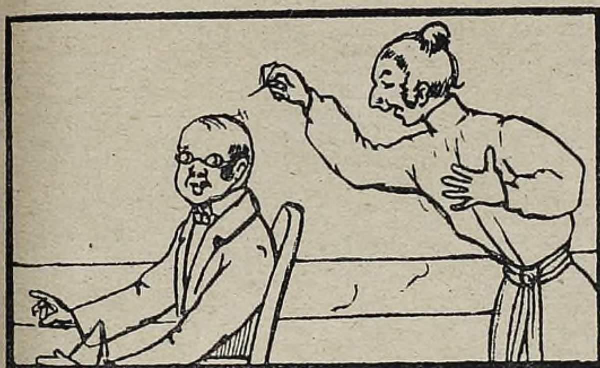
Juego conocido



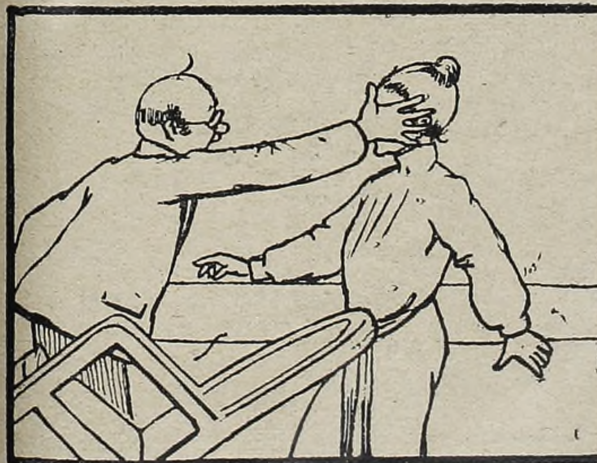
Me quiere...



... mucho



... poquito...



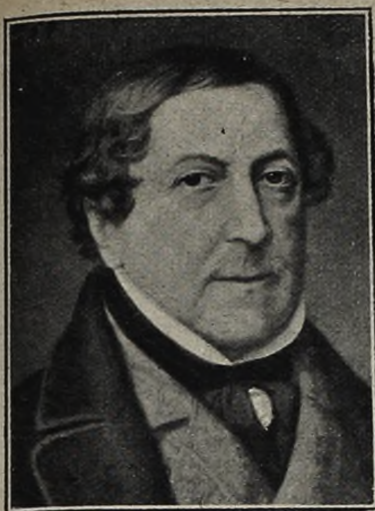
nada!



Arrodillado sobre cadenas.

Una de las manifestaciones más originales y a la vez más deplorables del ingenio en el ex Celeste Imperio es la aplicación de suplicios refinados, que demuestra la poco envidiable inventiva de los verdugos para descubrir medios nuevos de hacer padecer a los reos. Desde los palos en las plantas de los pies o en el vientre, las caminatas con los pies previamente desollados, la colocación alrededor del cuello y sobre los hombros de un círculo de bambú lo bastante ancho para que los dedos de la víctima no lleguen a los extremos, hasta los suplicios de la campana y de la rata, los chinos han recorrido una gama horrenda.

El tormento representado en este grabado es la genuflexión permanente sobre cadenas. El reo sufre dolores cada vez más crueles en las rodillas y no puede sentarse para buscar descanso. Llega un momento en que tampoco se podría levantar.



Rossini que fué un gran
músico, tambien fué un gran
gastrónomo aseguraria que
ningún aceite
puede compararse al
Aceite MO



por su pureza, por
su aroma suave, por
su tipo permanente y
por reunir todas las cualidades su=
periores de los finisimos
aceites italianos

Pídalo a su almacenero

Cigarrillos Yelmo



con boquilla de corcho

sin boquilla de corcho

a 20, 30 y 40 cts.



SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR: EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año XI — Buenos Aires, 16 de Mayo de 1914 — N.º 494

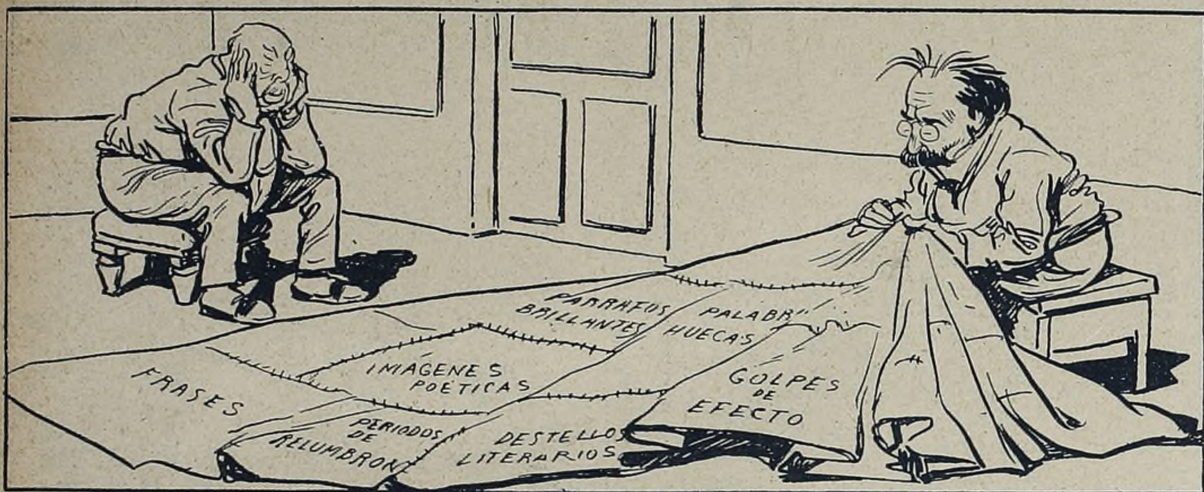
LA NIÑA PRODIGIOSA

El clown. — No; no debe pasar por el aro, que es muy niña y se va a caer.

Charlas del pebete

El sabio Kant publicó un trabajo que titulaba "Prólogo a todos los tratados posibles de Metafísica", y su ejemplo ha sido imitado por los redactores de mensajes parlamentarios. Cualquiera de esos mensajes, con muy pocas adiciones, supresiones y cambios, puede servir para ser leído en la apertura de cualquier parlamento, de no importa qué nación o época.

Antes había un encargado de zurcir los trapos sueltos, que le iba mandando cada ministro para formar con ellos una especie de sábana o colcha, a la que imprimía cierta unidad de algo parecido a estilo. Ese trabajo de una semana era pagado con tal esplendidez, que más de un ministro celoso o, mejor dicho, lleno de celos, murmuraba: "¡Quién supiera escribir!" Ahora no sé a qué modisto se encomienda esa confección: puede que el presidente ponga algunos párrafos de su cosecha y que algún ministro literato siga su ejemplo y que el todo lo arregle como Dios le dé a entender cualquier corrector desconocido, aunque digno de las palmas académicas. Ello es que la substancia del tal folleto allá se va con la de las coles cocidas sin sal en agua destilada.



El argumento viene a ser éste: en general, el país progresa de un modo atroz. Las crisis vienen a ser como las enfermedades de la adolescencia, que terminan siempre felizmente por un estirón del aspirante a joven, gallardo y calavera. Todo sube: la agricultura, la riqueza pecuaria, los impuestos y el precio de la vida. En suma, nos perdemos en elevaciones super-vertiginosas.

Las relaciones exteriores son idílicas: todo nos une y nada nos separa con y del resto del cosmos. Por consiguiente, hay que conservar los acorazados y adquirir otros nuevos, sin reparar en gastos.



El interior es un encanto, aunque los radicales persistan en ponerle tachas. Algunas cosas se echan de menos y otras de más; pero poco a poco irán colocándose los opositores, muchos morirán y a los más la edad los irá tranquilizando.

La justicia es un bello ideal, a que iremos acercándonos hasta la consumación de los siglos; y la instrucción pública marcha al nivel de los países más favorecidos. Todos vamos subiendo más de lo que quisiéramos.

Jamás estuvo tan próspera la hacienda: los empréstitos no tienen más objeto que hacer que se acuerden de nosotros; por otra parte, mientras existan contribuyentes, habrá poesía y dará gusto gobernar.

En guerra estamos dispuestos a seguir haciendo maniobras y caiga quien caiga; pues conviene que los soldados y oficiales se acostumbren a no mirar esas representaciones como paradas sin peligro.

En agricultura seguiremos ensayando pinitos a lo Henry George para dar más atractivo a la adquisición de tierras, ahora que todo el mundo se las disputa; y en el ramo de obras públicas aspiraremos siempre a la terminación de las vías diagonales, empresa más costosa y difícil que el canal de Panamá y que el mismo palacio del Congreso.

Con esto y una peroración cantando las grandezas del porvenir, se sale del paso y hasta el año que viene, que se repetirá la misma historia.

Por la política no pasan años: es siempre la misma, embustera, intrigante e incorregible. Los políticos, aunque llevan la menos fatigosa de las vidas—porque hemos de confesar que todo lo dejan para mañana—acaban por envejecer, pero la política es siempre joven, aunque no a todos les parezca bella.

¡Quién sabe si las sufragistas inglesas, casi todas de "cierta edad", que es la más incierta de las edades, se alzan a las agitaciones de la vida pública como a una fuente de Juvencio! Para las señoras aficionadas a encontrarlo todo mal y a levantar la voz con cualquier pretexto, debe ser una especie de dignificación vociferar contra los gobernantes, en vez de limitarse a fulminar reproches sobre las sirvientas y, si es posible, sobre las costillas de los maridos, aunque éstos no abundan entre los regeneradores del país.

P B T.

EL MONUMENTO A MARCOS PAZ



Estatua de Marcos Paz, primer jefe de policía de la capital, inaugurada el día 9 en el patio central del Departamento de Policía. En círculo: Discurso del doctor Enrique García Mérou, al hacer entrega del monumento en nombre de la comisión del mismo.



Concurrentes al acto.



Recepción con que terminó la fiesta en los salones de la jefatura.

CONSEJO NACIONAL DE MUJERES



Te ofrecido en la biblioteca del consejo por la comisión de ayuda social, con motivo de iniciar sus tareas del año.

Congreso penitenciario



Los congresistas en su visita a la Penitenciaría.

Asociación Cristiana de Jóvenes



Fiesta en honor de los nuevos estudiantes universitarios, celebrada por la asociación.

Reunión de maestros



Maestros reunidos en uno de los salones de "La Prensa" para definir su actitud por haber rechazado el Ejecutivo su nota de queja contra el Consejo Nacional de Educación.

El Teatro Infantil por dentro



Por iniciativa del ingeniero Benito S. Carrasco, director de paseos, ha sido creado el Teatro Infantil, institución que tiene por objeto dar representaciones morales e instructivas en las plazas y parques de la ciudad, donde los niños no encontraban diversión ninguna, empleando su tiempo en vagar por las calles.

Una ordenanza del Concejo Deliberante creó los fondos necesarios para realizar esa iniciativa, designando a la vez a los señores Horacio Treglia, Benito S. Carrasco y Clemente C. Onelli, para que la llevaran a la práctica.

La primera representación que se dió fué en el Parque Rancagua el 23 de noviembre del año pasado, obteniéndose un resultado superior a cuanto





Ensayo del coro de doctores de la zarzuela "El Rey que rabió".





Pe~ueños artictas caracterizándose.

se esperaba. La comisión ha adquirido un escenario portátil, que pueda servir para dar representaciones en diversos parques y plazas, de modo que todos los niños de la capital gocen de este beneficio, los días festivos.

En las interpretaciones de los diversos papeles de las obras que se representan en este teatro, toman parte niños de todas las categorías y de distintos barrios, así como también de diferentes escuelas públicas.

Las obras que se ponen en escena tienen por base la instrucción, y se alternan con algunos números cómicos que hacen más entretenidas las funciones.

Sin duda alguna, es mucho el beneficio que reportan estas representaciones, pues además de aprender, los que toman parte en ellas, los buenos modales y cos-

EL TEATRO INFANTIL POR DENTRO



Ensayo del coro de doctores de la zarzuela ''El Rey que rabió''.





Pequeños artictas caracterizándose.

se esperaba. La comisión ha adquirido un escenario portátil, que pueda servir para dar representaciones en diversos parques y plazas, de modo que todos los niños de la capital gocen de este beneficio, los días festivos.

En las interpretaciones de los diversos papeles de las obras que se representan en este teatro, toman parte niños de todas las categorías y de distintos barrios, así como también de diferentes escuelas públicas.

Las obras que se ponen en escena tienen por base la instrucción, y se alternan con algunos números cómicos que hacen más entretenidas las funciones.

Sin duda alguna, es mucho el beneficio que reportan estas representaciones, pues además de aprender, los que toman parte en ellas, los buenos modales y costumbres, comunican esta enseñanza a los niños que forman la mayoría de los espectadores.

Una de las dificultades con que tropieza la comisión encargada del Teatro Infantil, es la falta de repertorio, siendo pocas las obras existentes adecuadas para su interpretación y que llenen los requisitos necesarios para ser puestas en escena.

Ciento veinte niños son los que han tomado parte en las funciones del Teatro Infantil, habiéndoseles enseñado declamación, música y canto, instrucción de que se encargaron los señores Pablo Alemandri, director del teatro, y los maestros Freppi, Corvani y Riobó.

Con gran entusiasmo los niños aprenden los papeles que se les designan, y se han encontrado entre ellos muchos que revelan muy buenas aptitudes de actor, y algunos con excelente voz para cantar.



Una escena de ''Caracteres Opuestos''.

''Los Excursionistas''.



El ''respetable'' público presenciando la función.


Una escena de "Caracteres Opuestos".

tumbres, comunican esta enseñanza a los niños que forman la mayoría de los espectadores.

Una de las dificultades con que tropieza la comisión encargada del Teatro Infantil, es la falta de repertorio, siendo pocas las obras existentes adecuadas para su interpretación y que llenen los requisitos necesarios para ser puestas en escena.

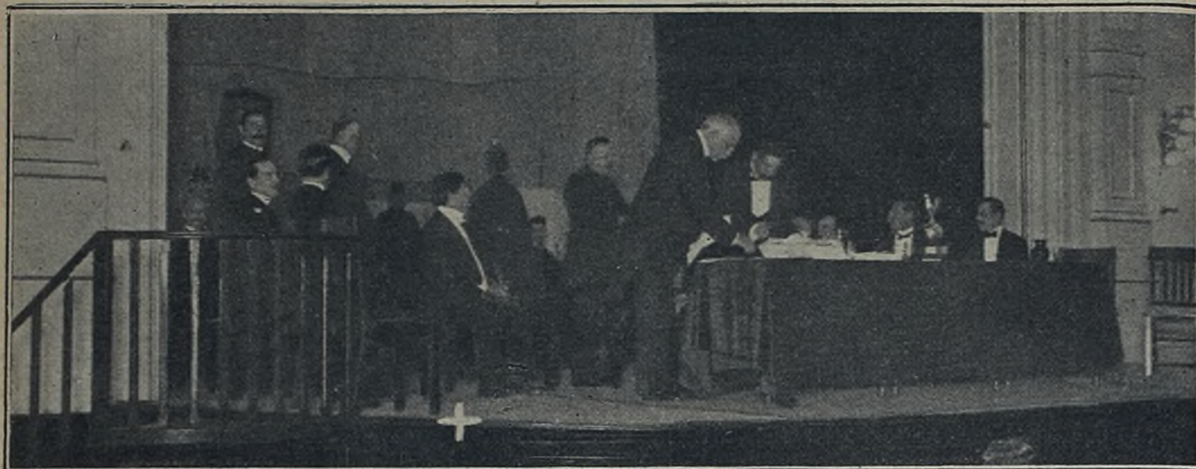
Ciento veinte niños son los que han tomado parte en las funciones del Teatro Infantil, habiéndoseles enseñado declamación, música y canto, instrucción de que se encargaron los señores Pablo Alemandri, director del teatro, y los maestros Freppi, Corvani y Riobó.

Con gran entusiasmo los niños aprenden los papeles que se les designan, y se han encontrado entre ellos muchos que revelan muy buenas aptitudes de actor, y algunos con excelente voz para cantar.


"Los Excursionistas".


El "respetable" público presenciando la función.

LA CONFERENCIA DE ONELLI EN LA PROTECTORA DE ANIMALES



Acto de la distribución de premios de la Sociedad Protectora de Animales Sarmiento, verificado en el Príncipe Jorge. El director del Zoológico, señor Onelli, que dió una original conferencia, en la cual sostuvo que los animales son superiores a los hombres.



Premiados por haber demostrado su amor a los animales.



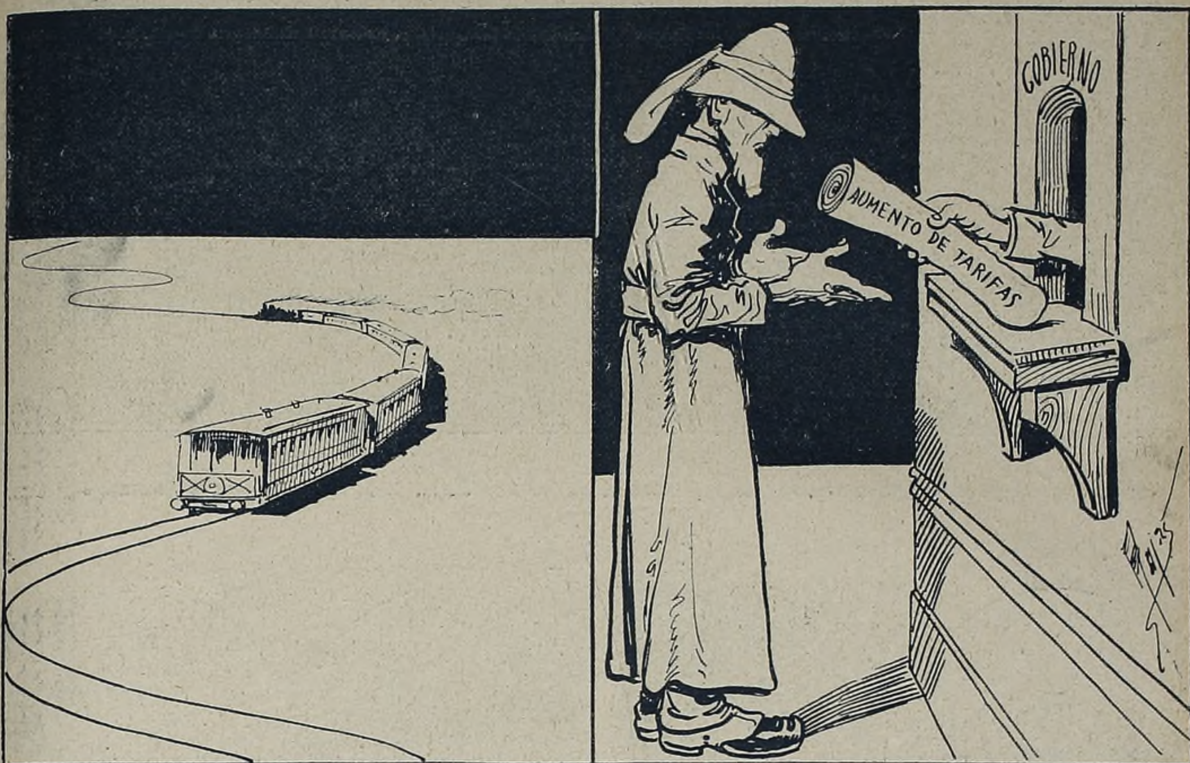
Agentes de policía que se hicieron acreedores a premios.



Concurrencia que llenaba el salón.

El paraíso ferroviario

(Fragmento de historia no sagrada)



Llanas encontraron las empresas ferroviarias estas regiones argentinas y, por consiguiente, baratas sus construcciones...

...pero más llano hallaron aún el camino con el gobierno.

Juramento de los ministros provinciales



Aspecto del salón de actos públicos de la Casa de Gobierno de La Plata al prestar juramento los nuevos ministros, doctores Moreno y Robirosa.

Las semillas para los colonos



El doctor Moreno, ministro de Gobierno y encargado de la cartera de Obras Públicas, en la primera reunión celebrada por representantes de empresas ferroviarias y grandes casas introductoras para tratar de facilitar semillas a los colonos de las regiones perjudicadas.

Sociedad de Santa Filomena



El obispo monseñor Romero, el ministro de Relaciones Exteriores doctor Murature y el intendente municipal al inaugurarse el pabellón para niñas, que la sociedad construyó en su colegio de las calles Santa Fe y Oro.

Necrología






1. El político español don Eugenio Montero Ríos, † en Madrid el 12 del corriente. — 2. Señora Marta von Bethmann-Hollweg, esposa del canciller alemán, † en Berlín el 11 del actual. — 3. Señora Raquel Herlache de Leis. — 4. Capitán de fragata Florencio Dónovan.






1. El periodista señor Juan Casenave. — 2. Señor José F. Repetto. — 3. Señor Juan Pan Mosquera. — 4. Señor Antonio Rocha.

Homenaje de la juventud chilena a Newbery

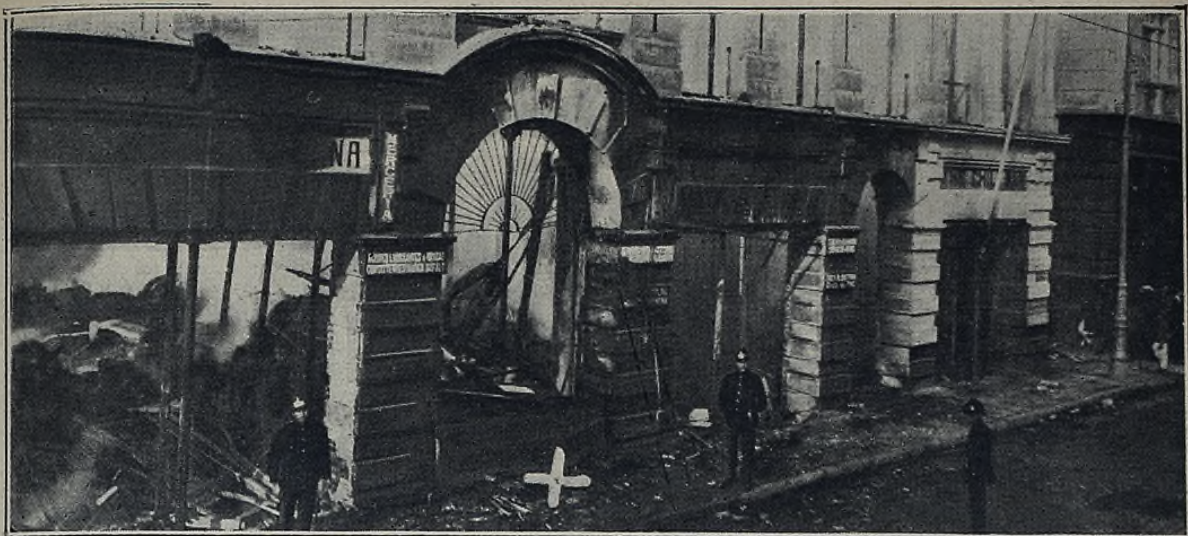


La placa de bronce de la juventud chilena.



Acto de depositar sobre el sepulcro de Newbery, en la Recoleta, la placa que la juventud chilena le dedica a su memoria.

EL GRAN INCENDIO DE VALPARAÍSO



El incendio de la manzana contigua a la plaza Echaurren. Punto por donde comenzó el fuego (x), en la casa de la calle Cochrane.



El juez del crimen doctor S. Quijada, en el sitio del desastre.



Los escombros humeantes.



La señora Avelina Azócar, muerta.



Una herida en el Hospital San Agustín.



La señora Rosa Mani, que pereció en la catástrofe.









1. Señora Luisa Santana V. de Salas, muerta a consecuencia de las heridas que recibió al arrojarse a la calle. — 2. El niño Manuel, cuyo apellido se ignora, que murió. — 3. La señora Bartola S. de Johnson, que se arrojó de un balcón y fué recogida muerta. — 4. La señora Rosa Rodríguez, que pereció, habiéndose arrojado de un tercer piso.

La "furlana" en Buenos Aires



LA CLÁSICA. — Señoras Casta, Blesa, Ronré, Domínguez, Sevilla y Pérez.

LA "FURLANA" EN BUENOS AIRES



La mentada danza la "furlana" acaba de ser bailada por primera vez en Buenos Aires en la obra "Las Costumbres de Otaití", de Gil Gutiérrez, que se representa con gran éxito en el Teatro de Mayo.

Ha adquirido renombre ese baile, por la recomendación que de él hiciera el papa cuando se pronunció en contra del tango argentino.

La indicación del Sumo Pontífice ha cundido rápidamente, y la "furlana" se baila ya en muchos escenarios europeos.

La moderna. — Señoras Zuftoli y Ronré y señores Bodalo y Montoya.

LOS SUCESOS DE MÉJICO



Juana R. Uda de Flores, que ha peleado en 17 combates.

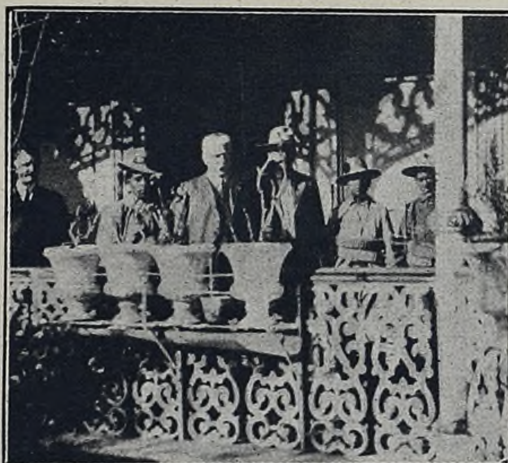


Otras mujeres incorporadas como soldados a las fuerzas revolucionarias.

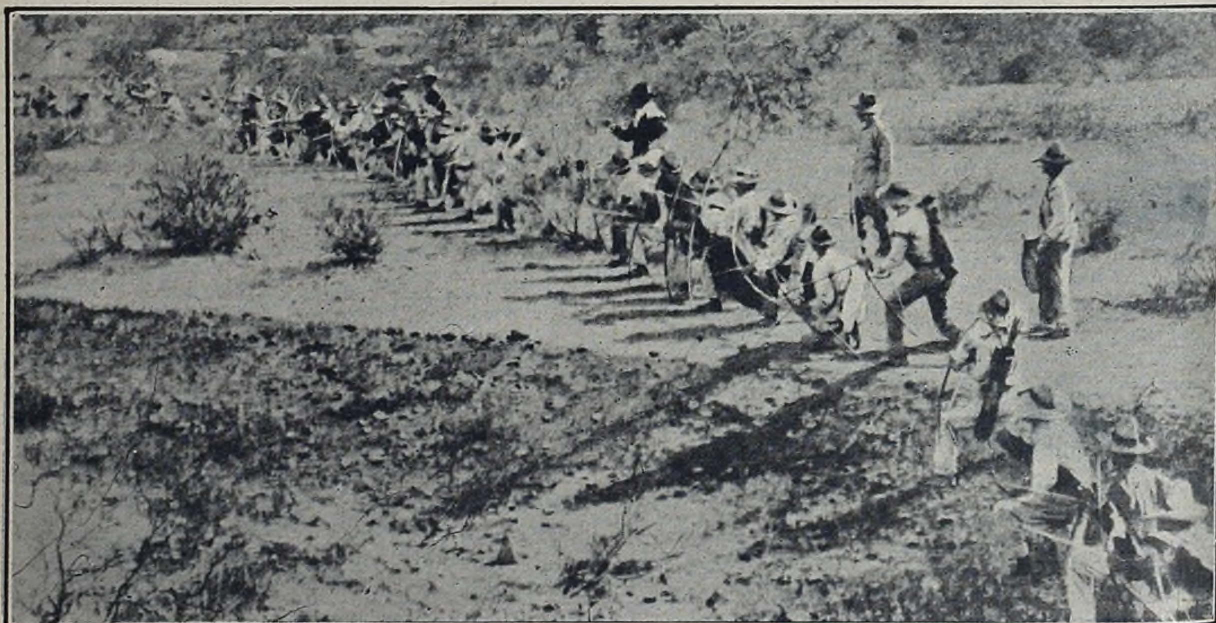
Mientras los mediadores de la Argentina, el Brasil y Chile se esfuerzan por poner término al conflicto mejicano, la lucha continúa y en el infortunado país se combate contra los norteamericanos y pelean federales y constitucionales.

En esta página presentamos interesantes fotografías de la guerra. En primer término, aparecen mujeres que hacen la campaña como soldados, lo que puede decirse que es una característica de esta revolución. Luego vemos al señor Luis Terrazas, hijo de un general octogenario, prisionero de Pancho Villa, quien pidió por su rescate 500.000 pesos oro. Según anunciaron, Terrazas consiguió escaparse, aprovechando el desorden que siguió al gran combate de Torreón.

No menos original es la fotografía de las cercanías de esa plaza, donde aparecen los revolucionarios combatiendo con flechas. Las luchas en Torreón duraron once días, siendo las pérdidas, según Villa, 1.000 muertos del ejército federal, y 500 muertos y 1.500 heridos, de los constitucionales.



El señor Luis Terrazas, preso en su ''palacio de mármol'' por Pancho Villa, quien pidió por su rescate 500.000 pesos oro.



Revolucionarios combatiendo con flechas en las inmediaciones de Torreón.

DE SANTA FE

FALLECIMIENTO DEL MINISTRO DE GOBIERNO



Don Ricardo A. Núñez, ministro de Gobierno de Santa Fe, fallecido el 6 del corriente.



Sacando los restos del ministro de la Casa de Gobierno para su transporte a Rosario.



En Rosario. La capilla ardiente, con guardia de honor, instalada en el departamento central de policía.



El gobernador Menchaca y altos funcionarios al sacarse el féretro del departamento para el sepelio.



La carroza con guardia de honor.



El Poder Ejecutivo y el cuerpo consular en pleno a la cabecera del cortejo fúnebre.

DE ROSARIO

Sociedad Damas de Beneficencia



Escrutinio de la votación para nombrar la comisión directiva de la sociedad, del que resultó reelegida presidenta doña Margarita Mazza de Carlés.

Casamiento



Recepción después del enlace de la señorita Amalia Costa con el señor Francisco M. Pizano.

Mitin contra las maniobras



El diputado nacional doctor Domingo Frugoni Zavala, durante su discurso.



Cabecera de la manifestación con la comisión organizadora del mitin.



Discurso del señor Rafael Fiocca, presidente del Comité de la Juventud.

DE MONTEVIDEO

FIESTA EUSKARA





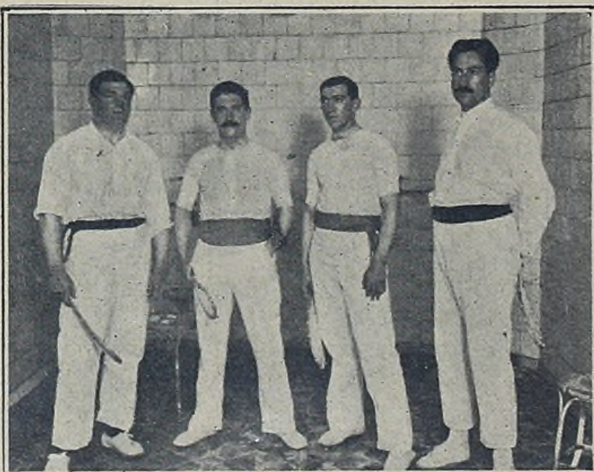
1. Festival organizado por el Centro Euskaro Español en el local de la sociedad La Criolla. La señora Manuela I. de Inciarte, presidenta de la junta de damas de la sociedad Euskal-Erria, bajo cuyos auspicios se celebró la fiesta, y demás señoras de la misma. — 2. Miembros de la comisión del Laurak-Bat Argentino, de la Euskal-Erria y del Círculo de Armas de Montevideo.



El palco del Círculo de Armas durante los partidos de pelota internacionales.



Jugadores del primer partido, ganado por los uruguayos: Manuel Samperio y Julián Amundarain, argentinos, y sus competidores Apeztegui y Carlos Lamoglie.



Jugadores del segundo partido, ganado por los argentinos: Luis San Martín y Domingo J. Bordaberry, del Círculo de Armas, y sus adversarios Vicente del Río y Cándido Amorós, del Laurak-Bat.

DE MONTEVIDEO

Fallecimiento



El antiguo periodista don Julio Lefevre, fallecido.

Los avicultores y el profesor Castelló



Banquete con que los avicultores despidieron en el Hotel del Prado al profesor señor Salvador Castelló, y al que concurrieron representantes de diversas sociedades.

DEL PARAGUAY

El día de los trabajadores



Los obreros congregados en la Plaza Uruguaya el 1.° de mayo, escuchando a los oradores.



El obrero Rufino Recalde, que abrió el acto, hablando en nombre de la Sociedad Tipográfica del Paraguay.



El estudiante Leopoldo Ramos Jiménez, pronunciando su brillante discurso.

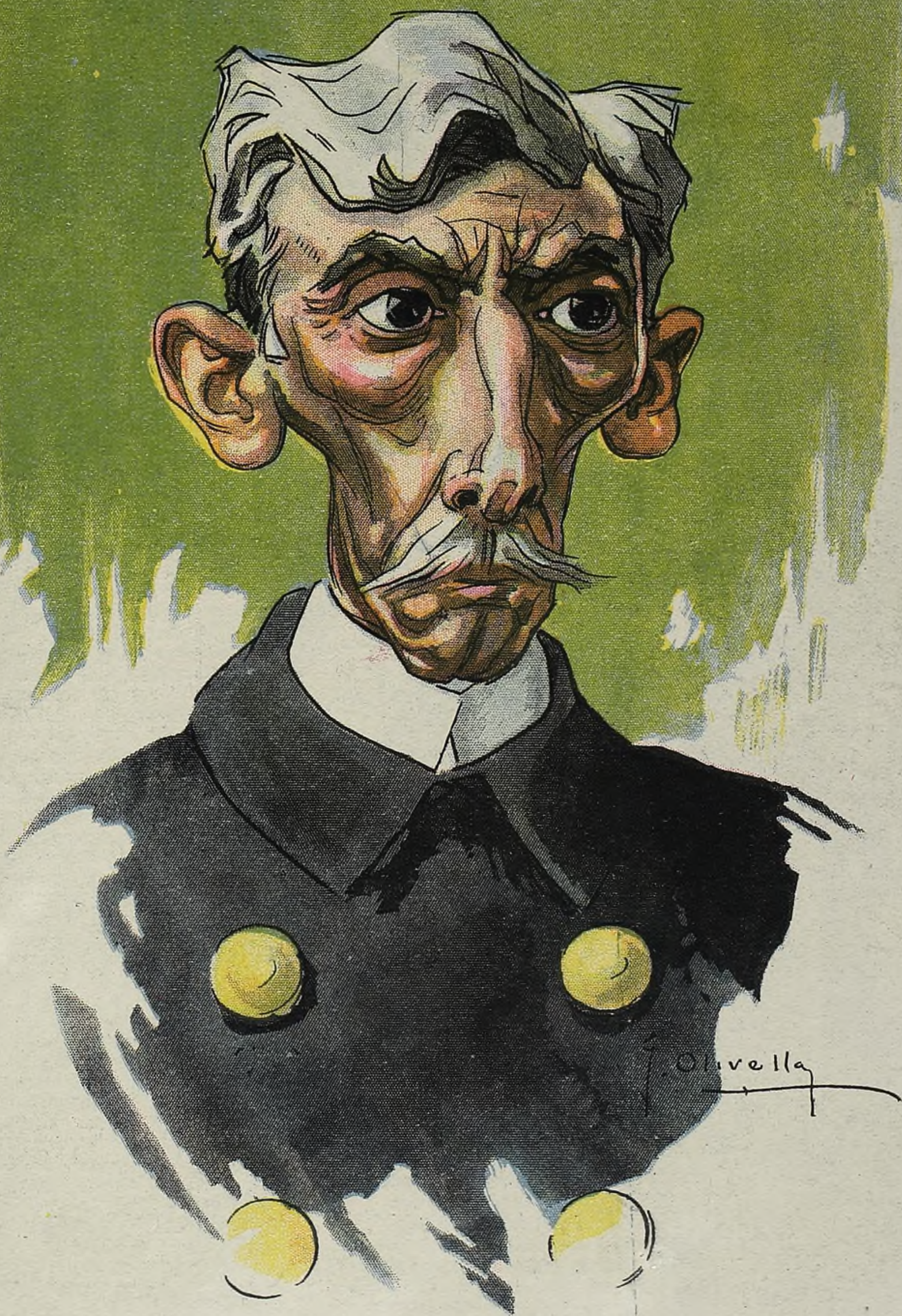


Libre Jara, el orador más popular entre los obreros.

DE MI GUIGNOL

Capitán de navío Daniel Rojas Torres

PREFECTO GENERAL DE PUERTOS



Rojas me hace recordar
lo que dijo un maldiciente,
de la tierra al blasfemar:
Ya para hallar buena gente,
hay que buscarla en el mar.



Mi amigo Simón Barrero
dió un banquete el otro día,
con el que se despedía
de la vida de soltero,
y un comensal, que promete...
"lucirse" en cualquier concurso,
leyó el siguiente discurso
a los postres del banquete:
Señores: Con la emoción
inconcusa del vacío,
que me frunce el albedrío
y me oxida el corazón,
en honor del solterón
que, al cabo, se va a casar,
voy a erguirme y a brindar,
y os auguro, cual Plutarco
ser breve, sublime, parco,
conciso y claro a la par.
Las moléculas biliosas
que efervescen en mi mate,
me inspiran para que trate
con altura de estas cosas,
y en las cumbres prodigiosas
de un abismo macanudo,
sonará mi canto al nudo
que va a unir al anfitrión,
como al más noble infanzón
con su lanza y con su escudo.
¡Caóticos rutilantes
que, tentados del demonio,
recetáis el matrimonio...
para vuestros semejantes
y, solteros, tan campantes,
alzáis al amor un templo,
contemplad el noble ejemplo
que a todos nos da Simón,
con la misma admiración
con que, hasta yo, lo contemplo!
Una mujer ideal,
joven, modesta y hermosa,
en situación comatosa
ha puesto a Simón... y tal...,
y tal ha sido el dogal
que al cuello ponerle supo
que, a nuestro amigo (no es gru-
antes tétrico y balsámico, [po),
tornó presto epitalámico
la bolada que le cupo.
¡Oh, qué idea estupefacta!
¡Oh, que fastuosa epopeya!
Como la roca Tarpeya
tenía su alma compacta;
pero, desde hoy, no se jacta
de lamerse como el buey.
Vivir fuera de la ley
fué su fantástico anhelo,
mas ya se tragó el anzuelo
como un manso pejerrey.
En su confabulación,
las ecuaciones abruptas,
como masas incorruptas
del sigiloso Aquilón
escalaron. ¡Oh, Simón!,
por la plástica aspereza
y admirando la proeza
de los Faunos boxeadores,
quiméricos sinsabores
surgieron en tu cabeza.
La idiosincrasia es capaz
de entumecer a un bellaco,
y el fénix paradisíaco,
la serpiente contumaz,
hacen del más cachafaz
un pobre ser inconsciente,
y blandiendo la serpiente,
de la coyunda el emblema,
el génesis del problema
consigue dar claramente.
No, Simón, no te abatates,
ni se nuble tu pupila.
Todo el hombre que no afila
comete otros disparates,
y está la casa de orates
llena de seres famélicos
a los que, en impulsos bélicos,
como el cirio que se esfuma,
hicieron surgir la bruma
de los salmos evangélicos.
Yo no sé si el espumoso
champaña que hemos libado
puso mi mate en estado
de canuto zapalloso.
Perdóname, bondadoso;
tú estás, como yo, en Belén;
que seas feliz y... amén,
esos mis votos serán...
¡En teniendo para pan,
yo te doy mi parabién!

SERRUCHO.

MI "DÉBUT"

Clemente C. Onelli



Doctor Victorio Onelli, padre del señor Onelli.



El abuelo, alto funcionario del gobierno pontificio.



Doctor Antonio Guidi, que tuvo a raya al señor Onelli hasta 1886.



Doña Ester Guidi de Onelli, madre.

Son las diez de la mañana. El señor Onelli, sentado frente a su mesa de trabajo, con el sombrero, como de costumbre, puesto, escribe, al propio tiempo que fuma rabiosamente.

El repórter aguarda a que el señor Onelli se cale las gafas, encienda otro cigarrillo turco y cambie de postura en su poltrona, para interrogarlo en esta forma:

—¿Su "début", señor Onelli?

—¿Mi "début"? Si yo debuto todos los días: si no, véalo usted: Llegué a Buenos Aires, debuté con Burmeister hablando en latín, única lengua en la que podíamos entendernos, pero no nos entendíamos; yo quería un empleo y Burmeister no podía dármelo. El doctor Arata me presentó al doctor Pancho Moreno; debuté en su museo en La Plata como geólogo; a los tres meses debutaba de explorador y buscador de fósiles en la Patagonia, y mientras tanto, para socorrer a una señora austriaca en trance, debuté como partera: me sentía con excelentes disposiciones: el muchacho tiene hoy 26 años y pesa más de 90 kilos.

Ya era buen gaucho jineteador de potros, y las circunstancias me obligaron a jinetear, mal o bien, en el periodismo, en "El Día", de La Plata, y en "El Diario", de Buenos Aires.

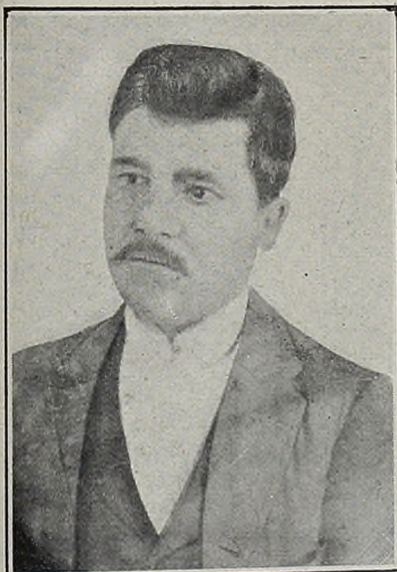
Tenía yo la nostalgia de la Patagonia, cuando el doctor Ramón Santamarina me recomendó a un banco, donde obtuve unos pesitos, y a los dos meses debutaba como buscador de oro en el Lago Argentino. Dejé por allí 6.000 pesos, los que me costó un triunfo reponer más tarde. Junté unos 50 gramos de polvos de oro y una minúscula pepita, que uso como prendedor en los días de lluvia y que, sin embargo, es la alhaja más preciada que poseo, pues condensa en sí los 6.000 de la nación y unos cuantos meses de penurias sin igual. Después, el Ferrocarril del Sur quería llegar con sus líneas al Neuquen, y "El Diario" deseaba saber por dónde iba esa línea.



Onelli en 1878, a los 14 años, con el frac reglamentario del colegio.

Mr. Barrow, el gerente, no quería que se supiese, y de consiguiente, jugamos unos cuantos días en el desierto al gallo ciego, hasta que, llegando siempre unas cuantas horas antes que Mr. Barrow a un punto que él debía forzosamente elegir, se convenció de que yo era un buen baqueano para marcarle regiones.

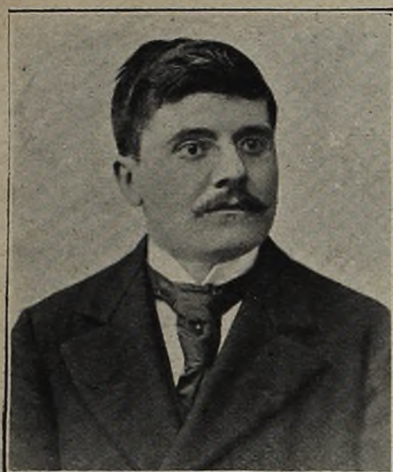
El doctor Moreno fué nombrado perito, y entonces debuté nuevamente con él como ayudante de campo e ingeniero "lingera" para rápidos levantamientos de croquis. Así que a esta altura de mi vida, ya se habían olvidado



En 1893.



A los 24 años, en Santa Cruz, con traje de tehuelche.



En 1890.

del primitivo título de "doctor" (quizás en obstetricia) de los primeros años, y por la Patagonia se me llamaba "el ingeniero". Mr. Morris no me apea nunca el tal título.

En la campaña con el perito Moreno yo era explorador, arriero, ingeniero, distribuidor de víveres, geólogo y, por mis relaciones personales con la indiada, compadre de no sé cuántos caciques.

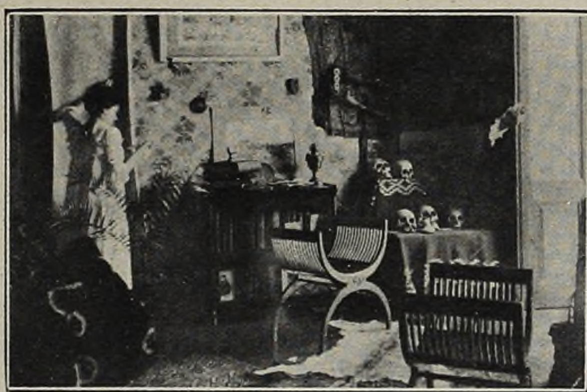
En las inenarrables exploraciones con el Azopardo y el Golondrina, por canales desconocidos y fatigosas marchas entre las marañas del bosque costanero, siempre lluvioso, llevaba charque, un bote de lona, un impermeable



A los 28 años, con su amigo Ali-Kafí.



En su quinta de Morón, con la familia de la que es hoy su señora.



Su escritorio en 1900. Cráneos y objetos de indígenas.

y frac y levita, por si acaso la jira remataba en Santiago de Chile.

Sucedió así que en 1898, en el hotel Oddo, de Santiago, tiré a la basura un saco de "cuero del diablo" y unas bombachas gloriosas por sus campañas, y durante tres días, hasta que el sastre me confeccionara un traje de saco, anduve de rigurosa levita y galera desde las primeras horas de la mañana, lo que no era cómodo, porque llamaba demasiado la atención sobre mi persona, la cual vagamente se sabía había sido ejecutora de la idea del perito Moreno de cambiar el rumbo al río Fénix, desde el Pacífico al Atlántico.

Entonces con dos buenos trajes de diario, una levita y un frac, debuté de agente diplomático confidencial. Como la modestia es también una calidad, diré que la prensa amarilla, de Santiago,







1. En 1903. — 2. Haciéndose el mejicano de Tampico. — 3. Al bajar de a bordo, llevando en la mano el fallo arbitral del rey Eduardo en la cuestión de límites con Chile. Detrás iban el perito doctor Moreno y Sir Thomas Holdich.

me llamaba tan sólo el "correveidile". Firmé como secretario del perito las actas de la línea divisoria y puse toda mi buena voluntad y con resultado en el arreglo de la Puna de Atacama. El perito se fué a Londres y Onelli se fué a explorar, con objeto de venta, y para el ministerio de Agricultura, tierras en la Patagonia.

Al llegar el árbitro inglés a Buenos Aires para reconocer el terreno del litigio, todas



En 1904.



En 1909.



Con la señora, en el Jardín Zoológico.



Con un amiguito.

las comisiones se hallaban en su puesto, y de mí no había ni rastros. Estaba debutando de agrónomo, quién sabe en qué playas desconocidas, cuando Sir T. Holdich declaró que Onelli era el único que podía en el terreno, ponerlo en contacto con los ingenieros diseminados en la Cordillera, y que si yo no estaba, se volvía a Inglaterra. Fuí buscado por los chasques de dos gobernaciones, y el crucero 9 de Julio me fué a levantar en Puerto Madryn.

Al año siguiente, debutaba como "correo de servicio de S. M. Británica" y desembarcaba en Buenos Aires con el fallo de Eduardo VII.

—¿Y cuando terminó el trabajo de la comisión de límites?

—¡Ah! Entonces estudiaba para debutar de pobre. Ya pensaba en una cama Luis XIV y en una vela plantada en una botella vacía, de cerveza.

—¿Y llegó usted a ese "début"?

—No, porque el general Roca, que me apreciaba, cuando renunció el doctor Holmberg, me ofreció la dirección del Jardín Zoológico. Con tres o cuatro meses de trabajo ímprobo, para conocer bien la práctica de lo que sabía solamente en teoría por los libros, me puse al tanto y pensé que el público debía concurrir al Zoológico; para eso me fabriqué unas "píldoras de Hércules" de mi invención, por las que obtuve que Sayán engendrara en la altiva compañera a la elefantita.

Mientras dictaba una cátedra de Historia Natural a los alumnos de quinto año del Colegio Nacional, era el modesto preceptor y niñero de todos los bichos.

Llegó como una ráfaga el doctor Anchorena a la intendencia, y tuve que dejar a los muchachos y debutar de avicultor, de tambero, de empresario de entretenimientos para niños, economizando minutos, pues el señor intendente es de los que quieren ver crecer el pasto y que las vacas paran cada tres meses.

—¿Y cómo ha podido usted desempeñarse tan bien en cosas tan diferentes?

—Tan bien no; sólo regularmente, y es, yo creo, porque he sido criado en un colegio de frailes, donde la disciplina era rigurosa y persuasiva y donde sabían inculcar el amor al trabajo, dando al mismo tiempo una instrucción sólidamente clásica; mucho latín, bastante griego, muchas humanidades: todos conocimientos que ahora han sido abandonados por inútiles y que siempre han sido substrato sólido, el cimiento para poder desempeñarse bien en los azares de la vida.

—También la buena estrella es posible que le haya ayudado un poquito, ¿verdad, señor Onelli?

—No lo niego, sino que lo reconozco ampliamente, y no pudiendo, como en los viejos tiempos, agradecerlo a Dios, lo agradezco al ambiente tan generoso en que he desenvuelto mi actividad; pero, sin embargo, hubiera podido darme vuelta en un ambiente hostil, pues los frailecitos aquellos, en las vacaciones, me enseñaron taquigrafía, fotografía y encuadernación: soy



A caballo.



Su compadre, el cacique Ñancuche Nahuel Quir.



El almuerzo, en su casa del Zoo.

un encuadernador de primera, mi distinguido amigo.

—¿Qué más podría usted decirme?

—Nada más, es decir, que solamente no gozo de canas, a pesar de no usar tinturas, que las catorce horas de trabajo muy variado me tienen muy lozano y, si usted quiere terminar con la cursilería habitual, le diré que de los libros no prefiero ninguno, pues a todos les meto el diente, menos a los de matemáticas; que mi vicio confesado es el trabajo, el personaje que admiro más Leonardo da Vinci, y que mi ideal más inmediato sería quedarme en cama veinticuatro horas, y el ideal más lejano ganar la grande en la lotería para ir a disfrutarla en los valles de la Cordillera del Sur o entre las breñas del Apenino, y mecerme al murmullo de los arroyos y los rugidos abismales de las cataratas.



La señora María Celina Panthou de Onelli, su esposa.

E. M. del CASTILLO.

En honor del profesor Nernst



El banquete dado al profesor alemán Walter Nernst en el París Hotel por profesores de las universidades de Buenos Aires y La Plata.

Demostración de aprecio



Banquete dado en la Rotisserie Charpentier al señor Lesueur, miembro del consejo de administración de la casa Harrods, con motivo de su partida a Europa.

Vida social... y anexos

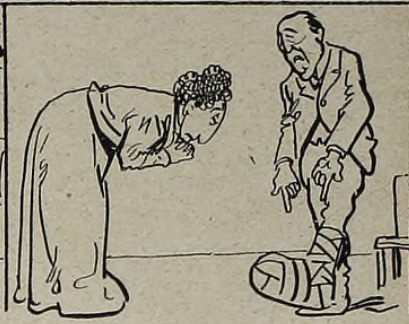
LAS INVITACIONES



Se invita de viva voz, lo cual es más correcto, o por medio de esquelas impresas cuando la comida reviste el carácter de un banquete.



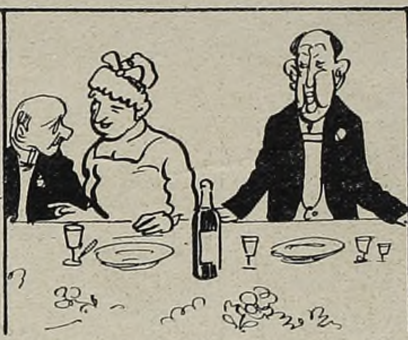
Se debe prevenir a los invitados con una semana o diez días de anticipación, dándoles el plazo de dos días para aceptar o rehusar.



En el caso de no aceptar, el invitado expresa el motivo por el que rehusa, manifestando su sentimiento. Además deberá hacer una visita a la semana siguiente.



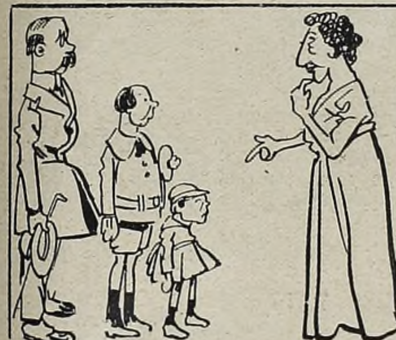
Cuando se acepta una invitación, debe uno asegurarse para no dejar de asistir.



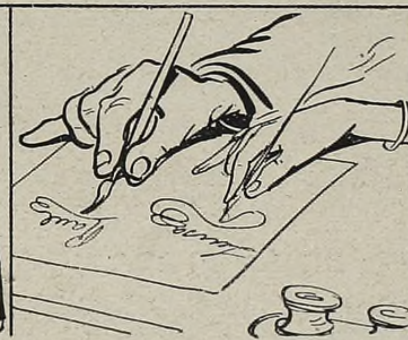
En todos los sitios cultos, la señora de la casa tiene la prerrogativa de invitar; el dueño no es más que un invitado de preferencia.



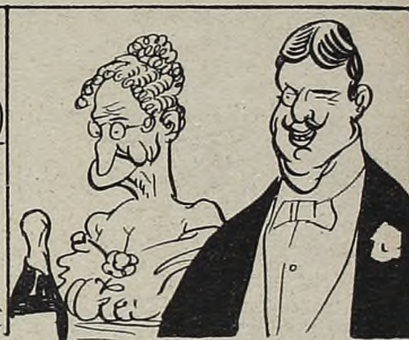
La señora invita a sus amigas casadas, ampliando la invitación a...



...los demás miembros de la familia.



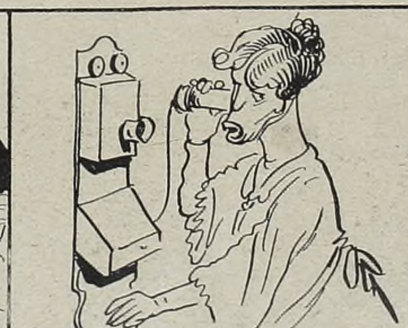
Cuando la comida tiene el carácter de una gran recepción, firman las invitaciones el esposo y la esposa.



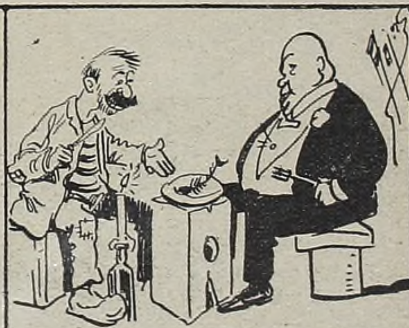
Un solterón nunca da comidas a señoras, a no ser que tenga una posición muy prominente, y entonces hace que presida la mesa una dama respetable.



En cuanto a las comidas de hombres solos, a las que únicamente se invita a los amigos del esposo, casi siempre son molestas para la señora de la casa.



Esta hará bien en solicitar a su vez en la mesa la presencia de una amiga o de una parienta.



Cuando una persona de alta posición invita a una de modesta categoría, ésta no tiene obligación de devolver el obsequio, pues haría el ridículo ofreciendo una comida en un local de esta naturaleza.

BALSA MILITAR





1. Balsa de lona, ensayada actualmente por el regimiento 4.º de infantería. Un trompa con la balsa, que pesa diez kilos, en la mochila. — 2. Carro de munición de una compañía transportado por la balsa.



Oficiales del 4.º de infantería en la balsa.



Infantería con equipo completo, cruzando el río Matanzas. La balsa lleva una carga de 1.200 kilos.

DE LA PLATA
NOVICIADO DE NUESTRA SEÑORA DE LUJÁN



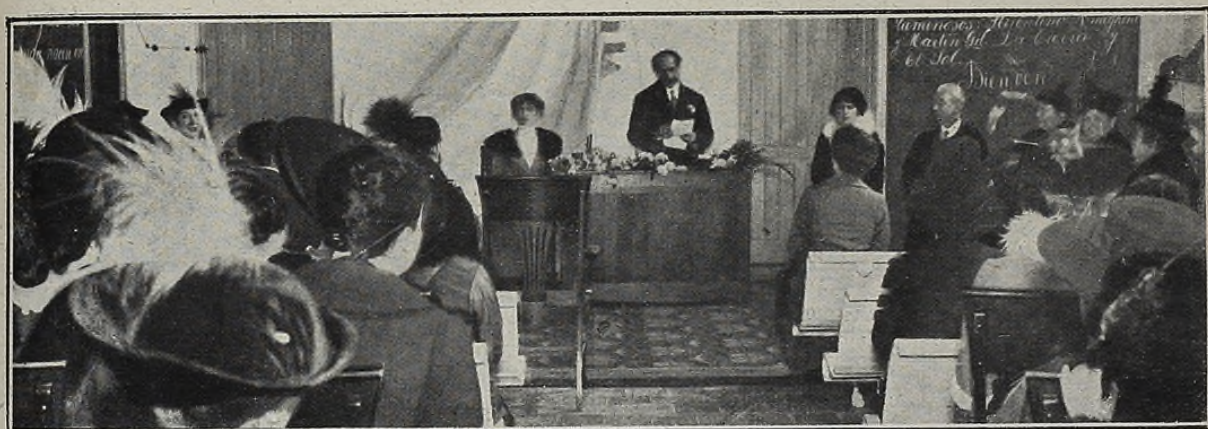
Monseñor Alberti, hermanas, novicias, madrinas y padrinos, la tarde de la bendición e inauguración del Noviciado.

EL NUEVO PREFECTO DE PUERTOS



Toma de posesión de la Prefectura General de Puertos por el capitán de navío Daniel Rojas Torres. El ministro de Marina con el nuevo prefecto.

CONFERENCIA DE DON MARTÍN GIL EN UNA ESCUELA



El estudioso don Martín Gil explicando en la Escuela Normal de Profesoras n.º 6 el fenómeno de la ola de frío.



Entrega de un pergamino al conferenciante.

Sociedad Condiscípulos de Santa Fe



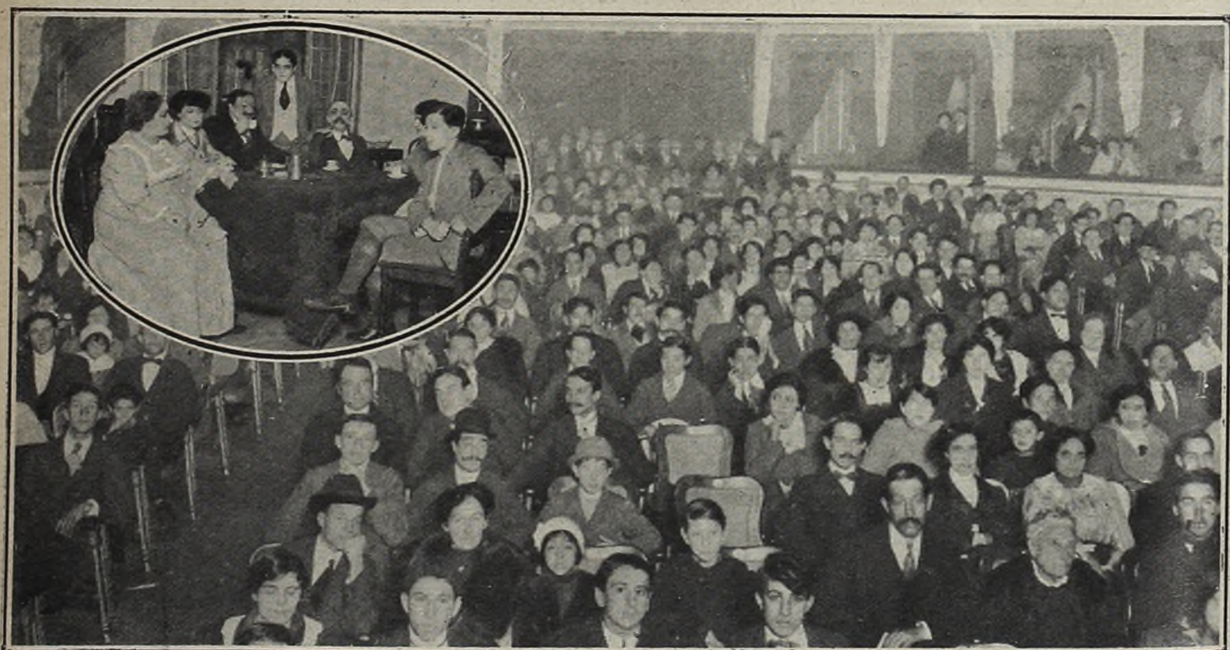
Banquete celebrado por la sociedad en el Aue's Keller, en honor de los doctores Enrique Carbó y Tomás R. Cullen, con motivo de su designación como ministros.

Despedida del ministro belga



Banquete en el Café de París con que los residentes belgas despidieron al ministro de su país, señor Carlos Renoz, en vísperas de su partida a Europa.

Teatro Popular Municipal



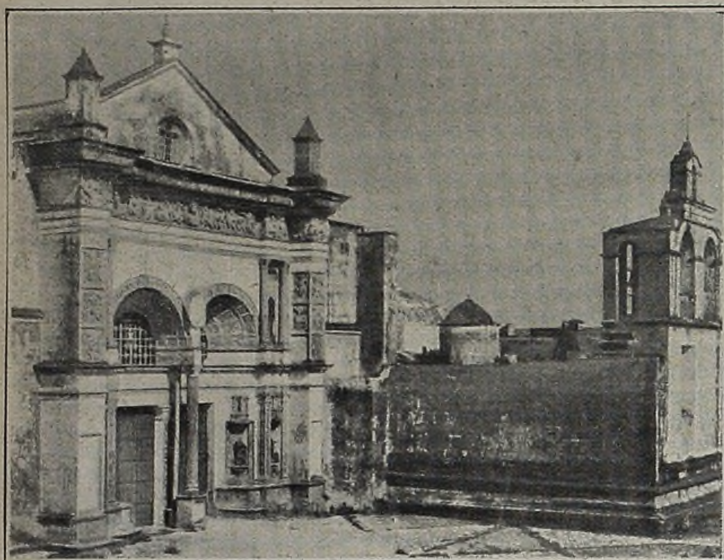
Aspecto de la sala del Teatro Nuevo la noche de la primera función de Teatro Popular dada este año. En óvalo: Una escena de ''El Novio de Mamá'', obra representada.

CONTRASTES MODERNOS

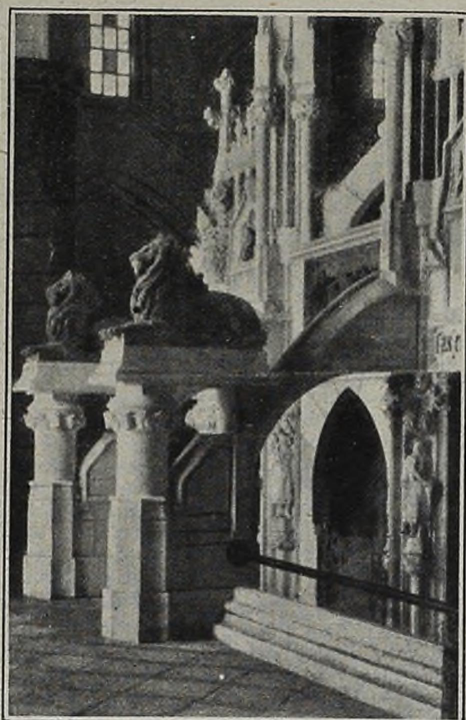


El pacífico Wilson y el belicoso Pancho Villa, preparando juntos la comida en Méjico.

Las cenizas de Cristóbal Colón



La catedral de Santo Domingo, primada de las Indias, donde se hallan las cenizas de Cristóbal Colón.

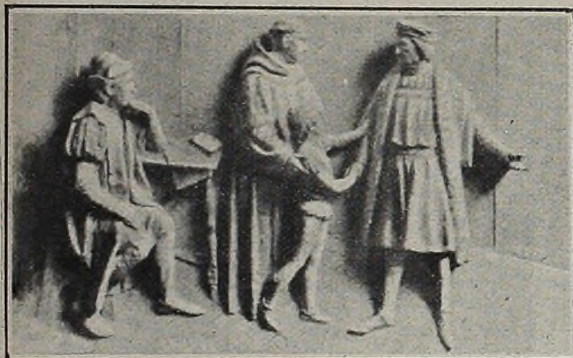


El mausoleo de Cristóbal Colón.

El gobierno de los Estados Unidos acaba de pedir al de la república de Santo Domingo que le confíe por algunos meses las cenizas de Cristóbal Colón. La urna funeraria, colocada sobre el acorazado que vaya al frente del cortejo que ha de inaugurar oficialmente el canal de Panamá, sería transportada a San Francisco, donde figuraría en la Exposición, constituyendo la gran atracción de la misma.

Esta proposición, un poco extraña, aunque esté inspirada en sentimientos honorables, ha parecido, en general, irreverente y hay pocas probabilidades de que sea aceptada; pero tiene una importancia histórica real, pues ha sido formulada por el gobierno norteamericano, después de una investigación, la que parece haber demostrado que los restos del descubridor están en Santo Domingo y no en Sevilla.

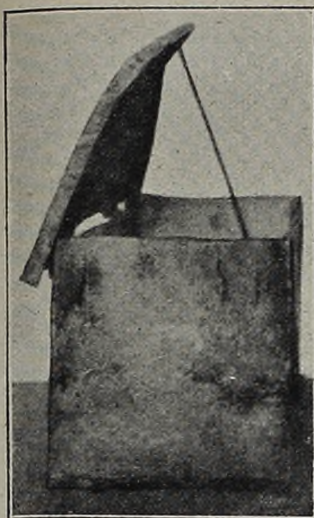
La historia de las cenizas de Colón no deja de ser complicada. Muerto el gran descubridor en 1506, fué enterrado provisionalmente en el convento de San Francisco, de Valladolid; y en 1513 fueron transportados sus restos a la Cartuja de las Cuevas, de Sevilla.

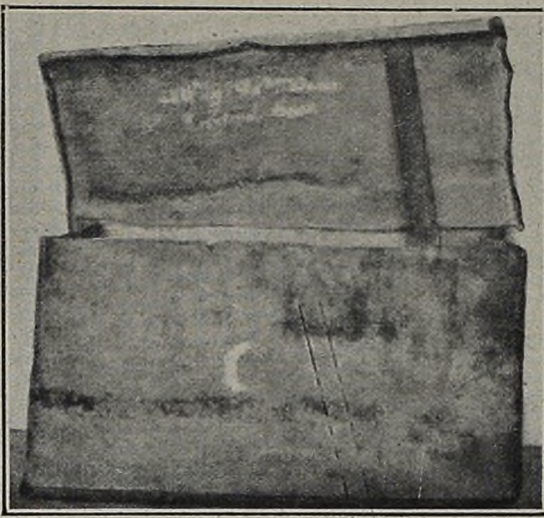


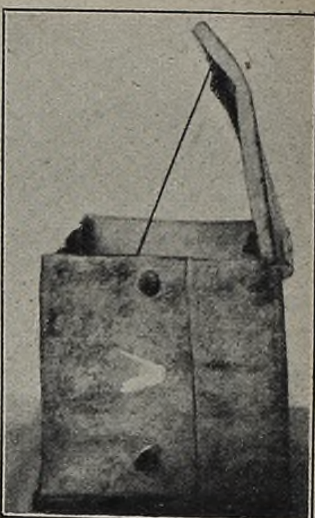
Bajos relieves del mausoleo: Colón, antes de marchar, confía su hijo al prior de la Rábida.



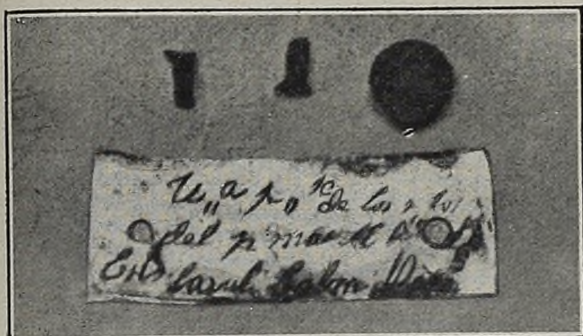
Cristóbal Colón recibido por los Reyes Católicos al volver a España.

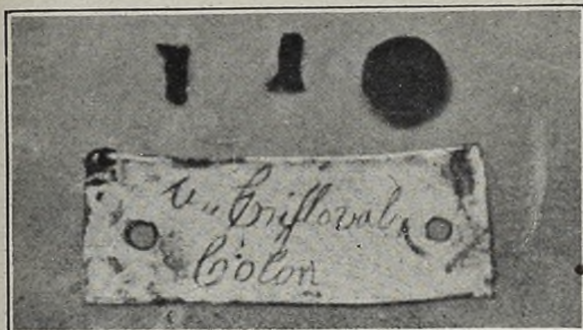






Cofre de plomo, visto por tres faces, con leyendas que autentifican los restos de Colón.





Plaqueta de plata, desprendida del cofre, con dos tornillos y la bala de plomo que tenía en el cuerpo Colón.

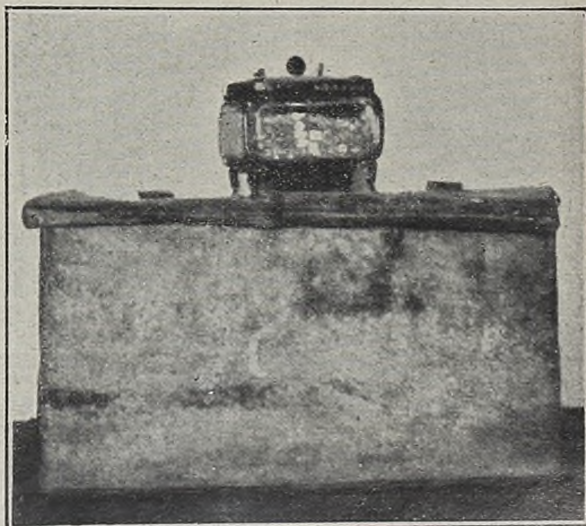
Pero Colón había manifestado muchas veces el deseo de reposar en Santo Domingo y repitió ese voto en términos formales en su testamento. Santo Domingo, su primer descubrimiento, había sido la cuna de su gloria; allí conoció sus mayores triunfos y sus más grandes amarguras, y allí quería dormir su último sueño.

Hacia 1540, las cenizas de Cristóbal Colón y las de su hijo Diego fueron transportadas a la catedral, recién terminada entonces, de Santo Domingo. El hecho de la traslación está probado y se sabe además que, en 1655, el arzobispo de Santo Domingo recomendó hacer desaparecer todos los indicios susceptibles de revelar a los ingleses el emplazamiento de la sepultura.

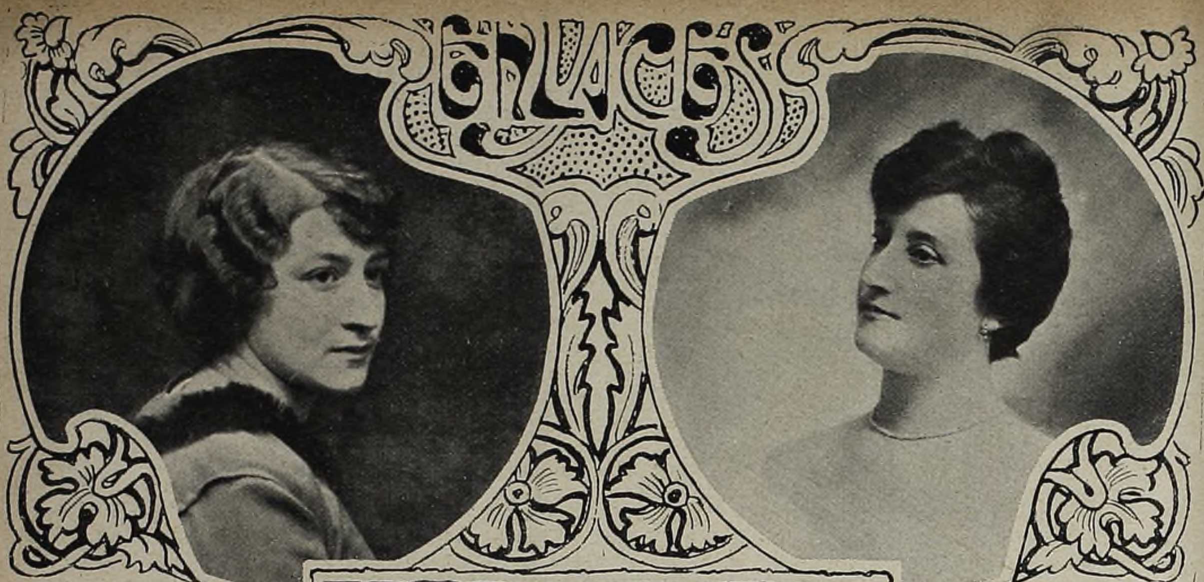
En 1795, habiendo pasado a Francia por el tratado de Basilea la parte española de la isla de Santo Domingo, se buscaron los restos de Colón en el sitio que la tradición les asignaba, es decir, en la catedral, del lado del Evangelio y se hallaron osamentas humanas mezcladas con láminas de plomo, pero ninguna inscripción. Estos restos no identificados fueron enviados a Cuba, y el 20 de enero de 1796 se depositaron en un mausoleo elevado en medio de la catedral de la Habana. En 1899, después de la guerra con los Estados Unidos, la urna fué transportada a Sevilla, donde se encuentra todavía.

Pero hace pocos años, efectuando reparaciones en la Catedral de Santo Domingo, se descubrió del lado de la Epístola un cofre de plomo, en muy mal estado, que contenía osamentas. El señor Carlos Nuel, arqueólogo dominicano, tuvo la idea de limpiar el cofre y pudo leer esta inscripción: "El almirante D. Luis Colón, duque de Veragua". Era el nieto del descubridor. Se prosiguieron las excavaciones a ambos lados del altar y, después de una fosa vacía, fué descubierto un cofre rectangular en plomo con las inscripciones: "D de la A. P.^{er} A.^{te} Ilustre y Es.^{do} varon D. Cristoval Colon. C. C. A." Una plaqueta de plata desprendida dentro del cofre, lleva nuevas inscripciones que garantizan la autenticidad de los restos.

Este descubrimiento promovió inmenso entusiasmo y se levantó en la catedral un mausoleo magnífico, adornado de bajos relieves que recuerdan los principales episodios de la vida de Colón. Allí, en un pequeño relicario de cristal y plata, yace lo que resta del descubridor de América: un puñado de cenizas.



Cofrecillo de cristal, puesto sobre el de plomo, con las cenizas, los tornillos y la bala.



Srta. Rosa Rosetti
con el señor
José M. Funes.

Srta. Ernestina
E. Bosquellas
con el señor
Eduardo R. Rossi.



Srta. Amelia Moreno
con el doctor
Samuel Borda.



Srta. Adelaida Sarmiento
con el
señor Eduardo Fauzón.

Srta. Adriana Gattini
con el
señor José Oddone.

Santa Fe bajo el diluvio

Aquí me tienen en Santa Fe, en el granero de la república, aunque, si sigue este tiempo, creo que se le habrá de dar otro oficio, pues me parece que no van a salir muchos granos, digo, de los comestibles.

Hacía años que no experimentaba una sensación de angustia como la que he tenido recorriendo en ferrocarril la distancia que separa a San Agustín de Santa Fe. Imagínense un tren que nada por más de una hora, y hagan cuenta de que están metidos en un vagón esperando llegar a una orilla que no se alcanza nunca. Agua por todas partes, una agua antipática, ni siquiera de color azul o verdoso, agua parecida a café con leche, y en la que de vez en cuando notáis los techos de un miserable ranchito que aguanta todavía el prolongado remojo. Cadáveres de vacunos y equinos, enormemente hinchados, flotan y navegan sin rumbo, y la lluvia sigue persistente, inexorable.

Después de Santo Tomé, la emoción aumenta. Creí que estaba cruzando el puente más largo del mundo, un puente que no acababa nunca, rodeado de un mar bravío.

Con la cabeza asomada a la ventanilla y los ojos desmesuradamente abiertos, contemplaba el espectáculo de aquel diluvio, y no podía menos de reflexionar en las probabilidades de catástrofe. Un señor, santafecino sin duda, pues no llevaba equipaje y saludaba a todo el mundo como si se tratara de personas que estaba acostumbrado a ver todos los días, pareció leer en mi pensamiento y amablemente se apuró a tranquilizarme:

—No hay mucha agua, ¿sabe?

—¿No le parece mucha?

—Claro que sí; abarca una gran extensión; pero lo que quiero decir es que aun en el caso de que tuviéramos que pegar un brinco y seguir camino rumbo al agua, difícilmente podríamos morir ahogados. Más fácil sería perecer por el golpe...

Me agarré desesperadamente a la red metálica en la que se ponen las valijas de mano, procurando disimular esa preocupación contra la "jetta". Hice como quien busca algo que se ha olvidado o está alistando los equipajes.

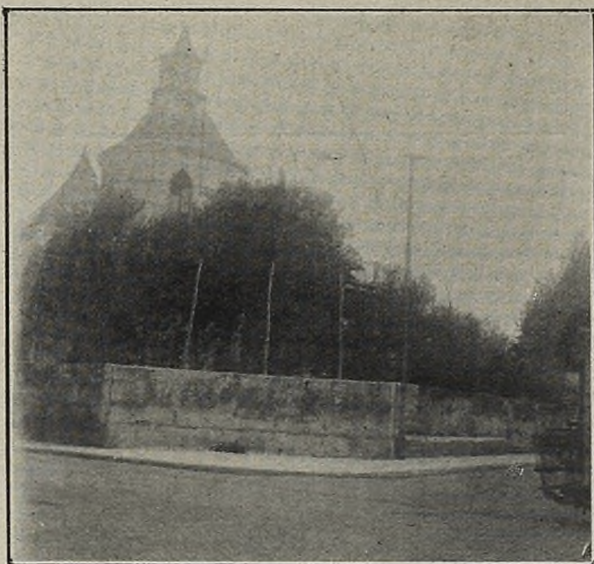
El tren seguía tranquilamente, con un ruido sordo de trueno, pareciendo tener una fe ciega en la estabilidad de la obra de ingeniería. Por mi parte, hubiera querido tener esa santa fe que vivifica el espíritu; pero, al contrario, pensaba profanamente en el "cielo e mar" de la "Gioconda".

Por fin, como todo acaba en este mundo, también el puente terminó de una vez y el tren se fué deslizando con suavidad por tierra firme, hasta llegar a la capital del granero de la república.

No iba a Santa Fe desde hacía un par de años, tal vez más, y noté al punto que las construcciones modernas han tomado incremento aquí también, y por todas partes los ranchitos de un tiempo, las casas coloniales, edificios mitad de ladrillo y mitad de adobe, dejan lugar a los tirantes de hierro, a las armazones metálicas, al cemento armado. Santa Fe, con sus viejos edificios coloniales, está en camino de sufrir una transformación radical. ¡Y se comprende! Todo es radical hoy día en Santa Fe.

Sin embargo, la limpieza no es muy radical. En eso los coalicionistas le ganaban al actual intendente. Y si uno advierte la falta de aseo en épocas de lluvia, ¿cómo será cuando los calores del verano facilitan la putrefacción de los residuos orgánicos? Ahí tenéis una prueba más de la ninguna fe que los facultativos tienen en su misma ciencia: pues el señor intendente es médico y, sin embargo...

Uno de mis placeres preferidos es recorrer solito las calles, los paseos, las plazas de las ciudades y observar por mi cuenta, sin la ayuda de los cicerones. Por lo general, estos señores os hacen ver lo que quieren y creen que todo el mundo tiene igual mentalidad y que a todos interesan las mismas cosas.



El ex palacio de la Legislatura, hoy conventillo.

Siguiendo por la calle 25 de Mayo, a la esquina de la calle Buenos Aires, quedáis asombrados ante la vista de un edificio "sui generis", defendido por una especie de muralla china; parece un monumento abandonado, pues los techos de los altos corredores se caen, los cielos rasos cuelgan y representan una constante amenaza, las paredes se cubren de musgo verdoso y hasta pequeñas plantas brotan sobre la cúpula. Mientras estoy con la nariz al aire contemplando el vetusto edificio, una señora que tiene almacén en la esquina se me aproxima...

—El señor es forastero, ¿no?

—Sí, señora...

—Esta en un tiempo fué la Legislatura, la Chinesca, que dicen. Ahora, como usted ve, todo se va derrumbando. Pronto habrá que echarla abajo.

—¿Esta era la Legislatura?...

—Sí, señor; aquí se ha recibido Echagüe, don Pedro Echagüe; lo habrá oído nombrar...

—¡Cómo no!

—Me parece que el gobernador Crespo también.

—Y ahora ¿qué hay en la Chinesca?...

—Familias pobres, un conventillo de la peor clase, donde las familias viven amontonadas, donde no hay siquiera obras de salubridad. Con decirle que cuando hace calor, mi mamá, que vive aquí al lado, frente a la Chinesca, no puede ni abrir la ventana. Es un olor que no se aguanta. Los pobres que viven ahí han levantado carpas, casuchas de madera para cocina, y todo esto a una cuadra de San Martín y a dos de la plaza de Mayo...

—¿Se puede visitar?

—Creo que no ha de haber inconveniente. Vaya no más y verá.

Llegué hasta el portón de entrada; pero ¿a qué iba a meterme en aquella cueva de mendi-

gos, expuesto a la contemplación admirativa de un centenar de chiquilines sucios?

Continué el camino pensando en las coincidencias. Nuevos palacios de gobierno y nuevos gobiernos, nuevos sistemas electorales y nuevos edificios para hospedar a los elegidos del nuevo régimen.

En la plaza de Mayo, una oleada de progreso está barriendo el mismo antiguo colegio de los jesuítas, y un edificio soberbio se va levantando y abarca toda la manzana. Solamente se dejará subsistir la vieja iglesia, tal cual ha quedado a través de los siglos, con sus paredes remendadas y negruzcas, que contrastan singularmente con el lujo deslumbrante del interior.

Una nota característica de la plaza de Mayo son las estatuas sembradas por el intendente, el antecesor del actual. Si recorréis los senderos que cruzan la plaza, sentís la agradable impresión de ver, por ejemplo, a una señora quedarse firme en una postura bastante estudiada. Y así se queda no más minutos y minutos, media hora, una hora. Os arrimáis, sorprendidos de tanta fuerza de voluntad y energía física, y solamente a los pocos metros comprendéis que se trata de una estatua colocada al mismo nivel del suelo, como un transeunte cualquiera.



Un ranchito en plena calle San Martín.

Para mí, ha sido toda una novedad que me ha dejado como punto de admiración. Casi estoy por llamar "verdadera profusión de arte" a esa serie de estatuas, sembradas con gesto de gran señor por todas partes y que darían una excesiva idea de las riquezas municipales si no supiéramos que fueron adquiridas en remate, a precios acomodados, y que no han requerido demasiado gasto de genio en el escultor. Se trata de unas figuras que representan señoras microcéfalas en actitudes plásticas convencionales. Quien las hizo colocar habrá dicho:

—"Mejor esto que nada."

¡Y ahí está precisamente el error, pues mucho mejor es nada que aquello!

Muy pronto voy a salir para el norte de la provincia en busca de bellezas naturales, porque acá uno se cansa de verse todo el santo día rodeado por las bellas artes. Estoy esperando que baje un momento el nivel de las aguas, pues, según dicen los navegantes que han llegado de allá por ferrocarril, todo está en el aire, es decir, en el agua: rieles, durmientes y alcantarillas. Comprendo que desde cierto punto de vista también eso es belleza; pero confieso que me resignaría a contemplar por tiempo indeterminado las estatuas de la plaza de Mayo mejor que los desastres de este último diluvio universal.

DR. A. VACCARI.

Santa Fe, 12 de mayo de 1914.

EL INCENDIO DE COMODORO RIVADAVIA
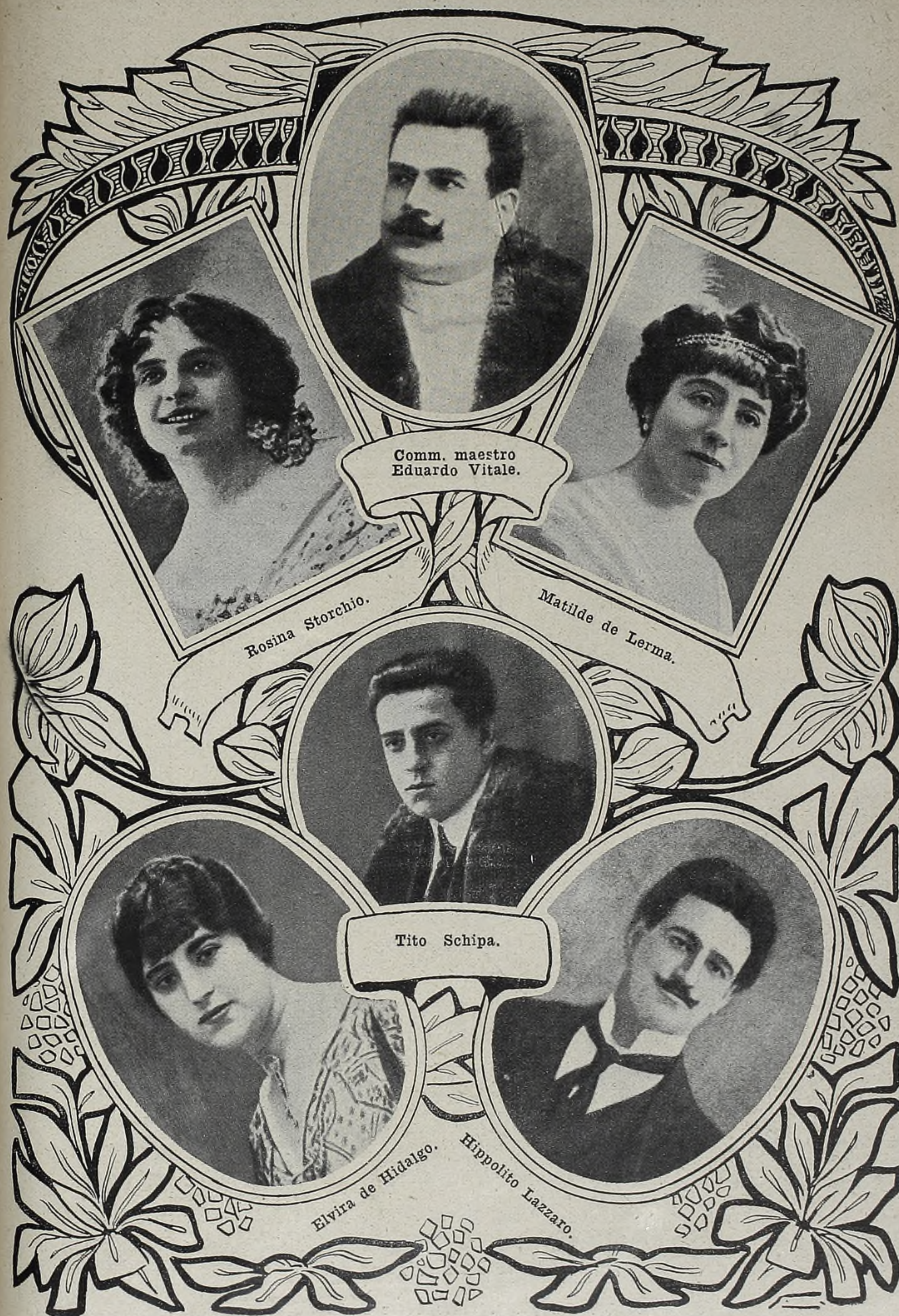


El diputado doctor Repetto contemplando el incendio del pozo n.º 8, en la explotación del petróleo.



El doctor Repetto y sus acompañantes retirándose de las cercanías del pozo.

COMPAÑÍA LÍRICA ITALIANA

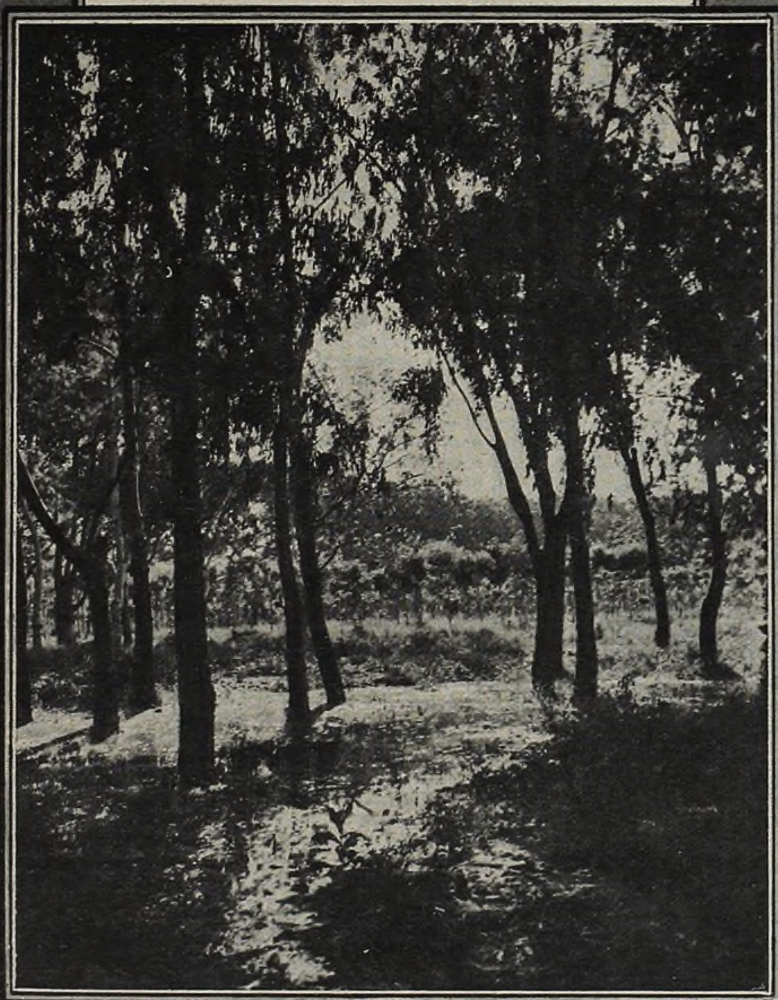


ARTISTAS DE LA COMPAÑÍA QUE DEBUTA EN EL COLISEO

NUESTRO CONCURSO FOTOGRÁFICO



"EN LAS CORTADERAS".
Fotografía remitida de la estación Pirovano
por la señorita Aída Palau.



"CONTRALUZ EN LOS BOSQUES
DE BELGRANO".
Fotografía por el señor César Fallardi.

Los remitentes de estas fotografías han obtenido los premios, que consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de ellos.

¡Asustate, m'hija, asustate!



Misia Desideria y su hija Serafina vieron, con verdadera sorpresa, entrar jubilosa a María Elena, amiga íntima, de 18 años de edad, traviesa como un chiquillo y buena moza hasta la vereda de enfrente. Tenía su justificación la sorpresa, no porque estuviese alegre María Elena, sino porque hacía ya bastante tiempo que dejara de estarlo. Precisamente, antes de que llegara, hallábanse madre e hija comentando la acentuada melancolía de María Elena, a causa de aquellos interrumpidos amores con Ernesto, que le habían borrado, de un trazo, el buen humor y la eterna sonrisa que la caracterizaban.

—¿Has visto, che?—decía misia Desideria a su Serafina.—¡Asustate, m'hija, asustate! Después de tres años, cinco meses y veinte días de amores, de arrugar fundas al cuete en las butacas de la sala y hacer más gasto'e jarabe'e pico que de agua de la canilla, salimos con un rompimiento que ni cacerola'e barro contra el suelo!... Ahí tenés, ¿ves? ¡asustate, m'hija, asustate!; eso es pa que aprendás a hacerme caso y te sirva d'ejemplo cuando yo te digo que a los hombres no hay que facilitarles ni un dedo pa que miren los anillos. ¡Quién hubiese dicho, ahi tenés, que la pobre María Elena, novia d'ese granuja desde que recién cambiaba los dientes de leche, como se dice, ib'a encontrarse ahora con la suerte dada vuelta como calcetín del revés!...

—¡De veras, mamá!

—¡Asustate, m'hija, asustate! ¡Cha, digo, si es una injusticia!... ¡Te garanto que a hombres así, que no miran p'atrás ni p'adelante pa dejar a una muchacha con todo su montón de ilusiones difuntas, era poca cosa retorcerles el pescuezo como a las gallinas estirando todo el brazo!

—¡Pobre María Elena! ¡Me da lástima!... Por suerte, yo nunca tuve un desengaño así.

—¡También!... ¡Asustate, m'hija, asustate! Te garanto que tu novio ib'a salir como cuete volador que revienta a la mitá'el camino!... ¡Por suerte, m'hija, por suerte!... Bueno que, la verdá, vos nunca tuviste novio...

—Es cierto, mamá.

En ese momento, cuando daban un respiro al diálogo, había entrado, brincando, contenta, radiante, como en sus buenos tiempos, María Elena.

Demás está decir que misia Desideria y su hija la abordaron en el acto, sin darle tiempo a expresarse, con avidez no disimulada.

—¿Qué te pasa? ¿Qué tenés, tan contenta?—interrogó la primera.

—¿Qué novedá hay? Debe ser muy gorda, contá—dijo la segunda.

—Debes haberte sacao la lotería, por lo menos—insistió misia Desideria.

Pudo por fin hablar, María Elena.

—No—dijo,—no me saqué la lotería, pero sí algo mejor, mucho mejor que eso!

Misia Desideria y su hija abrieron desmesuradamente los ojos y la boca.

—¡Asustate, m'hija, asustate!... ¿Mejor que sacarse la lotería? ¡No comprendo!

—Yo tampoco.

—Pues así es—ratificó María Elena,—mucho mejor para mí, porque me reconcilié con Arturo. ¡Arturo ha vuelto!...

La sorpresa casi hace dar a madre e hija contra el suelo.

—¿Te reconciliaste con Arturo?

—¿Volvió Arturo?

—Sí; convencido de su error y de su injusticia, volvió y habló con papá, dejando arreglado el casamiento.

—¡El casamiento!—repitió como un eco misia Desideria.—¡Asustate, m'hija, asustate!

Serafina parecía asustada, en efecto; tal era la palidez de su rostro.

—¿Y pa cuándo?—interrogaron a un tiempo.

—Para dentro de tres meses justos. El día de Santa María.

—¡Asustate, m'hija, asustate!

—Sí, ya estoy asustada que es un contento—dijo riendo María Elena.—Del susto vine a dar aquí corriendo a traerles la noticia. ¿Verdad, misia Desideria, que es como para volverse loca de alegría?

Misia Desideria concretóse a hacer un leve signo afirmativo con la cabeza, repitiendo, por toda respuesta, su gastado estribillo:

—¡Asustate, m'hija, asustate!

No podía la joven—tal era el transporte de dicha que la dominaba—reparar en la parquedad repentina de sus amigas de confianza y, con la misma alegría que entrara, se despidió.

—Hasta mañana, ¿eh?... Ya saben la novedad. Mañana vuelvo.

—Hasta mañana—contestaron madre e hija, acompañándola hasta la puerta; y, apenas desaparecida María Elena, exclamó Serafina:

—¡Qué me contás, mamá! ¡Si será babieca ese infeliz de Arturo! ¡Como si no hubieran más muchachas que María Elena!

Ya no les inspiraba lástima la joven.

—¡Asustate, m'hija, asustate!... ¡A los seis meses aparece de nuevo, como de vuelta de un mandao!

—¡Hay que tener cara bonita p'hacer mirar p'atrás a la gente!

—¡De veras, mamá!... ¡Casarse, nada menos!... Fuera pa farriarla.

—¡Y en seguida, apurao, como si lo corriera el vigilante!

—¡Habrá hombres desgraciaos!...

Misia Desideria estaba furiosa, y mordiéndose los labios de ira, resopló como una fiera enjaulada, dió unos pasos nerviosos por la pieza y, haciendo una mueca que traducía toda la envidia que la dominaba, exclamó, con forzado acento despectivo:

—¡Asustate, m'hija, asustate!...

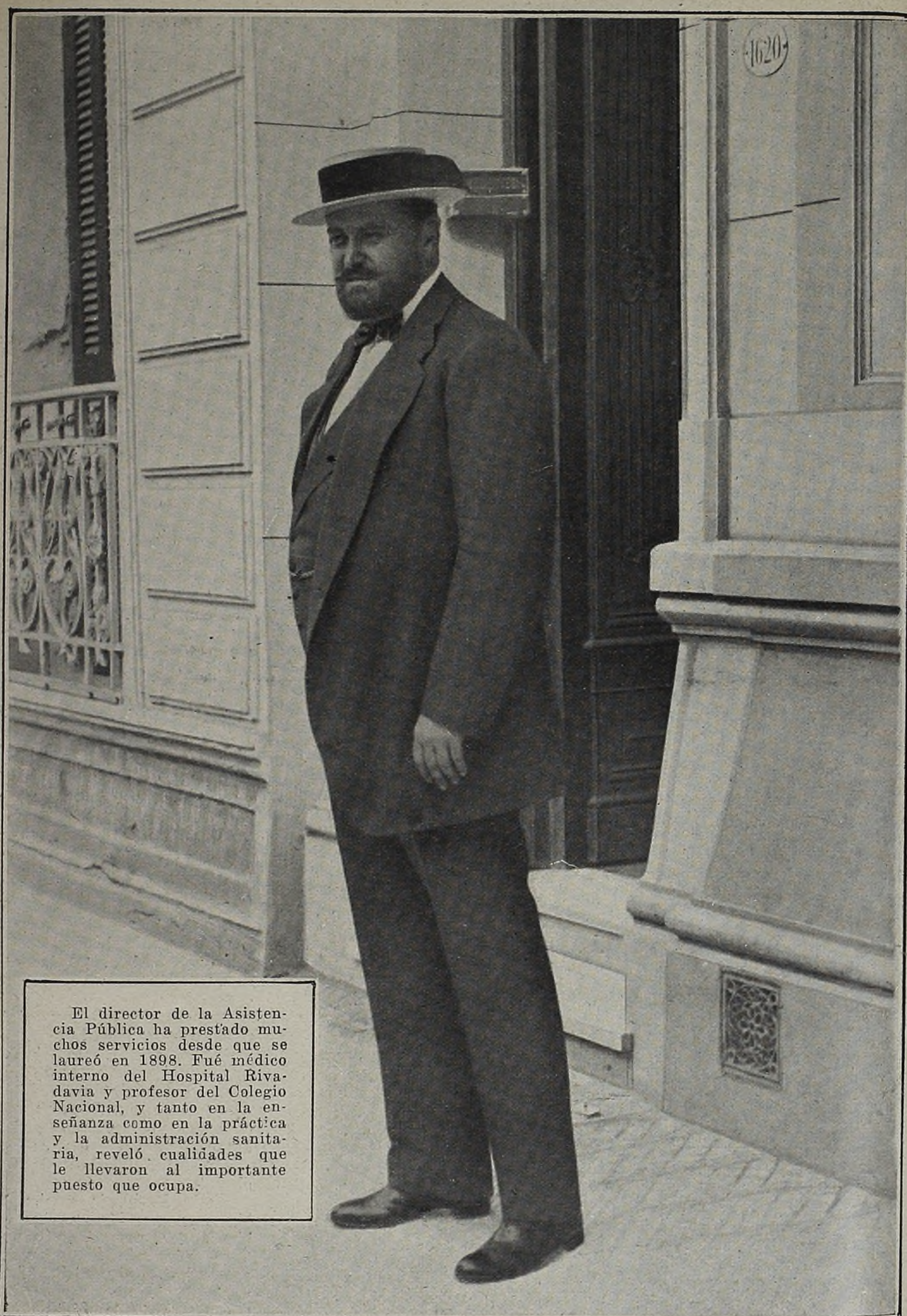






SANTIAGO DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



El director de la Asistencia Pública ha prestado muchos servicios desde que se laureó en 1898. Fué médico interno del Hospital Rivadavia y profesor del Colegio Nacional, y tanto en la enseñanza como en la práctica y la administración sanitaria, reveló cualidades que le llevaron al importante puesto que ocupa.

Doctor Eduardo F. Beláustegui

DIRECTOR DE LA ASISTENCIA PÚBLICA

VUELCO SENTIMENTAL



—La historieta que voy a referirles—dijo el anciano—no tiene nada de singular en esencia, pero quizás derrote las ideas consuetudinarias sobre la sentimentalidad que se atribuye a la juventud y, más que todo, a la permanencia de ciertos estados psíquicos.

Una morochita del corro, la más atrevida, murmuró el verso del Don Quijote, en tono de burla:

—"Metafísico estáis..."

El viejo no la dejó proseguir. Amenazándola con el dedo y sonriendo picaresco entre sus espesos bigotes canos, dijo a la donosa trigueña:

—Es que... ya no amo. No te arrendaría la ganancia si te ocurriera lo que quiero contarles en este momento... O mejor sería callarme... ¡Sí! decididamente me coso los labios, para enseñarles a no burlarse de un hombre respetable que peina canas y que ha tenido muchas "canas" en su vida... ¡Oh, esas comisarías!

—¡Bueno, viejo chocho! — exclamó con una muequita adorable la joven morocha, que era más atrevida que un cachirlo casero,—si no cuenta su cuento, nosotros vamos a decir que es un cuentero sin programa, un alabancioso antipático... ¡huy! salga de aquí... renegamos de usted.

La escena tenía lugar en una casa de la baja burguesía, durante una de esas tertulias familiares, adonde acuden semanalmente (por ser día de recibo) cinco o seis muchachas, más o menos casaderas, dos o tres mocitos, más o menos gaznápiros, y el imprescindible anciano de los chascarrillos y las anécdotas del tiempo que no vuelve.

Don Liborio no se dejó intimidar por el desenfado de Dorotea (la trigueñita en cuestión) y, haciéndole una vaga caricia con dos dedos en la barbilla, continuó de este modo:

—Por desfachatada merecerías la suerte de la heroína de mi cuento, y tal vez caigas cualquier día en una red semejante... Bueno, ¡hum!... espero que serías más avispada.

—Déjese de chairear, viejo, y largue el rollo—dijo un mocito enclenque, que se las tiraba de criollo.

—No sería a vos la res que enlazaría—retrucó don Liborio.—Sos un ternero flaco que no sirve ni para un bocado, porque te quedarías en el agujero de la muela antes de llegar a la garganta.

—Pero cuente de una vez ¡so fastidioso!—insistió pataleando la linda Dorotea.

—Bueno, pero no me interrumpan, porque si no las dejo a medio afeitar.

—¡Somos tan barbudas!

—He dicho que aquí hablo yo solo. Atención. Lo que voy a decirles ocurrió hace muchos años, cuando la muchachada era de mi flor, sabiendo querer y sabiendo olvidar. Dos jóvenes se trenzaron en un idilio. El tenía unos 25 años. Llamémoslo Pedro. Ella, 21. Digamos que era Laura. Muy románticos ambos, estaban impregnados de los autores poéticos que más frecuentaba cada uno: la damita de Espronceda; el doncel de Enrique Heine. Cruzáronse impresiones indecisas, hubo claros de luna, epístolas ardientes, frases alambicadas, citas clandestinas magüer platónicas y toda esa secuela de tonterías que caracterizan los amores juveniles. En día de primavera, estando en paseo eglógico, en plena campiña, bajo árboles confidenciales, se dieron el primer beso, jurándose una eterna felicidad.

—¡Qué pavo es su cuento, don Liborio!—interrumpió la impertinente morochita.

—No tanto — arguyó el viejo — aunque es un episodio de la vida que ocurre normalmente y los novelistas psicológicos lo desdeñan por no encajar en sus teorías filosóficas. Andando el tiempo, se cansaron uno y otro del monótono amorío y cada cual campó por sus cabales cambiando de novios casi simultáneamente. Dejaron de verse y de escribirse, terminando por olvidarse como de un sueño sin consecuencias. Y ahora viene lo curioso, el vuelco psíquico de que les hablaba. Dos o tres años después, los ex amantes volvieron a encontrarse en un sarao. La mutua indiferencia no les permitió más que un cambio de banalidades. Pero en Pedro la impresión íntima fué distinta. Una oleada de recuerdos rebosó en su corazón, oprimiéndolo. Días más tarde escribió a Laura una carta de arrepentimiento y de súplica. Esperó la respuesta en vano. Reincidió en otra inflamada epístola llena de remembranzas y sugestiones. Igual silencio. Y un día, un día muy triste y destemplado de invierno, mientras un cierzo glacial helaba a los viandantes, Pedro, en su aposento, se colocó frente a un espejo con un revólver apoyado en la sien derecha y se descerrajó un balazo.

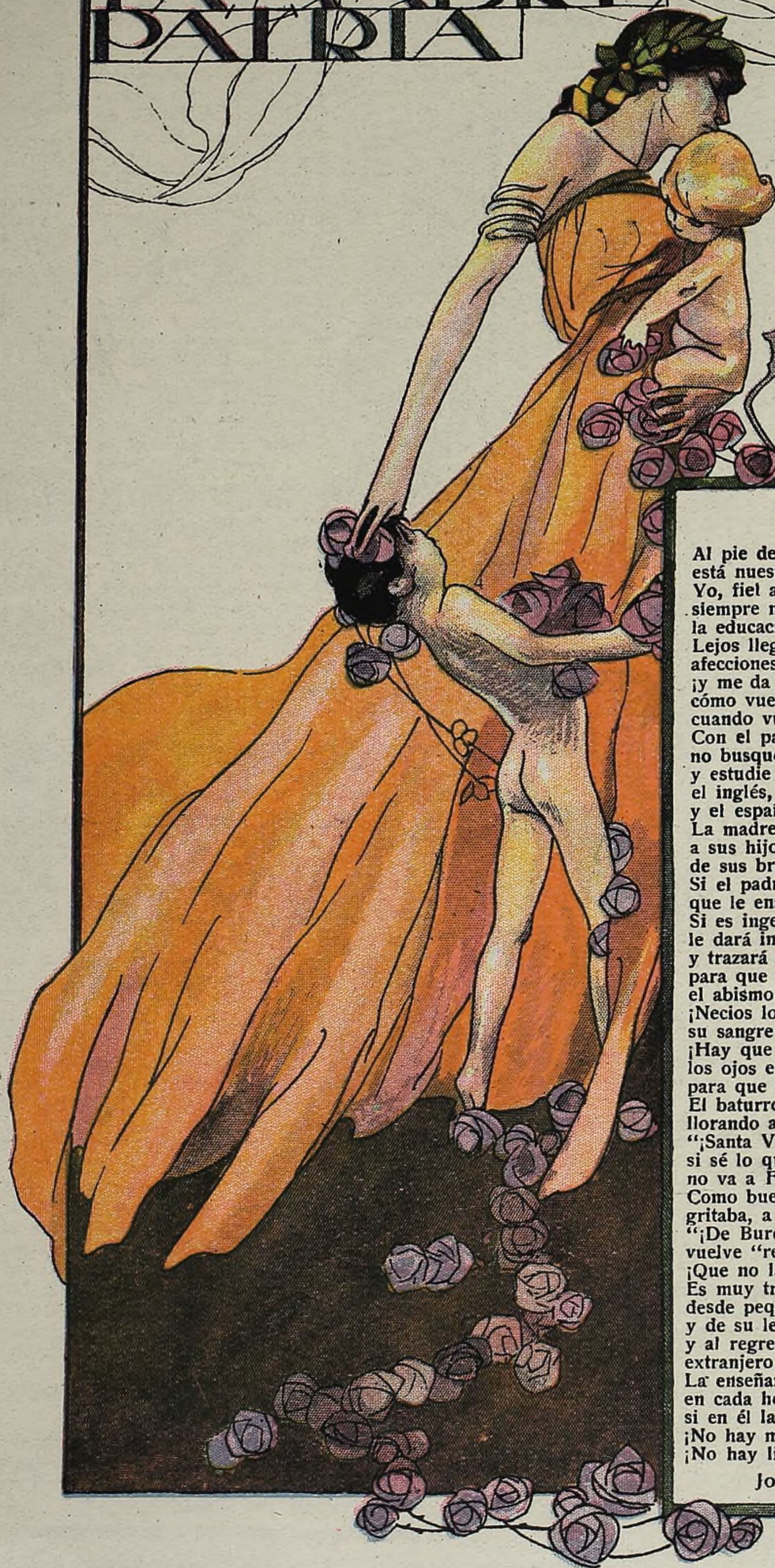
—Eso no puede ser—murmuró una incrédula.

—El ya no la quería...

El viejo la contempló un rato. Luego, alzando su cabellera leonina, que cubría las sienes hasta las mejillas, mostró, sin añadir palabra, la cicatriz característica de las balas.

Y un gran silencio cayó sobre la concurrencia.

Antonio MONTEAVARO.



Para PBT

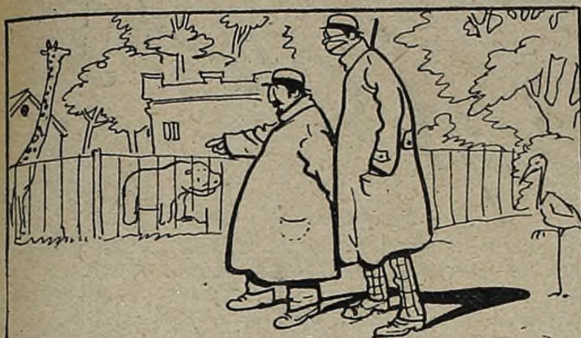
Al pie de nuestra bandera
está nuestra vida entera.
Yo, fiel al terruño santo,
siempre miré con espanto
la educación extranjera.
Lejos llegan a olvidar
afecciones y cariños,
¡y me da miedo el pensar
cómo vuelven "esos niños"
cuando vuelven al hogar!
Con el patriotismo en guerra,
no busquéis escuela extraña
y estudie en su propia tierra,
el inglés, en Inglaterra,
y el español, en España.
La madre debe enseñar
a sus hijos a rezar,
de sus brazos al calor:
Si el padre es trabajador,
que le enseñe a trabajar.
Si es ingeniero excelente
le dará instrucción cumplida,
y trazará el primer puente
para que salve sonriente
el abismo de la vida.
¡Necios los que a extraños fíen
su sangre y lejos la envíen . . . !
¡Hay que tener siempre fijos
los ojos en nuestros hijos
para que no se extravíen!
El baturro Pepe Aznar
llorando ayer me decía:
"¡Santa Virgen del Pilar,
si sé lo que va a pasar
no va a Francia la hija mía!"
Como buen aragonés,
gritaba, a solas los dos:
"¡De Burdeos, mi hija Inés,
vuelve "rezando en francés . . . !"
¡Que no la entiende ni Dios!"
Es muy triste el educarse
desde pequeño en París,
y de su lengua olvidarse,
y al regresar encontrarse
extranjero en su país.
La enseñanza más cumplida
en cada hogar tiene un templo,
si en él la virtud se anida:
¡No hay maestro como la vida...!
¡No hay libro como el ejemplo!

José JACKSON VEYAN.

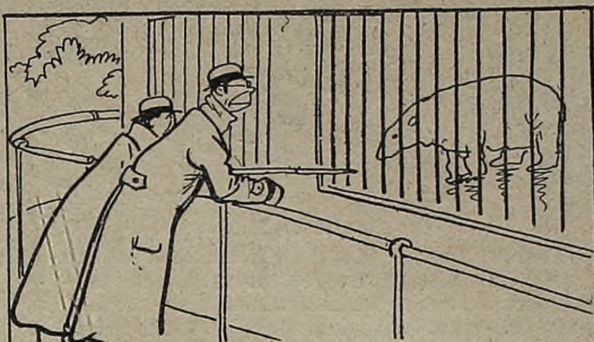
Smith y Churrasco

AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES"

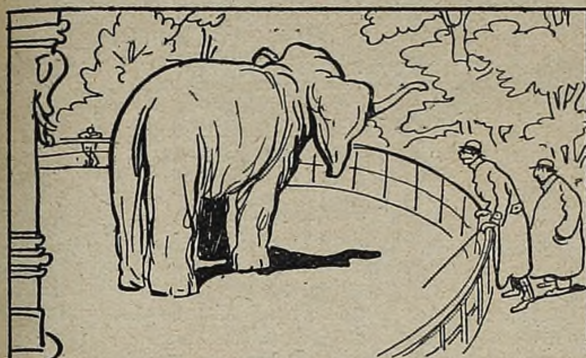
(Continuación)



Buscando una tregua en la lucha de sus pesquisas, Smith y Churrasco se fueron al Zoo.



Visitaron allí la jaula de los osos, de donde...



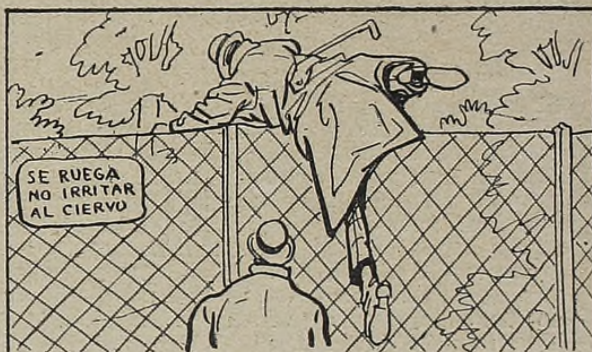
...pasaron a ver al elefante, que no les causó asombro mayor.



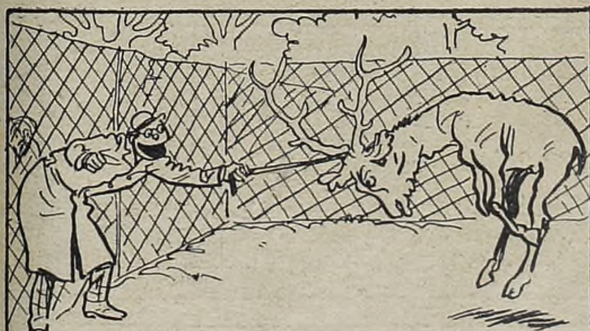
Se dirigieron luego a ver al ciervo, llamándoles la atención el cartelito colgado en el cerco que lo aprisiona.



Preocupados con lo que dice, trataron de estudiar el motivo de su mal humor.



Smith, decidido, saltó el alambrado, aprovechando un descuido del guardián, y...



...una vez dentro, pinchó al animal con el bastón hasta irritarlo...



De esa manera se quedó convencido de que al ciervo no se le debe irritar.

(Continuará)



Los obrajes de Misiones

Denuncian que en el territorio de Misiones, los que trabajan en los obrajes son tratados de una manera verdaderamente atroz por las grandes empresas, las que, después de abonarles un jornal irrisorio, los miran como esclavos y los explotan de un modo inicuo, obligándolos a comprar en los almacenes establecidos por ellas, donde una caja de fósforos cuesta veinte centavos.

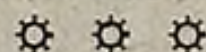
Y a pesar de ocurrir eso,
tenemos la pretensión
de creer en el progreso
y en la civilización.



La nueva Casa de Correos

El ministro del Interior ha sometido a la firma del vicepresidente de la república un mensaje solicitando ocho millones de pesos para proseguir las obras de la nueva Casa de Correos y Telégrafos.

Tres millones van gastados
en la Casa de Correos,
que con estos ocho suman
once millones de pesos;
de aquí que, con extrañeza,
digan algunos sujetos:
"¿Será otro palacio de oro
lo mismo que el del Congreso?..."



Dinero y gobierno

Se dice que el ministro de Hacienda del Uruguay ha conferenciado con el director del Banco de la República, para tratar de que le abran un crédito extraordinario, con el fin de salvar los compromisos en que se halla el gobierno.

Y el director del banco, que no es manco,
al ver que se presenta un mal invierno,
le respondió al gobierno:
"Yo no puedo sacarle del atranco;
no me moleste más, ¡voto al infierno!..."
Y se tumbó a la larga sobre el banco.

Víctimas de la usura

Un alto funcionario del estado piensa presentar al Poder Ejecutivo un proyecto con el objeto de crear una caja de ahorros para los empleados nacionales, a fin de que éstos puedan obtener préstamos sin ser víctimas de los abusos usurarios.

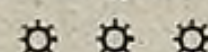
Mas a nosotros ¡ay! se nos figura
que el individuo que a pedir dinero
véase precisado con premura,
por mucho que reniegue de la usura
tendrá que recurrir a un usurero;
porque la idea de la caja es buena,
pero habrán de pasar ciento y un día
y el empleado la verá con pena
siempre cerrada y además vacía.



Wilson y Villa

Leemos en un telegrama de Méjico: "La prensa de esta capital confirma que Wilson protege al bandido Villa y está dispuesto, en beneficio de la América del Norte, a que triunfe dicho revolucionario, el cual aspira nada menos que a ser presidente de la república mejicana."

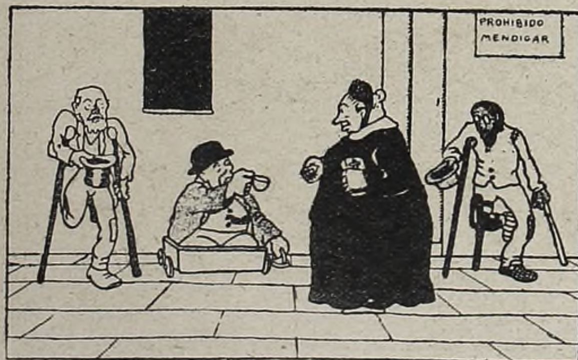
No es una cosa sencilla,
según afirma la gente,
lo de que el general Villa
se transforme en presidente;
mas no desconfío yo
de que ascienda a puesto tal,
si es que, en efecto, ascendió
de bandido a general.



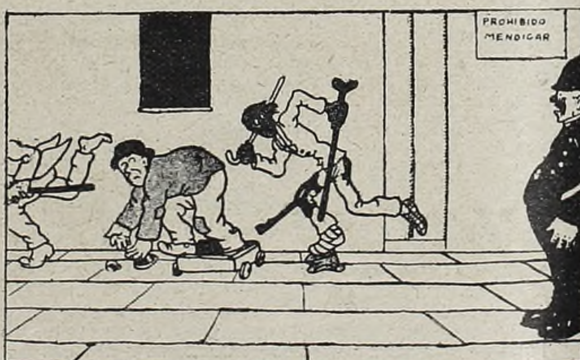
Conmemoración del 25 de Mayo

Nuestro próximo número será de carácter extraordinario, por ser el más próximo a la gloriosa fecha que la patria solemniza, celebración a la cual hemos querido asociarnos, según nuestra costumbre, ofreciendo a los lectores un selecto y variado material gráfico y literario.

DESEO REALIZADO



— ¡Pobre gente! ¡Si un santo hiciera el milagro de darles piernas!



El santo.



EL VICIO "CHIC"

Sin un pequeño resto de temor al "qué dirán", la hermosa mitad del género humano sería necesaria y absolutamente la que sostendría por sí sola las ruletas y otras casas de juego en todo el mundo civilizado.

Asimismo, los sitios "high-life" en que se despluma a la humanidad "comme il faut", se ven abundantemente concurridos por nuestras bellas (acéptesenos el galante plural), especializándose algunas persistentes mamás y no pocas jamonas, que ya han perdido la oportunidad de serlo, por lo que tal vez son las más encarnizadas en tirar de las orejas a Jorge.

Pero, dicho sea en honor de la distinción y espiritualidad del bello sexo, sobre todo entre nosotros, hay un importante y bellísimo núcleo de jóvenes porteñas que, asistiendo "religiosamente" a las "ruletas distinguidas", han establecido un juego original, basado en el de las fichas por dinero, haciendo sus apuestas, en las que no interviene el "croupier" en el mismo orden de los gananciosos o perdidosos de la mesa.

Estas jóvenes no juegan por dinero. Juegan por algo más inmediatamente útil y menos oneroso, de resultados más prácticos y más en relación con el realce y belleza de sus personas. Juegan por jabón Reuter, resultando a veces que hay ganadoras de verdaderos "stocks" de la deliciosa pasta saponífera que, muchas veces por la cantidad que representa, ha dado ganancias muy apreciables a las suertudas.

"Las del jabón", les dicen, y se las reconoce por la belleza de su tez, por la blancura nacarada de sus manos, por el prestigio de juventud que las rodea y, finalmente, por el perfume exquisito que se desprende de sus cuerpos.



Frases Cômicas





El rinoceronte. — ¡Es interesante! Mi traje está muy de moda este año.

☼ ☼ ☼

En el estudio de un pintor:
El solista (despidiéndose). — Maestro, no se moleste usted acompañándome hasta la puerta.
El pintor. — No es molestia, lo hago con mucho gusto.

☼ ☼ ☼

Entre marido y mujer:
Ella. — Tú no conoces a mi madre: en ella hay dos mujeres...
El. — ¡Oh! ¡Y yo que no la podía aguantar siendo una sola!...

Dos pobres piden limosna en una esquina. Uno de ellos lleva un cartel que dice: "Ciego", y su compañero otro que dice: "Sordomudo".
Un militar da limosna al ciego.
— Dios se lo pague, mi comandante — dice éste.
— ¿Cómo ha visto usted que soy comandante, si es ciego?
— Porque me lo ha dicho mi compañero.

☼ ☼ ☼

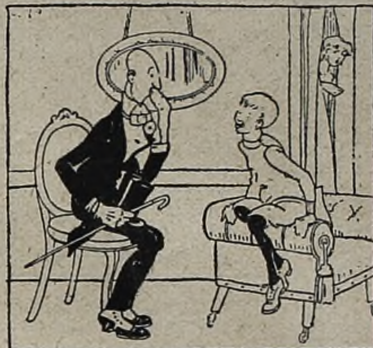
Dos maridos hablan de cuando conocieron a sus respectivas mujeres:
— Yo conocí a mi mujer tres meses antes de casarme con ella.
— Pues yo tuve la desgracia de no conocer a la mía hasta tres meses después de casados.

☼ ☼ ☼

—¿Por qué lleva siempre vestido blanco la baronesa?
— Para que parezca más negro su pelo.

☼ ☼ ☼

En un colegio de señoritas hacen bordar a todas las alumnas zapatillas para sus padres.
Días atrás decía una de ellas a una amiga suya, hija de un veterano inválido:
— ¡Qué suerte la tuya!
— ¿Por qué?
— Porque tu padre no tiene más que una pierna.



El niño. — ¿Se va usted a resolver, por fin?
El enamorado.—¿Qué quieres decir, niño?
El niño. — Nada. Es que mi hermana dijo ayer: "¿Cuándo se resolverá a declararse ese animal de Melónez?

☼ ☼ ☼

Entre marido y mujer:
El. — ¡Esto es imposible! Como sigas gastando de ese modo, nos veremos en la miseria... ¡Ya debemos al tapicero, a la modista, al zapatero, al camisero!
Ella. — Y a la modista de sombreros, ¿le debemos algo?
El. — ¡A ésa no... que yo sepa!
Ella. — ¡Qué gusto! Pues voy corriendo a encargarme tres sombreros.



La petición de mano:
— ¡Oh, es muy rico! Créeme, hija mía; es una ocasión que hay que tomar por los cabellos.

☼ ☼ ☼

— Dí, mamá: ¿de dónde han traído a mi nuevo hermanito?
— De... París, hija mía.
— ¡Dichoso él! Así no tendrá que aprender el francés.

☼ ☼ ☼

— Juanito, ¿qué le vas a regalar a tu hermanita el día de su santo?
— Una caja de dulces.
— ¿Dulces? ¿Pero no sabes que no le gustan?
— Pues por eso; como a ella no le gustan, me los comeré yo.



Gritos del alma:
La hija. — ¡Ay, mi mamá!
El yerno. — ¡Ay, mi lámpara!

DE SANTA FE



''Picnic'' realizado por los empleados de la casa Bonazola, festejando el aniversario de la fundación de la misma.

DE CÓRDOBA



Banquete en casa del gobernador, al que concurrieron senadores y diputados.

DE INRIVILLE (F. C. C. A.)



El descarrilamiento ocurrido recientemente. Personas que concurrieron al sitio del siniestro en los primeros momentos: el comerciante señor L. J. Torti, el señor Imperial, comisario de Pose, y el comisario de Inriville, señor B. Carnicero.

DE PARANÁ



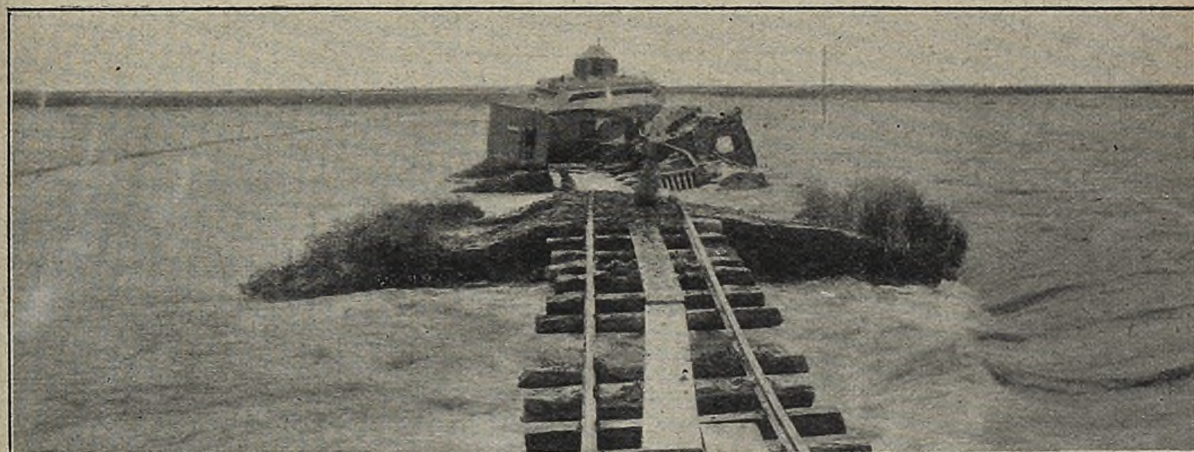
El teniente Heriberto Galeano, fallecido.

DE LA SABANA (Chaco)

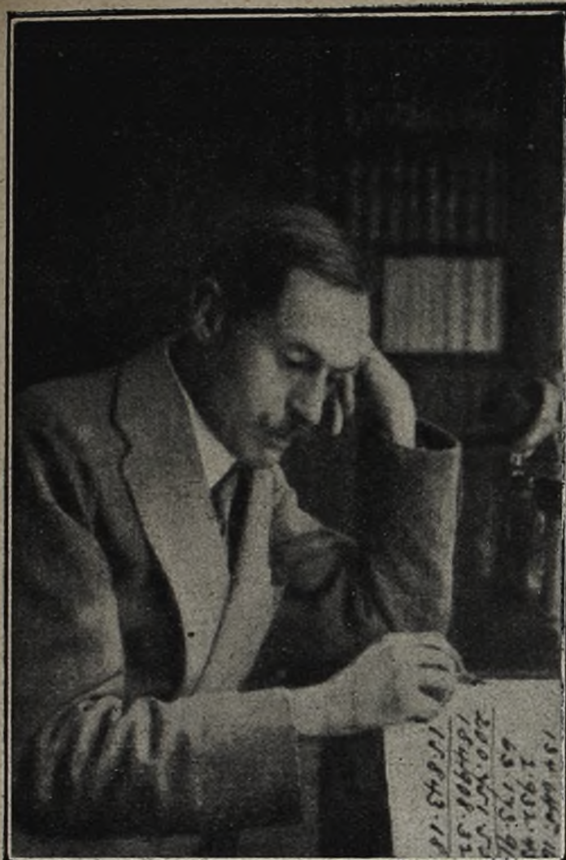


Calle inundada, donde alcanzó el agua la altura de setenta centímetros.

DE SAN CRISTÓBAL (Santa Fe)



El tren de Rosario, del Ferrocarril Francés, como quedó en el kilómetro 192 a causa de las inundaciones.



HAGA números

Pocas son las personas que oportunamente se dan cuenta de los sacrificios que representan los intereses, cuando son pagados con el propósito de retener propiedades que no producen o que producen poco. Triste cosa es, pero es lo cierto que casi nadie escarmienta en cabeza ajena. Se sigue el juego, esperando una salvadora solución que no llega, y, al fin, se pierde todo, hasta la fuerza moral para la lucha.

ESTAMOS en el momento de las soluciones radicales

Necesario, imprescindible es rectificar los exagerados presupuestos de gastos. Se imponen enérgicos cortes en las apreciaciones de nuestros activos.

Basta de ilusiones, volvamos a la realidad.

A TRABAJAR, PUES. GANAR TIEMPO ES GANAR DINERO

Venga, escriba o telefonee, dándome hora para una entrevista. ¿Tiene usted dificultades comerciales? Yo le ayudaré a vencerlas. Consúlteme, que nada perderá.

No eche usted en olvido que yo no cobro ni un centavo a nadie si no se realiza la operación que se me confíe. No olvide tampoco que yo no acepto intervención en ventas de propiedades que no sean aforadas a precios razonables, que no guarden relación alguna con los disparatados que les asignó la especulación. Sepa también que yo no entiendo de usura.

¿Quiere usted comprar, vender o hipotecar alguna propiedad? Yo encontraré el MEJOR INTERESADO en el más breve plazo

Mi sistema de ventas, por la exposición estereoscópica de las propiedades ofrecidas, evita pérdidas de tiempo y excluye toda posibilidad de engaño.

Usted me conoce y sabe que siempre cumplo lo que prometo. No compre usted sin examinar mis registros de venta, en los que no se inscribe absolutamente nada que no sea ofrecido en condiciones razonables. Tengo centenares de ofertas ventajosas, a tal punto, que hay campos que se ofrecen por lo que costaron los alambrados y poblaciones.

Encontrará usted en mis registros: Estancias grandes y pequeñas en todas las provincias y en el Paraguay, Fracciones de campo, Chacras, Quintas, Viñedos, Fracciones de islas, Propiedades en la capital, en todos los pueblos cercanos y en otros de la campaña. Casas y terrenos en las playas de Mar del Plata, Necochea, Ostende y Piriápolis.

Se aceptan grandes extensiones de terrenos próximos a la capital para la venta en fracciones.

Los que disponen de poco capital también encontrarán en mis registros negocios convenientes.

MAURESO

DEFENSA, 893 - Buenos Aires

ESPECIALIDAD EN OPERACIONES AL CONTADO. U. Telef. 1309, B. O. Defensa 893, Buenos Aires.



Almuerzo dado a los marinos alemanes por las autoridades del puerto.

DE LANÚS





Enlace Oyhenart-Moras.
Los novios.

DE LOMAS DE ZAMORA



Nuevas profesoras de solfeo. De pie: señoritas Albana Sarenás, María Cerviño y Ester Pérez; sentadas: señoritas Mercedes Marot y María Verard.

DE SALTA



Conmemoración del 1.º de Mayo. La columna de manifestantes recorriendo las calles.

DE MENDOZA



La velada literariomusical en los salones de la Sociedad Italiana, en Godoy Cruz.

DE HAEDO



Concurrentes a la asamblea realizada en el Teatro Rivadavia por la junta administrativa para la creación de una sala de primeros auxilios y consultorio médico gratuito.



''Picnic'' organizado por The Chancleting Club en la quinta del señor Romero, en celebración de las bodas de plata de sus presidentes honorarios, señora Luisa Goulú y señor Juan Richmond.

Con la ínfima suma de

(antes $ 100) **$ 30** (antes $ 100)

puede usted adquirir esta obra

dos tomos

1335 páginas



Estos dos tomos de 1335 páginas compendian la Historia de los primeros 100 años de nuestra

VIDA NACIONAL

LUJOSA
BARATA
INTERESANTE

Remita Vd. este cupón

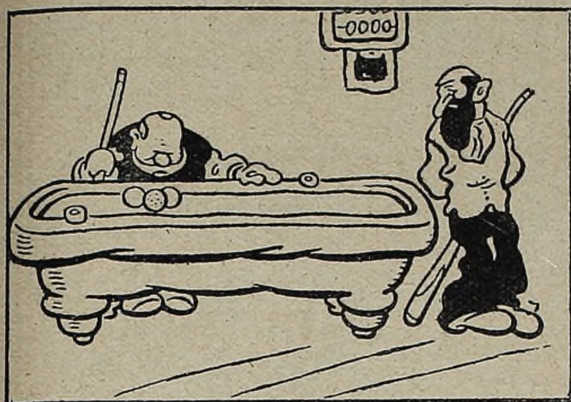
Señor administrador de P B T
Piedras 150, Buenos Aires

Remítole la suma de TREINTA PESOS m|n. Sírvase mandarme los dos tomos de LA REPUBLICA ARGENTINA EN SU PRIMER CENTENARIO.

Nombre ....

Dirección ....

EL BUEN APÓSTOL





En el Café del Comercio Tropical, Pomme y su amigo Tarte jugaban a las carambolas.



Pomme se va llevando de calle a su adversario. Sin embargo de su victoria, no parece que le preocupen todas las satisfacciones de amor propio a las que podría pretender. Es que Tarte es un jugador intratable, de los que se niegan obstinadamente a reconocer la superioridad del adversario. Cada vez que éste gana un nuevo golpe, le dice con aparente y venenosa sangre fría:

—¡Válgame Dios, Pomme! ¡Qué carambola tan chapucera! ¡Juegas peor que un pescado de río!

—Así será—responde Pomme, vejado—pero tú en cambio parece que juegas con las piernas y no das pie con bola.

Pero este argumento no convence a Tarte.

—¡Bah!—dice—¿qué prueba el hecho de que tú ganes? Que eres un chambón y nada más.



En vano Pomme se esmera y canta de antemano las carambolas. El otro es de una odiosa mala fe. Y como la injusticia concluye por exasperar a los caracteres más dulces, Pomme se va enfureciendo y atravesaría gustoso con su taco el cuerpo de cualquiera.

De pronto un intruso, salido de no se sabe dónde, un viejecillo menudo y de aspecto tímido, se planta delante del billar.

Debe ser un conocedor, porque al mirar a los jugadores, mueve la cabeza de un modo significativo. Y sus críticas mudas parecen todavía más severas cuando tira Pomme.

Entonces Tarte no puede disimular su júbilo.

—Ya ves—dice—que juegas como un tiesto de albahaca. Y, si no, que lo diga este señor.

Pomme lanza un gruñido inarticulado. Cada vez lo hace con menos aplomo. El mirón mueve la cabeza: se ve que le cuesta un trabajo enorme el no hablar. Al fin, habla.

—Tire sobre el mingo, señor, sobre el mingo—aconseja dulcemente.

—Vamos, Pomme, juega sobre el mingo—repite Tarte—los que no saben deben escuchar a los conocedores.

Pomme resopla como una foca. El viejecillo le da otro consejo, y entonces ya no puede más.

—¿Qué le importa a usted que juegue sobre la colorada o la blanca y que pique alto o bajo? ¿Quiere usted dejarme en paz, señor entrometido?—Y apoyó la contera del taco sobre un pie del pobre mirón.

—No se moleste, caballero—dijo con voz suave;—si me he permitido darle algunos consejos ha sido sencillamente porque deseaba que acabara usted pronto; porque... esperaba el billar para hacer una partida con el patrón, como todas las noches.

BERNARDO GERVAISE.



Pedagogía Casera

P B T. — Pedagogía Casera.
Núm. 494.

Para optar a los premios es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el núm. 493.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 20 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 30 del mismo.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

Interrogantes

(Nuestra indumentaria)

—¿De dónde proviene la serie de telas con que hacemos nuestros vestidos? (hilo, seda, lana, algodón). ¿Se fabrican aquí los géneros?

—¿Los adornos que les ponemos. de qué países proceden? (botones, cordones, pieles, cintas y puntillas).

—¿El hilo o la seda con que los cosemos?

—¿Las máquinas que utilizan para el trabajo sastres y modistas?

—¿El material para los sombreros de señora o de caballero? (paja terciopelo, raso, castor, elástico y plumas).

—¿El material para la fabricación de guantes, o éstos ya fabricados?

Roedor vanidoso

¿Ven ustedes mis lindos dientecitos? Claro que sí, porque yo los muevo continuamente y los enseño de cuando en cuando. Pues por ellos me temen los labradores. Dicen que destruyo sus sembrados y me persiguen que es una desesperación. Es inútil toda precaución contra ellos y los cazadores; aunque haga mi madriguera en lo más escondido de un tronco o entre las hierbas, enseñan, no sé cómo, a los perros, y ellos me denuncian. ¡Qué saltos doy entonces, merced a mis piernas traseras! Es una lucha de la que no siempre salgo vivo; pero si logro salvarme, ¡con qué gusto devoro las hojas tiernas o el repollo que robo en las huertas! Yo he tenido encuentros terribles con perros muy ágiles; dos veces salí herido y las demás ileso. Aun ando a mis anchas por los campos luciendo la piel suave y afelpada, los ojos rojizos, el hocico agudo y la gracia de mi andar a saltos. ¿Me reconocerían ustedes si me presentara?

Veamos para qué

¿Para qué se utiliza el pelo del camello?, ¿el del llama?, ¿el de la alpaca?, ¿el de la vicuña?, ¿el del castor?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 492

Aritmética singular:
El chocolate.

Historia de mayo:

El 3, de 1785, nace don Vicente López y Planes.

El 11, en 1813, se declara Himno Nacional la composición de don Vivente López y Planes.

El 18, en 1810, publica Cisneros su proclama prometiendo convocar a los pueblos del virreinato.

El 20, el alcalde Lezica pide permiso para un Cabildo abierto.

El 21, se autoriza el pedido anterior; se invita a 450 personas y ayudan eficazmente French y Beruti.

El 22, decretan la suspensión de Cisneros.

El 23, renuncia Cisneros el nuevo cargo en la Junta.

El 25, queda constituída la primera Junta criolla, bajo la presidencia de Saavedra.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL. — Elodia Sabelli, Ema Di Cerchio, Carolina C. Garceulo, Luis A. Castro, Luis Carón, Juan de Denollain, Inés Fernández, Miguel Fernández, César A. Gómez, Juanita Adela Desvoiy, Rosalía E. Ibarra, Lía L. Mendoza, América C. Braga, Luisa Padilla, Arístides Amores, Clara Inés Ponce, Alberto J. Dapont, Elena Ofelia Bellinotto, María Elisa Miguens, Luis Fournier, Luis Cairoli, Homero Carlos Otheguy, Leonor Carlota Giovanetti, Gabriel M. Rago, María Ester García, Josefa Cavechi, Jose Luis Palacios, Augusto Rutsch, Jesús Paredes, Enriqueta Bazzi, Carlos Waiss, Serafina Dall Occhio, Beatriz Díaz, Ema De Gregorio, María Ester Dios, Ricardo Frers, Conrada Solá, María Estela Amoedo, Piruchita Montes de Oca, Ema A. Santos, Raúl Bottinelli Franchi, Luis Morbelli, María M. Zopatti, María L. Coto, Amalia Oriolo, Magdalena E. Testoni, Joaquina Fernández Pagola, Francisco Adduci, Abel Dugour, Carlos A. Butter, José Luis Morganti, Raúl Moret, Isidoro Grün, María Angélica Martínez, Victorita Galarraga, María Antonia Trala, Juan Carlos García, Victoria T. Rizzi, Leonor Sáenz, Marina Fiora, Oscar Graviers, Eloy Caro, Herminia Cevasco, Delfina Sordelli, María Ester Tomasini, Josefina Dagna, Dante Gaddi, Matilde Tanzio, Mariquita Berardo, Joaquín Vilella, Arturito P. González, Atilio L. Ruiz, Victoriano Barandalla, María Balsamello, Isabel Lunaschi, Enrique Luis Casagrande, Angélica C. Christensen, Alicia Aguiar, Esperanza Rubio, Tita Miele, Petra Rodrigo, María Ester Guzzetti.

PROVINCIAS. — Amelia Hernández, María A. Lotero, Santiaguito Perrier, Ester Paro, Víctor Celesca, Pedro Azcona, Laureano López, Celmira M. Frumento, Carmen Calvo, Eusebio Landa, Roberto Amieva, Berta R. Sotomayor, Raúl Oscar Maleplate, Carlota Lavier, Isabelita Zengoleta, A. L. Godoy, Alcira Zuanich, Eloísa Vargas. Eloísa Thorel, Francisca F. Ferreira, Leonor Bengochea, Augusto Lecolant, María B. Verdona Traverso, Adolfo Losada, Ernesto F. Strassen, Basilio Solano, Agustín Vargas, Juan Fournier, Antonio Helguera, María A. Rodríguez Blanco, Mercedes López Lotero, Sansón F. Fourcaud, Raúl Calcella, Angélica M. Panasio, Andrés M. Rosso, Dolores Pita, Alberto Isidoro A. Baroni, María Elena Jiménez Melo, A. Canteloup, Teresa Deschamps, Filomena Artola, Graciana Galdós, María Luisa Sciallero, Berta Brana, Juanito Pezzino, Moisés Panoli, Ana Greaveu, María Pilar Chaparro, Juan Mauprini, Amalia Speratti Peña, Rosa Solari, Elvira Solari, Ezequiel L. Echenagucía, Laura Larreguy, Ernestito Cortázar, Adolfo Speratti, Delfina Jáuregui.

EXTRANJERO. — Carlota Laguisquet, Francisco Portas, Sara C. Argerio, Juan Carlos Pérez Ortega, María Haydée González Durand, Amalia M. Morinigo.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(Continuación)


Lámpara de petróleo.

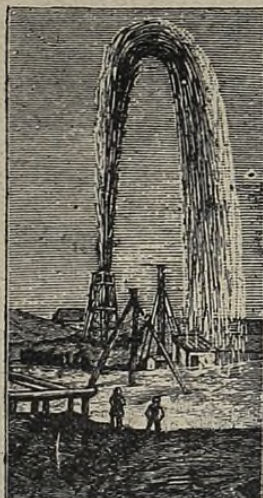
PETRÓLEO.—El petróleo, tal como se encuentra en la naturaleza, es una especie de betún, compuesto de diversos carburos de hidrógeno. En algunos puntos, surge de la tierra como un manantial. En otros, hay napas subterráneas, de las que se extrae formando pozos.

Desde 1859 el petróleo ha adquirido mayor importancia, gracias a su aplicación a la industria y al comercio.

En su estado primitivo, se presenta bajo la forma de un líquido oleaginoso, de color obscuro y que tiene la consistencia de una melaza. Al ser quemado, produce una llama espesa y de mal olor.

Para refinarlo, se somete el petróleo a una destilación especial. Se pone el líquido en inmensas retortas que comunican con cámaras refrigerantes y se va elevando progresivamente la temperatura. De este modo, los diversos carburos se separan y se condensan aisladamente.

Cuando la temperatura es inferior a 70° se obtiene el éter de petróleo, líquido de fácil volatilización y cuyo manejo es peligroso; mezclado con el aire, forma un gas de alumbrado conocido bajo el nombre de gas Mille.


Manantial de petróleo en Bakú (Cáucaso).

Entre los 70° y los 120° se obtiene la esencia de petróleo y sus derivados lucilina, esencia mineral y nafta, tan empleados en el comercio actual como medio de alumbrado el primero, y para alimentar motores los segundos.

Después de los 200° y hasta los 400° se destilan los aceites más ordinarios, que al enfriarse se dividen en dos partes: una líquida, que sirve para lubrificar las máquinas, y otra sólida, que es la parafina.

Cuando se llega a los 400° se suspende la destilación y queda en la retorta una especie de alquitrán que se utiliza como combustible.



Hornillo de petróleo.

Los principales yacimientos de petróleo están en Bakú (Cáucaso) y en Pensilvania (Norte América). Otros menos importantes son los de Rangoon (Birmania), cuya explotación es aún deficiente.

En la República Argentina se han encontrado importantes yacimientos en Comodoro Rivadavia.

PETROSILEX. — Guijarro de cuarzo y feldespato, semitransparente; se usaba mucho antiguamente como piedra de chispa.

PETUNIA.—Planta dicotiledónea, de la familia de las solanáceas, muy parecida al tabaco. Existen algunas variedades muy cultivadas en los jardines. Sus flores son grandes y de colores vivos. La reproducción se hace por semillas o brotes.



Esqueleto de un pez. — A, aletas pares; B, aletas pares; C, aletas impares dorsales; D, aletas impares caudal; E, aletas impares anal.

PEZ. — Los peces componen la quinta clase de los vertebrados. Son animales ovíparos, caracterizados por tener la sangre fría, y que respiran por branquias. Viven únicamente en el agua. El cuerpo de los peces es alargado y comprimido lateralmente. Sus medios de locomoción son las aletas, pares las que corresponden a los miembros, e impares las que están situadas en la línea media del cuerpo.

La boca está provista de mandíbulas y dispuesta para la masticación, excepto en algunas especies, en la que está preparada como para la succión. El corazón se compone solamente de una aurícula y un ventrículo, y está situado en el trayecto de la sangre venosa. Hay peces que viven únicamente en agua salada y otros en agua dulce; ciertas especies viven en una y otra sin mayor dificultad de respiración branquial. Muchas veces, no bastándoles el oxígeno contenido en el agua, salen a la orilla a respirar un aire más puro.

Los peces se reproducen por medio de huevos, que la hembra deposita en grandes cantidades.

La marcha de estos vertebrados en el agua se efectúa por medio de los movimientos de flexión del cuerpo. La aleta caudal, se mueve como si fuera una hélice; las laterales sirven para mantener el equilibrio y para retroceder.

La piel está generalmente cubierta de escamas, y muy raras veces desprovista de ellas, como en la lamprea y el congrio. Los sentidos están muy poco desarrollados.

Existen actualmente más de diez mil especies diferentes de peces, sin contar las que viven a una profundidad enorme de los mares.

La mayor parte son comestibles y de digestión fácil, aunque su carne no sea muy nutritiva. Algunos son venenosos y provocan vómitos, convulsiones y muchas veces la muerte. Una infusión concentrada de café es el mejor antídoto contra estos envenenamientos.

Hay peces que al tocarlos causan una conmoción eléctrica, tales como el torpedo y el gimnoto.



Los peces respiran por las branquias.

MODAS



Traje de falla blanca, bordada de ramos de plata, cubierta de una túnica de tul negro bordeada de "strass".

NO PUEDEN VENDER OTRAS CASAS A NUESTROS PRECIOS

COMPÁRELO USTED Y SE CONVENCERÁ

TERZA Hnos.



Rivadavia 3043

Buenos Aires



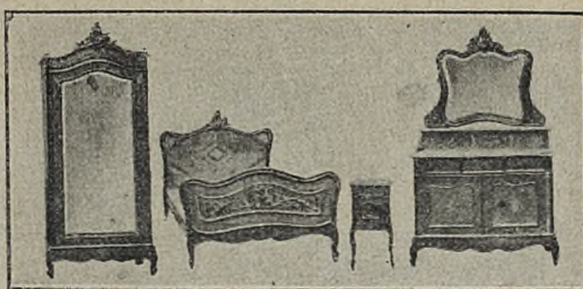
Pidan catálogo N 5

ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO roble de Austria, importado. 3 cuerpos, mármoles finos lunas biseladas, 10 piezas, colcha y rollo, lo mejor.................................... $ 500

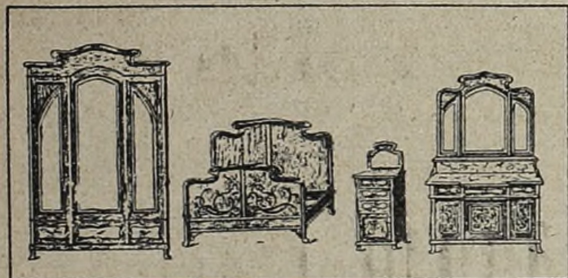
Lo que en otras casas pagan OCHO, en la nuestra pagarán CUATRO



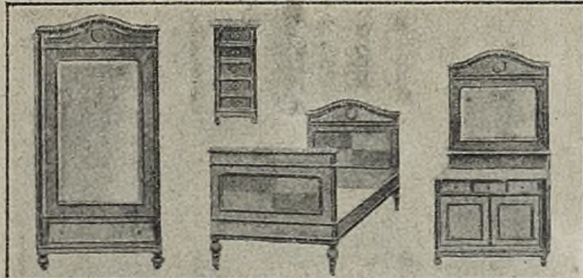
SOLIDO Y ELEGANTE DORMITORIO, roble de Austria, mármoles rosa, lunas biseladas, 9 piezas, colcha y rollo, 2 plazas.... $ 280
El mismo, en cedro paraguayo.............. $ 260



DORMITORIO Luis XV, nogal de Italia, mármoles rosa, lunas biseladas, colcha y rollo, 9 piezas, para matrimonio........... $ 240

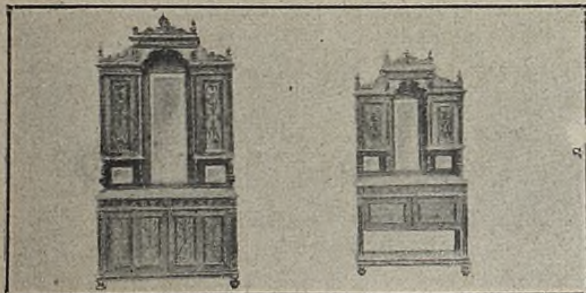


DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa........ $ 380

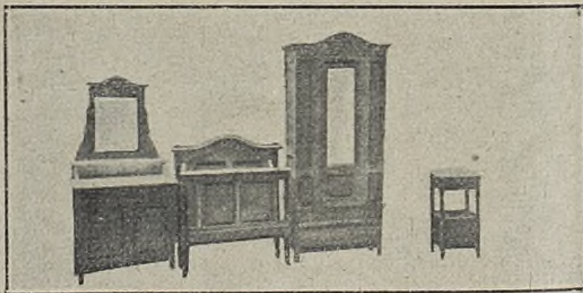


DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas...................... $ 150

No discutimos precios. Se venden por lo que den



RECLAME. COMEDOR Renacimiento, Raíz de nogal y roble, lo mejor, a........ $ 215



DORMITORIO Luis XIV, 7 piezas, lunas biseladas francesas, a.................. $ 80



Consultorio Femenino



Resolución, San Fernando. — Le complaceré cuando sea más extenso el escrito. No se alcanza a ver en éste más que imaginación, indolencia y generosidad. ¿Qué "cartita lila es esa"?

Flora S. — Con mil amores, chiquita; pero es como atarme las manos y decirme "defiéndete". Tú piensas todo eso de mí, y entonces ¿cómo voy a permitirle a la grafología que diga de ti nada malo? Eres, pues, la más bella estrella del cielo.

La Curiosa. — Se llama Dagoberto y es viajante como el "ilustre Gaudinart". No se casará con ese Denuide. El mozo se divierte como puede.

Misteriosa. — Ese poder lo da el diablo y lo aprueba Dios... y lo pagan los tontos.

Acuérdate de mí. — ¡Pero a usted en seguida se le destroza el corazón! No es para tanto. ¿Que él es rico? Bueno, pues ahí tiene ya un dato para saber que no debe llevarle el apunte.

Baby, Buenos Aires. — Siempre, en casa o fuera de ella, debe llevarse el ramo. Porque es un símbolo.

La que ama y sufre, María, Buenos Aires. — Si concede usted lo más mínimo, está perdida. Ahí no veo más que un plan para hacerla desgraciada. Eso de poner el escritorio en su casa ha sido el pretexto para empezar el ataque. Substráigase usted a todo y no conceda nada. Y además no se fíe de su hermana. No quiera comprender más y haga lo que le digo.

S. Bracudli, Roldán. — No haga más versos ¿quiere?, ¿no? Su prosa me parece amable.

Incógnita. — No sea impaciente. Cumpla esa prescripción del médico, que es buena. No se tomó Zamora en una hora. ¡Mucho menos los nervios de una mujer!

Tullia, Buenos Aires. — Elegancia y originalidad de espíritu, egoísmo, análisis, imaginación lenta.

Verso, Pilar. — De buen gusto el seudónimo y de buen gusto la carta. Nada, que todo lo de mi tierra es de muy buen gusto, y por algo la bola de Gobernación se ríe del mundo entero. Pues es usted, señor mío, un hombre imaginativo, sensual, indolente, que sufre incoherencias volitivas, que tiene la conciencia ancha y el hígado muy desarrollado; bastante distraído, poco disciplinado y con la ambición en crisis.

NOEMIA DE LIS.



LOS TRES DESEOS

Juan Sin Tierra era un vagabundo, perezoso y de mala índole, que erraba por los caminos ora pidiendo limosna, ora asaltando a los pacíficos viajeros, que dejaban en su poder cuanta joya, ropas y dinero llevaban encima.

Una noche, vagando al azar, se dejó caer fatigado sobre unas piedras.

—¡ Ah !—murmuraba.—¡ Qué felices son los ricos ! Tienen palacios, vasallos, honores, todo cuanto hay de más bello en la tierra. Gustoso daría mi alma al diablo, sólo por que me hiciese un grande y poderoso señor a quien todos rindieran homenaje.

No acababa de pronunciar estas palabras cuando vió a su lado un personaje de extraña figura, cuyos ojos fulguraban como dos ascuas.

—Juan Sin Tierra—le dijo,—vengo a cumplir tus deseos. Serás rico, inmensamente rico; tendrás honores y homenajes, serás el dueño de todo el universo. Pero voy a imponerte mis condiciones, pues yo compro las almas, no las tomo gratuitamente. Aquí tienes tres anillos de oro atados con una cinta.

Al primer deseo que tengas desatas uno de ellos, y tu capricho se verá cumplido. Pero te advierto que el último anillo que desates marcará el fin de tus días.



Agobiado por la fatiga y no creyendo mucho en aquellas palabras, que tomó como una broma, Juan Sin Tierra se quedó dormido. Al despertar, se llevó la mano al bolsillo y encontró los tres anillos de oro.

—¡ Calle ! — dijo. — ¿ Sería verdaderamente el diablo aquel personaje?

Siguió andando y, en el lugar donde antes se hallaba una choza vió un soberbio palacio de mármoles, en cuyos puentes, torres y almenas, miles de guerreros hacían una ovación entusiasta, levantando sus picas.

—¡ Viva nuestro nuevo señor !—gritaban.—¡ Viva Juan Sin Tierra !

Ante este entusiasmo, Juan comprendió que el diablo le había dicho la verdad y que era, desde aquel momento, un hombre poderoso.

Un día que Juan Sin Tierra se paseaba sin escolta por una selva, vió venir a su encuentro a un hombre que llevaba en la mano dos hermosos albaricoques.

—Dame esa fruta—dijo imperiosamente.

—¿ Y quién eres tú para pedírmela?

—¡ Insolente ! Soy Juan Sin Tierra.

El hombre, que no conocía o aparentaba no conocer a su interlocutor, le respondió:

—Aunque fueses el mismo Dios, no te los daría. Son para mi hija que está enferma.

Y echó a correr sin que Juan, lleno de ira, pudiese alcanzarlo. De pronto, se encontró con los anillos en la mano.

—Bien vienen—pensó.—Desataré uno, y luego lo volveré a atar, pero quiero tener a toda costa los albaricoques.

Desató la cinta y sacó un anillo. Al instante vió delante de sí los albaricoques, más apetecidos que nunca. Los devoró con ansia y, cuando quiso volver a atar la sortija, se le deshizo en las manos como si fuera polvo.

Sin preocuparse mucho por ello, siguió caminando y, a una distancia de cien metros, vió al que le había negado la fruta.

—¡ Ah, bandido — gritó,— me vengaré de ti !—Y echó a correr en su seguimiento. Pero de repente vió ante sus ojos un anchuroso río que le cerraba el paso. Miró y remiró por todos lados, mas imposible vadearlo. Juró y perjuró lleno de ira y, tomando los anillos, desató el segundo. Al instante desapareció el río y pudo pasar Juan Sin Tierra. Pero el hombre, que lo había visto, echó a correr velozmente, y puso gran distancia entre él y su perseguidor.

Juan, sin mirar más que su venganza, rompió la cinta del anillo y consiguió dar alcance al hombre, a quien mató cruelmente.

Satisfecha su ira, iba a volver a su castillo, cuando de repente apareció a su lado el diablo.

—Prepárate a seguirme—le dijo—se han cumplido tus tres deseos.

—¡ Piedad !—suplicó Juan.—Un año más de vida, un mes, una semana...

Pero el diablo, inexorable, movía la cabeza en sentido negativo.

—Imposible. Una buena acción te hubiera salvado, pues un ángel me disputaba tu alma. El fué quien dió alas a los pies de ese desgraciado y quien hizo nacer el río para detener tu crimen. Pero he vencido y eres mío. Nunca has dado limosna, nunca has consolado al afligido ni te ha preocupado otra cosa que tu regalo y capricho. Paga, pues, tu deuda.

Y tomando a Juan por la cintura, se lo llevó como una presa hacia las moradas infernales.



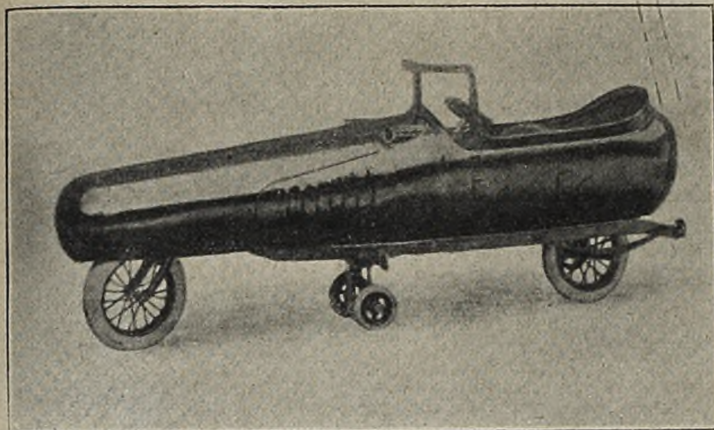
Raro y Curioso

UTIL Y EXTRAÑO.—Por su aspecto, este automóvil merece un puesto en esta sección. Cuando está en movimiento, las dos ruedas centrales se levantan automáticamente del suelo y el vehículo avanza con rapidez aun por malos caminos, en lo cual consiste su gran utilidad. Tiene dos asientos, uno detrás y otro delante.

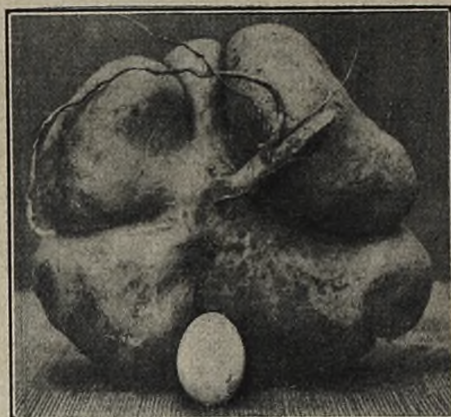
BATATA MONSTRUOSA.—Basta ver la batata fotografiada con el huevo de gallina puesto junto a ella, como término de comparación, para comprender que pese 5 kilos y 250 gramos.

Este monstruoso ejemplar procede de Chascomús, donde se produjo en el establecimiento La Margarita, del señor Juan Gregorio Girado.

En materia de productos gigantescos de la tierra, nuestro país no tiene evidentemente que envidiar a ningún otro.



Automóvil de dos ruedas, especial para malos caminos.



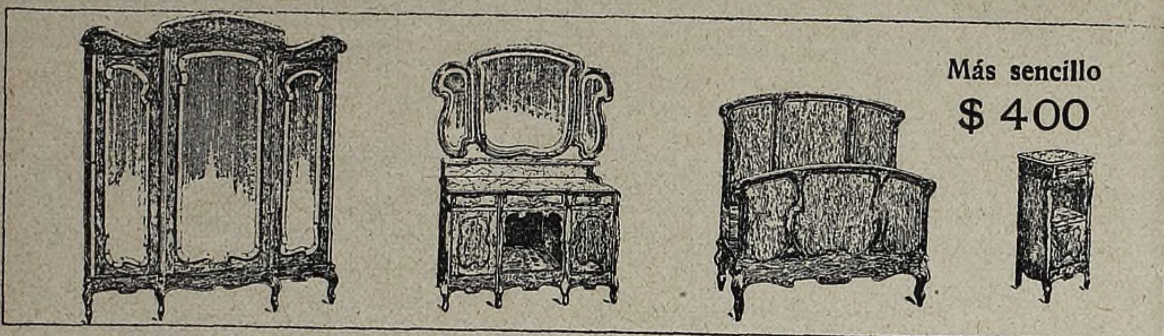
Batata de Chascomús, que pesa 5 kilos y 250 gramos.

NO DEMOREN

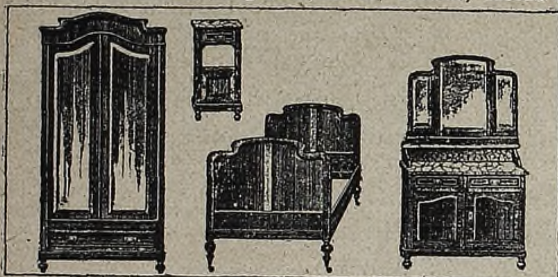
¡Muebleros!

Visitar les conviene ¡Particulares!

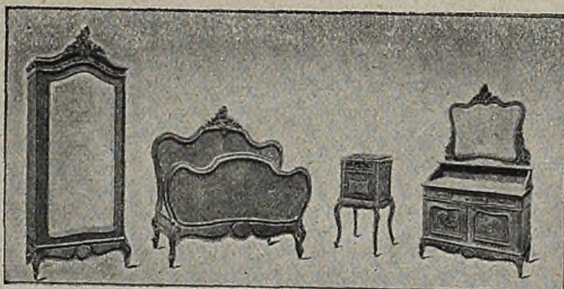
La diagonal nos obliga. No discutimos. A cualquier precio estamos conformes en vender. ¡APROVECHEN!



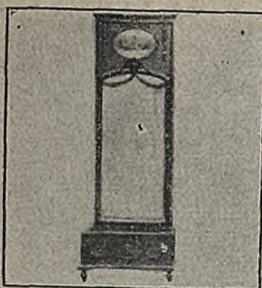
ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO roble de Austria, importado, 3 cuerpos, mármoles finos, lunas biseladas, 10 piezas, dosel, bronce, colcha y rollo, lo mejor, antes valían $ 900...... $ **490**



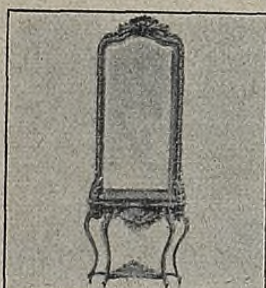
SOLIDO Y ELEGANTE DORMITORIO, roble de Austria, mármoles rosa, lunas biseladas, 9 piezas, colcha y rollo, 2 plazas.... $ **280**
El mismo en cedro paraguayo............ $ 260



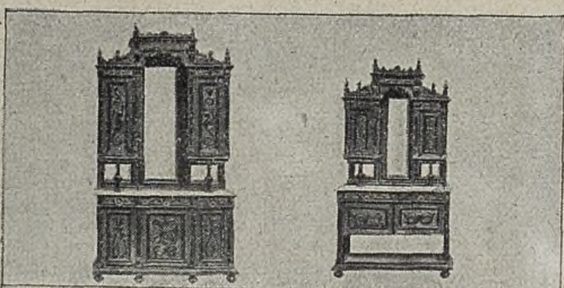
DORMITORIO Luis XV, nogal de Italia, mármoles rosa, lunas biseladas, colcha y rollo, 9 piezas, para matrimonio.......... $ **240**
Más sencillo.......................... $ 205



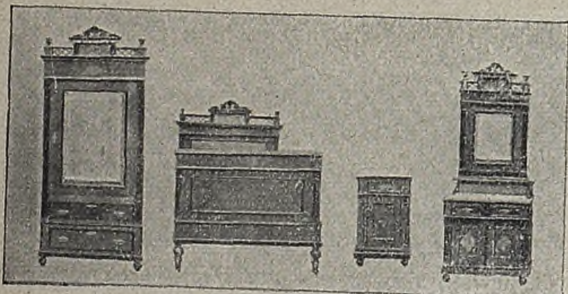
JARDINERA CON ESPEJO, estilo Luis XVI, toda dorada a fuego....... $ **125**



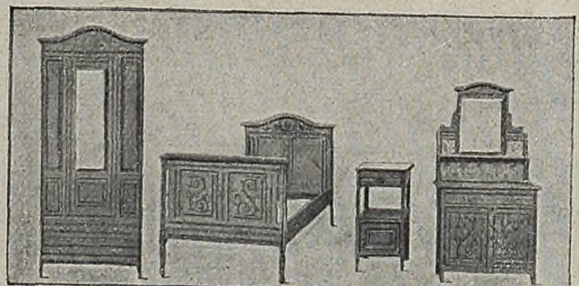
CONSOLA Luis XV, mármol rosa y luna biselada, toda dorada o color nogal.. $ **110**



RECLAME. COMEDOR Renacimiento, Raíz de nogal y roble, lo mejor, a........ $ **210**



DORMITORIO 2 plazas, nogal, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas....... $ **150**



DORMITORIO Luis XIV, 7 piezas, lunas biseladas francesas, a................. $ **80**

Embalaje, conducción y catálogo gratis. Esta casa cierra a las 7 p. m. No tiene sucursal.

CASA SANZ

818, Sarmiento, 844

Casi esq. Esmeralda.



La historia al día

16 de mayo de 1811. — La junta gubernativa de Buenos Aires había nombrado un teniente gobernador en Corrientes; pero los realistas, bajando del Paraguay, se habían apoderado de la ciudad y estaban aún en ella, cuando el comandante don Blas de Rojas se declaró por la junta de Buenos Aires, desarmando a más de cien europeos, a quienes embarcó, quedando así reconquistada la ciudad.

☼ ☼ ☼

17 de mayo de 1820. — En la provincia de Tucumán se forma un congreso, que proclama a Catamarca, Tucumán y Santiago en "República Federal de Tucumán", que ya se había declarado tal desde el mes de marzo, independizándose así del resto de la nación.

☼ ☼ ☼

18 de mayo de 1819. — El director del estado, don Juan Martín Pueyrredón, promueve ante el congreso de las Provincias Unidas del Río de la Plata, el establecimiento de la universidad de Buenos Aires.



General Martín Güemes.

19 de mayo de 1813. — Se vota una ley prohibiendo a los regulares de ambos sexos profesar antes de los veinte años, y quedan abolidos los títulos nobiliarios y el uso del tormento, quemándose en la plaza de Mayo los instrumentos existentes.

☼ ☼ ☼

20 de mayo de 1863. — El general Peñaloza, en armas contra la autoridad nacional, acepta un combate que le lleva el coronel Sandes, en el punto denominado Lomas Blancas, en los llanos de La Rioja.

☼ ☼ ☼

21 de mayo de 1817. — El ejército realista, a las órdenes del general La Serna, evacua totalmente la ciudad de Jujuy, dirigiéndose al Alto Perú. Después de esta invasión, que duró ciento treinta y cinco días, gracias al arrojo, valentía y perseverancia de los guerrilleros salteños y jujeños mandados por Güemes y sus beneméritos capitanes, los enemigos de la patria, si volvieron a pisar alguna vez el territorio argentino, fué para retirarse inmediatamente, escarmentados por los arrogantes gauchos.

☼ ☼ ☼

22 de mayo de 1882. — Son bajados a tierra, en Montevideo, los restos del ilustre general don José de San Martín, llegados el 18 a bordo del transporte Villarino, de paso para Buenos Aires.

Consultorio de Agricultura y Veterinaria

a cargo del doctor A. Grossi





G. W. C., Santiago del Estero. — Tratándose de callos en las patas de los gallos, su extirpación y tratamiento no reviste mayores cuidados. Haga sujetar perfectamente al animal y extírpese con un bisturí o instrumento cortante la porción callosa, teniendo cuidado de no interesar los tejidos vivos vecinos; luego, aplíquese en la región operada algodón empapado en una solución extendida de tintura de yodo, y véndese todo; a los dos días retírese la venda y aplíquese, si es necesario, un nuevo apósito, hasta su completa cicatrización.

N. A. Stephenson. — El abrojo en el campo de su interés debe ser extirpado inmediatamente, para evitar el empobrecimiento de la tierra. Por la abundancia de esa maleza parece que hace tiempo que su campo no es labrado para cultivos. Conviene proceder a su destrucción desde que se inicia su desarrollo; el mejor procedimiento es pasar una o dos rejas de arado, rastrear y luego sembrar semillas forrajeras temporarias, aprovechando así las substancias fertilizantes del suelo con un cultivo económico y evitando, por otra parte, el crecimiento de las susodichas malezas.

En las condiciones que se encuentra el campo en cuestión, lo que más conviene es proceder a la inmediata destrucción de dicha vegetación, pasando dos o más rejas de arado en cruce, a buena profundidad; después de cada aradura, cruzarlo con una rastra de hierro de dientes fijos, hacer montones con las hierbas desenterradas y quemarlas. Concluída esta operación, se puede aprovechar el suelo durante los meses del invierno próximo sembrando avena para forraje verde, y en la época oportuna arar, rastrear y sembrar maíz. Las operaciones que exige el maíz durante su primera vegetación permitirán destruir el abrojo que pueda salir en la época de los calores.

Un subscriptor de P B T. — Por los antecedentes que remite sobre el buey enfermo, probablemente se trata de tuberculosis. Si fuera posible, hágale aplicar por un técnico tuberculina; en caso de confirmarse la afección mencionada, lo más conveniente es sacrificarlo y someter sus carnes a la inspección de un veterinario.

R. Rella. — La alimentación de los conejos podrá completarse con topinambur, pero no como alimento exclusivo.

Informar sobre si las tierras del Delta del Paraná son aptas para el cultivo de todas las legumbres no es posible hacerlo en las breves líneas de esta sección, por la diversidad de especies que abarca esa agrupación de cultivos, cuyo desarrollo vegetativo exige climas y suelos peculiares para muchas de ellas.

Actualmente funciona en esa zona una escuela especial de agricultura, la que está haciendo experiencias sobre el particular: puede dirigirse al director de la misma. Respecto al cultivo de la cebolla, si es de verdeo ese suelo es apto, pero las cebollas de cabezas requieren una tierra fértil y consistente, y en cierto período de su crecimiento, poca humedad; condiciones éstas que naturalmente no las ofrecen en general las tierras de esa región.

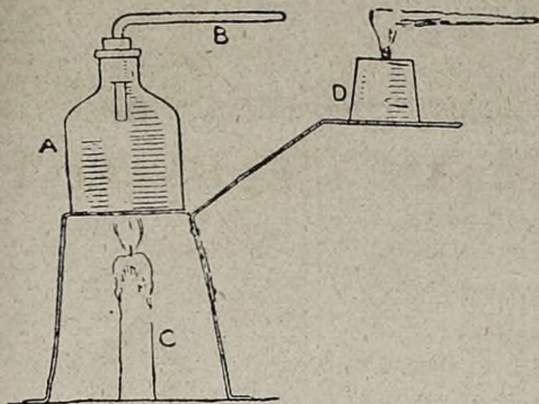
E. Domínguez. — Para el tratamiento de su perro de Terranova le dará el siguiente medicamento: alcoholato de acónito, 2 gramos; jarabe de diacodión, 30 gramos; quermes mineral, 10 centigramos; tisana de cebada, 120 gramos. Una cucharada cada dos o tres horas; cesará dos horas antes de la comida y volverá a darle dos horas después.

☼ ☼ ☼

Toda la correspondencia será dirigida así: Dr. Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Piedras, 150.

SENCILLO Y PRÁCTICO

SOPLETE AUTOMÁTICO.—Para ciertos trabajos es preciso disponer de la llama de punta muy fina que se obtiene con el soplete, empleando para su funcionamiento el aire de la boca o el suministrado por un fuelle que se mueve con los pies.

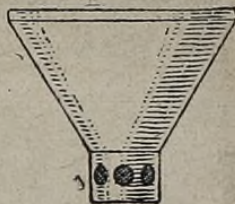


Para mayor comodidad, se usará el soplete automático que reproduce nuestro grabado y que puede construir cualquiera.

A una botella o receptáculo A, de fondo ancho para que tenga suficiente superficie de caldeo, se le pone un corcho con un tubo B, doblado en ángulo recto. El receptáculo A, se pone sobre un soporte adecuado para que reciba el calor de la bujía C. La luz D, que puede ser de otra bujía o de una lamparilla de alcohol, se sitúa al nivel del tubo acodado y a la distancia conveniente para que reciba mejor la corriente de aire que sale por dicho tubo B.

El receptáculo A, se llena parcialmente de alcohol y se enciende la bujía caldeadora. El calor de ésta convierte en gas al alcohol y por efecto de la presión, sale por el tubo B y se prende en la llama D, formando una punta muy fina y tan caliente que funde el cristal.

EMBUDO-COLADOR PARA LA LECHE.—Los embudos que ordinariamente se usan para la leche están provistos de un cedacito de tela metálica, pero como este cedazo está situado horizontalmente, el mismo peso del líquido impide que el polvo y el sedimento de la leche sean retenidos por la tela metálica, y gran parte de ellos atraviesan las mallas y la leche no queda libre de impurezas.



El mejor sistema de embudo colador es el que reproduce nuestro grabado. Como se ve, tiene una serie de coladores de tela metálica fina alrededor de un pequeño depósito de fondo cerrado. Al colar la leche, su mismo peso hace que las impurezas se depositen en el fondo del colador, mientras que el líquido completamente limpio va saliendo por los coladores laterales.

LO QUE DICE EL MÉDICO

Uno de los alimentos casi de primera necesidad que más sujeto está a adulteraciones es la leche.

Estas adulteraciones, han provocado tal vez muchas enfermedades en los niños y no pocas en las personas mayores que acostumbran a tomarla cruda.

La clásica costumbre de los vendedores de agregar agua a la leche, resulta casi inofensiva, pues aunque pierde principios nutritivos, al tomarla sin hervir producirá todo lo más el efecto de un laxante. El cerco azulado que rodea los bordes del recipiente que contiene la leche, bastará a demostrar la mayor o menor cantidad de agua que contenga.

Otra clase de adulteración, muy común, es la de hacer una pasta de sesos y grasa que se une a la leche y produce esa gordura espesa y amarillenta que es siempre sospechosa. La leche preparada así, se corta con facilidad al hervirla, y pueden notarse entonces las materias extrañas que contiene y que con el calor se han separado.

A fin de evitar todos los peligros que encierra el empleo de la leche mezclada con substancias diversas, bueno será observar algunas reglas en el modo de usarla, ya que no siempre se obtiene pura.

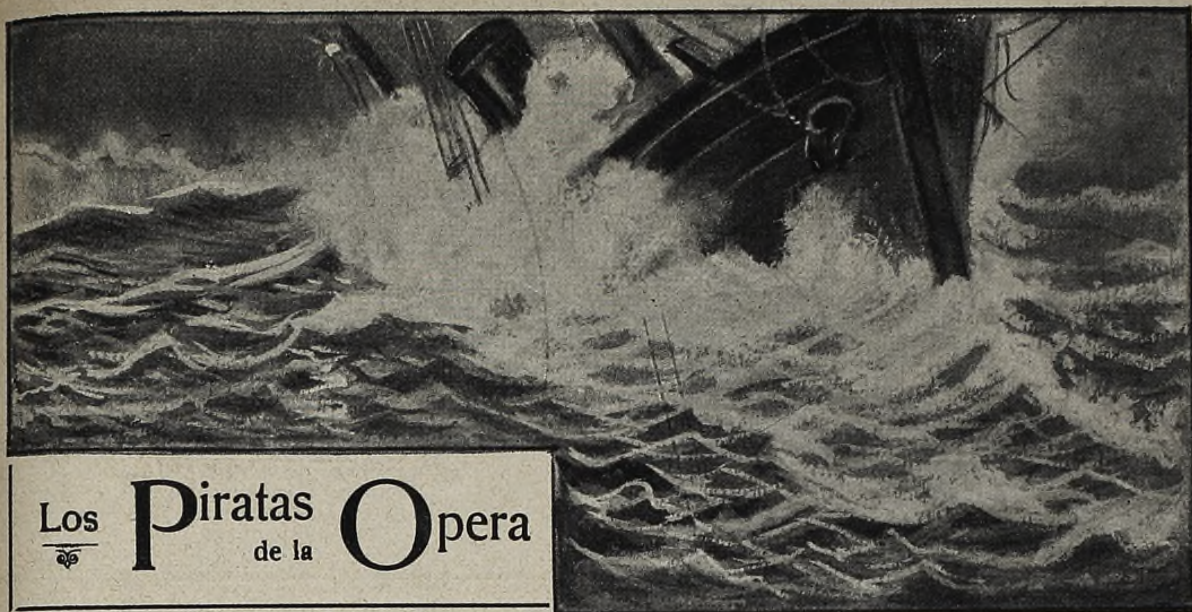
En primer lugar, debe evitarse en lo posible el tomarla cruda. Al hervirla, tener cuidado que suba tres veces por lo menos. Retirar toda la nata o gordura que se forme y tirarla, pues puede ser artificial. No conservar leche de un día para otro, ni aun en heladeras, y menos para usarla como alimento de las criaturas.

Una vez hervida la leche, deberá pasarse inmediatamente a un recipiente de porcelana que no tenga tapa, o si acaso, una tela metálica que dé paso al aire.

Con estas precauciones podrá evitarse algo, si no todo, de lo que nos amenaza.

La leche pasteurizada no es conveniente para los niños, y la recién ordeñada mucho menos, a no ser de animales sanos y criados en un campo fértil.

Deberá evitarse comprar leche en esos establecimientos o granjas en que hacen quesos, manteca, dulces y cremas a base de ese producto, pues aprovechando todas las substancias mejores y más nutritivas, quitan a la leche, convertida casi en agua lechosa, todas sus excelentes propiedades.



Los Piratas de la Opera

POR P. B. GHEUSI

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

(Continuación)

Una descarga sorda llegó hasta ellos, después una especie de rumor agudo, quebrado, como si unas voces furiosas y subterráneas se callasen de repente aterrorizadas. En lo alto de la duna no se movió nada, a pesar de las previsiones de Marbot.

En la dirección del campamento de los nómadas, por encima de la punta rocosa, ningún fulgor, ni aun el reflejo de un fuego reanimado en la llanura, anunció la alerta de los bandoleros dormidos. Pasaron minutos en que la expectativa de todos parecía multiplicarse.

—¿Qué pasa?—gritó Monginot, enervado por el misterio de la noche... Propongo hacer un reconocimiento.

—Yo lo prohibo,—dijo Hugo.—Va a apuntar el día; dentro de media hora pensaremos. Nada nos hace temer que el plan de Burkart se haya frustrado.

—Los nómadas no han oído la fusilería. Su campamento no se mueve.

—Las detonaciones no eran perceptibles, por la entrada de la caverna, más que de nuestro lado; los vigías de la duna permanecen quietos.

Es que no se mueve nadie en la llanura. Persisto en creer que todo ha pasado según nuestras previsiones...

Marbot debía darse bien cuenta de los acontecimientos que habían cambiado la faz de las cosas.

XII

En el momento en que Loustalot atravesaba la playa para llegar a los primeros arrecifes, los tres grupos de malayos habían ganado ya sus puestos. Cuatro hombres, a las órdenes de Kiouni, se mantenían agazapados en semicírculo, a treinta pasos de la entrada de las cavernas. Ningún fulgor interior recortaba en claro la abertura que estaba cerrada todavía con las fajinas reunidas por los náufragos; sin embargo los malayos, cuyos ojos agudos horadaban las tinieblas, acababan de convencerse de que la barrera estaba medio abierta; el portafarol y los centinelas habían debido olvidarse de volverla a cerrar. Kiouni se inquietaba todavía por no distinguir a ningún centinela. ¿Estaría la caverna desierta y Prão habría sido llevado al campamento por sus guardianes?...

Él no sabía nada antes de la fusilería de Burkart o de sus llamamientos directos a los sitiadores.

La segunda escuadra, dividida en dos grupos de tres hombres cada uno, se había arrastrado por lo alto de la cortada, había descubierto al issa de Attaouil sin dejarse descubrir, y penetrado en la galería cavada por los evadidos a través de la duna; pero los tres hombres que se internaron en el pozo estrecho habían debido retroceder delante de un desplomamiento infranqueable; la colina cubierta de arena, demasiado friable, se había hundido de repente a algunos pasos del orificio exterior, y la galería no existía ya. Los malayos, perplejos, vacilaban. ¿Qué iban a hacer? ¿Dónde debían reunir los grupos? ¿A quién se unirían para permanecer en el plan del ataque?... Sin jefe, se acordaron, sin embargo, de las recomendaciones de Kiouni y decidieron alcanzarlo; pero en el momento en que daban vuelta al ángulo de la barranca, los silbidos de Marbot rompieron el silencio y, en menos de un minuto, el fuego, de salva estallaba en la caverna. Sin un grito, sin una palabra, los tres hombres corrieron a reforzar la columna de ataque de Kiouni, que se había lanzado ya al asalto de la entrada.

Así se encontraban burladas casi todas las previsiones de Burkart; en la caverna misma, el resultado fué muy diferente del que esperaba.

Molestos por la estrechez de la tronera, desde donde tiraban sobre los guardianes de Prão, los cinco malayos, que no distinguían siquiera las miras de sus armas, no obtuvieron un éxito fulminante; uno solo de los vigías fué muerto, otros tres heridos, y gritaron con tanto terror, que los nómadas, despertados con sobresalto, no pensaron en huir y se arrodillaron, pidiendo perdón a sus asaltadores invisibles. Los dos centinelas de la entrada, adormecidos detrás de la barricada medio abierta, en vez de lanzarse afuera, tuvieron miedo y se prosternaron con los otros.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

150, PIEDRAS, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	
Trimestre	$ 2.50
Semestre	„ 5.00
Año	„ 9.00
Número suelto	„ 0.20
Número atrasado	„ 0.40
EN EL INTERIOR	
Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 6.00
Año	„ 11.00
Número suelto	„ 0.25
Número atrasado	„ 0.50
EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 4.00
Año	„ 8.00

Encuadernación:		
	Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive	$ 1.60
	Por cada tapa suelta, íd., íd.	" 0.90
	Por encuadernar cada tomo bimestral, desde el núm. 458 en adelante	" 2.00
	Por cada tapa suelta, íd., íd.	" 1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Burkart vaciló: una mirada de Attaouil le recordó las palabras de Marbot, su repugnancia por una carnicería que era inútil; con pesar, cedió al deseo del joven jefe:

—¡Perdón!—gritaron los vencidos.

—¡Tiren sus armas!... ¡desaten al prisionero!—ordenó el capitán.

Los nómadas se atropellaron para obedecer más pronto. Procurando sobre todo evitar una descarga sangrienta, cortaron las cuerdas que ataban a Prâo y se tendieron delante de él, sin atreverse a volver los ojos hacia la bóveda de donde caía el rayo. Al mismo tiempo, Kiouni y sus siete hombres hacían irrupción por la barricada.

—¡Aten a los prisioneros!—gritó Burkart.—Yo bajo.

Attaouil se había provisto de una cuerda; sólidamente fijada en los saledizos de la galería alta, permitió a los tiradores malayos deslizarse hasta el suelo después de su jefe.

—¡Cuatro hombres en las salidas del fondo de la caverna!—ordenó Prâo, previniendo el asalto por aquel lado de alguna columna de socorro, llegada del campamento por las grutas.

—¡Y dos en la entrada atrincherada!—añadió el aventurero.

—Si quieres—propuso humildemente el jefe del puesto prisionero—seremos tus esclavos y combatiremos por ti.

—Veremos más tarde; por el momento, átenlos a todos juntos, lleven al muerto y cuiden a los heridos.

—¿Es preciso prevenir a la gente del buque?

—Hasta que amanezca, no. Si salimos, podemos ser acometidos sin ver nada. El campamento de Firdouz debe estar en alarma.

—No es seguro eso—advirtió Attaouil.—Nuestras avanzadas habrían hecho ya, desde lo alto de las dunas, el simulacro de un contraataque, del cual nos hubieran advertido nuestros vigías de allá arriba.

—¿Y ustedes tres, no han encontrado la galería de la evasión?

—Está destruída por un derrumbamiento que ha enterrado nuestras herramientas.

—Prâo, Kiouni, distribuyan los puestos. Yo vuelvo a subir, por un momento a la cortada, para ver a la vez el buque y las carpas de Firdouz.

A fuerza de muñeca, el vigoroso marino volvió a la galería donde se ocultaban todavía dos malayos; no tenían nada que señalar. El silencio del campamento y el del buque atestiguaban la tranquilidad de la noche.

Ya el alba apuntaba sobre el mar inmóvil; el paisaje empezaba a aclararse; de las densas brumas emergieron primero los altos ramajes del palmeral y luego, de pie en el punto culminante de la cortada, apareció la silueta inmóvel del issa, siempre vigilante. Cierto leve ruido anunció que los tres vigías se replegaban, según sus instrucciones, hacia el orificio de la caverna; el capitán los hizo bajar a la gruta para reforzar allí su guarnición.

—Nadie se mueve todavía en el campamento—dijo.—El issa de Attaouil es siempre fiel; ha sorprendido nuestro deslizamiento a su alrededor sin dar la alarma; pero ha parecido desconcertado por nuestra inacción.



— ¡Aten a los prisioneros! — gritó Burkart.

—Todo no va tan bien—declaró Burkart;—no obstante, nada está comprometido. Ya es de día.

Metido hasta la mitad del cuerpo en el pozo de granito desde donde observaba los alrededores, el marino vió aparecer y resplandecer la mañana con una emoción que lo inclinaba a la indulgencia. Lo que pasaba en su alma obscura lo asombraba un poco: la piedad y un pesar nuevo de ser tan feroz germinaban en él como sentimientos extraños; la generosidad de Rovère, la estimación a medias reconquistada de Marbot, lo habían transformado. Hubiera querido probar la suavidad de soñar y de vivir sin dar una acción brutal cuyo resultado dudoso aún, iba a obligarlo a verter sangre.

(Continuará).

BICICLETAS INGLESAS "SWIFT"

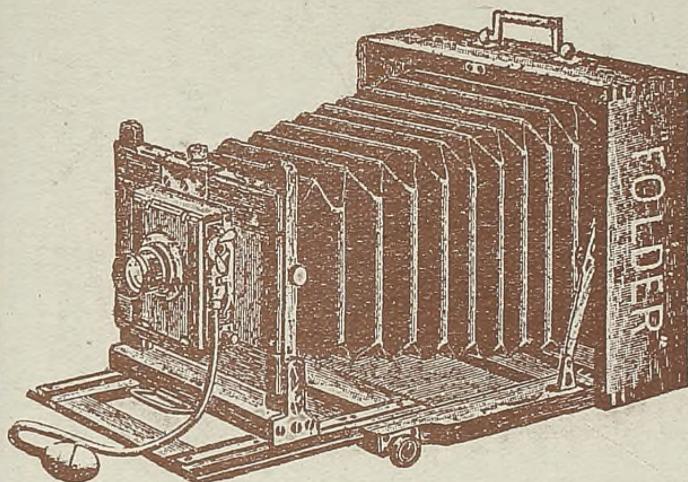


Las bicicletas inglesas "SWIFT" son **GENUINAMENTE** inglesas y representan el más alto grado de perfección alcanzado en la manufactura de bicicletas. En Inglaterra, su país de origen, gozan de gran reputación... y lo propio sucede en los demás países civilizados.

GRAN PREMIO EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS POR SU RECORD DE VELOCIDAD

CATÁLOGO GRATIS

Aparato plegadizo "FOLDER" 9 x 12



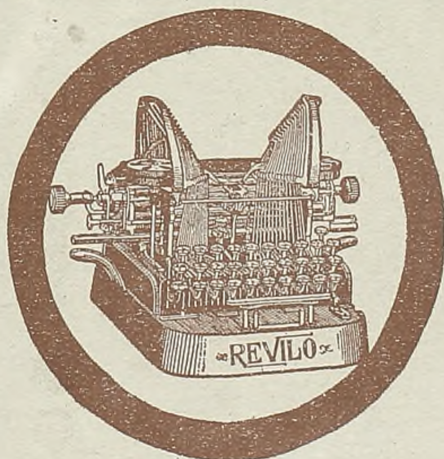
El "FOLDER" puede usarse como aparato de mano o de pie. Puede sacar fotografías de cualquier **SUJETO**, de instantánea o pausa, en paisaje, en altura a la altura del ojo o del pecho. Doble tiraje.

El "FOLDER" es de nogal lustrado. Doble descentraje del objetivo. Doble tiraje a cremallera. Fuelle de tela impermeable. Tres chassis dobles extra chatos.

Objetivo rectilinear rápido. Obturador "Normal".

El aparato completo en su valija de tela extra impermeable, **$ 60** m/n.

OTROS MODELOS desde **$ 5** hasta **$ 300.** — Catálogo GRATIS



Superior a todas

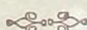
La "REVILO"

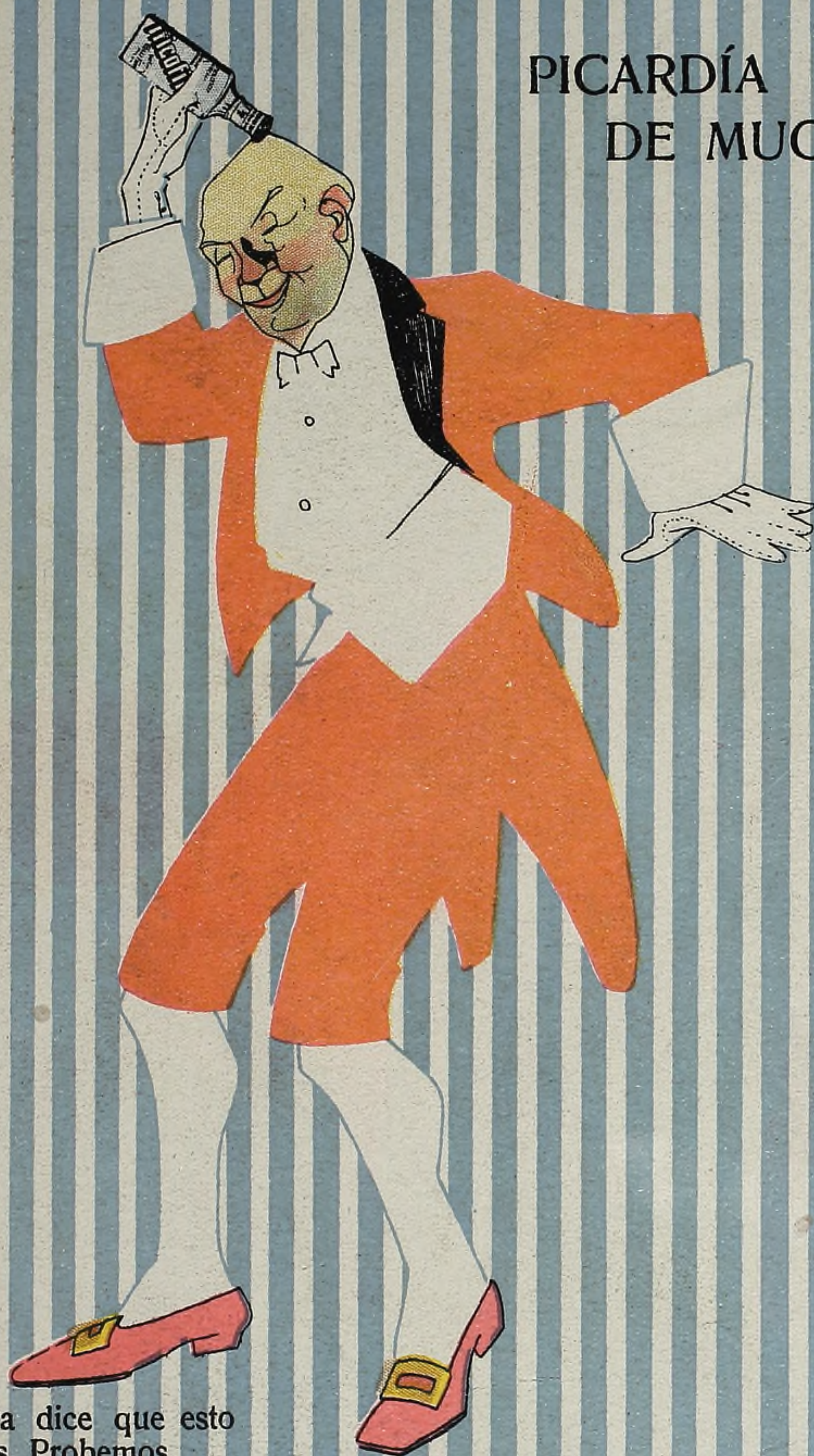
es, indiscutiblemente, una máquina de escribir superior a todas las importadas.

SUPERIOR DESDE **25** PUNTOS DE VISTA

En nuestro catálogo hallará usted todas las **PRUEBAS** de nuestra afirmación. ::
Pídalo y compare.

ANDERSON, CLERGET & CÍA.

47, MAIPÚ, 49  BUENOS AIRES



Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25